



Trabajo Fin de Grado

El Pirineo: una visión de la Ordenación del
Territorio en un espacio-frontera europeo.

The Pyrenees: a view on Land Management in a
European border-space.

Autor

Íñigo Guitarte Latorre

Directora

María Luz Hernández Navarro

Facultad de Filosofía y Letras
2017



El Pirineo.

Una visión de la Ordenación del Territorio en un Espacio-Frontera europeo.

Resumen.

El Pirineo es un espacio montañoso y de frontera, natural y administrativa, que separa y une los Estados español, francés y andorrano. Constituye, asimismo, una unidad en sí misma, una región funcional con características propias. Estos factores influyen en la manera en que la Ordenación del Territorio actúa sobre este espacio. En este trabajo se estudia el papel de la frontera sobre el espacio pirenaico analizando las diferencias y similitudes existentes a un lado y otro de la misma para así entender las afecciones de las circunstancias de marginalidad y frontera que le son propias sobre las políticas territoriales que se han aplicado en el mismo.

Palabras clave: Pirineo, Frontera, Geografía Regional, Ordenación del Territorio, Desequilibrios Territoriales.

Abstract.

The Pyrenees is a mountainous area which includes multiple borders, both natural and administrative, which separate and join the Spanish, French and Andorran states. Equally, it is an entity of its own as a functional region with unique characteristics. These factors influence the way in which land management is exercised within this area. This dissertation studies the role of borders on the Pyrenean zone by analyzing the current differences and similarities on each side of these borders, to thus understand the effects which its marginality and borders have on the territorial policies which have been applied within the region.

Key words: Pyrenees, Border, Regional Geography, Land Management, Territorial Imbalances.

Résumé.

Les Pyrénées sont un espace montagneux et frontalier, naturel et administratif, qui sépare et joint l'Espagne, la France et l'Andorre. De cette façon, ils constituent une unité, une région fonctionnelle avec des caractéristiques propres. Ces facteurs influencent sur la manière dont le Aménagement Territorial se comporte avec cet espace. Dans ce travail, on étudie le rôle de la frontière sur l'espace des Pyrénées en analysant les différences et similitudes qui existent dans un côté de frontière et l'autre. En tenant compte de ces facteurs, on pourra connaître les affections de ses circonstances de marginalité et d'espace-frontière sur les politiques territoriaux qui ont été appliquées ici.

Mots-clés: Pyrénées, Frontière, Géographie Régionale, Aménagement Territorial, Déséquilibres Territoriaux.



Índice

Introducción y objetivos.....	5
Objetivos:	7
Metodología y fuentes de información.....	8
Marco teórico y revisión epistemológica	11
¿Qué es el Pirineo?.....	11
¿Qué es una frontera?	11
¿Qué es una región?.....	15
¿Qué es la identidad? ¿Y la identidad nacional?.....	21
El Pirineo. Diferentes visiones.....	24
Pirineo Central.....	30
Pirineo Oriental.....	35
Pirineo Occidental.....	37
Un Pirineo pese a todo.....	40
El espacio pirenaico como producto histórico	41
Algunas políticas territoriales europeas y su afición al Pirineo.....	47
La Política Agraria Común en el Pirineo	51
La economía pirenaica y sus desequilibrios	53
Tejido productivo	54
Sector primario.....	55
Sector de la construcción	57
Sector industrial	58
Sector terciario.....	59
Subsector turístico.	60
Sector energético	63
Equilibrios y desequilibrios del tejido productivo Pirenaico.....	63



La población pirenaica.	65
Desequilibrios en la distribución de la población pirenaica. Áreas pobladas y vacíos demográficos.....	65
El sistema relacional del Pirineo: estructura y desequilibrios.....	67
Espacios dinámicos y deprimidos.....	70
Los desequilibrios territoriales y la O. T.	71
Conclusiones.	76
Propuestas para un mayor equilibrio y cohesión territorial en el Pirineo.	77
Red Estructurante : Travesía Central y Conexiones entre Valles.	78
Desarrollo turístico y política ambiental.	78
Bibliografía.	79
Bibliografía General.....	79
Conferencias y Ponencias.....	82
Portales Web.....	83
Bibliografía específica sobre políticas territoriales y Unión Europea.	84
ANEXO 1. Manifiesto por la Dignidad de la Montaña.	86
ANEXO 2. Mapa de Ámbitos y Comarcas del Pirineo.....	88
ANEXO 3. Mapa de Oferta Turística en el Pirineo por Comarca, 2014.	90
ANEXO 4. Mapa de Densidad del Pirineo Población por Municipio, 2015.	92



Introducción y objetivos.

Se hace difícil expresar lo que el Pirineo es. Un análisis científico, objetivo, realizado para comprender las dinámicas existentes en un sistema territorial, ha de basarse en el estudio de sus valores ambientales, la distribución de su población, sus características geomorfológicas, sus unidades de relieve, sus cuencas fluviales y las dinámicas de las mismas, el régimen de precipitaciones de cada uno de sus espacios, su sistema relacional y sus actividades económicas, etcétera. Deberá además tener en cuenta las interrelaciones que guardan todos estos factores, interrelaciones que configuran dicho sistema territorial. Tampoco podría hacerse sin prestar atención a los procesos históricos mediante los que se ha fraguado y dado forma a dichas relaciones, pues en una concepción lineal del tiempo, no podemos explicar el funcionamiento de un sistema en el presente sin tener en cuenta que se trata únicamente de una fotografía, un estado momentáneo de las cosas en un marco dinámico y en constante evolución, que viene de un estado pasado y derivará en un estado futuro. Y debería también decirse que los espacios son asimismo fuentes de significado no carentes de cierto simbolismo; tanto para las personas que los habitan, como para las que los visitan y les gusta, o no les gusta, o para quienes los tratan políticamente.

Precisamente, no es lo mismo describir el Pirineo como «*una cordillera todavía misteriosa en la que los lugares concurridos representan una parte minúscula*», como hace PALLARUELO CAMPO (2012)¹ en una entrevista periodística, que describirlo como «*una barrera montañosa rectilínea (...) que separa dos mundos muy distintos*» DENDALETCHE (1981). No es lo mismo basar nuestra definición en su geología, ecología y biología; que hacerlo en su belleza; o en el modo de vida de sus habitantes; o en su función de frontera permeable y las implicaciones económicas de la misma en los espacios que se extienden a uno y otro lado. Existen pues diferentes formas de abordar esta cordillera y que dan lugar a formas muy distintas de verla.

Sobre el Pirineo se ha escrito, y se ha escrito mucho. Se ha escrito desde puntos de vista muy diferentes. Se han hecho análisis de este espacio pensados para explicar el funcionamiento de su medio físico "incluso a sus habitantes"² y favorecer su conservación, como en la obra de DENDALETCHE (1981); se ha escrito con la intención de explicar este espacio expresando los sentimientos que este produce y la forma de vida tradicional de sus

¹ El escritor y geógrafo, natural del Pirineo, se refirió así a la cordillera en una entrevista mantenida con el Heraldo de Aragón y publicada el 22 de agosto de 2012 (<http://www.heraldo.es/noticias/cultura/2012/08/22/quot_soy_muy_buena_boca_para_los_paisajes_disfruto.todos_200969_308.html>).

² Objetivo declarado por Claude DENDALETCHE en el prólogo su obra "Guía de los Pirineos. Elementos de geología, ecología y biología" (traducción al castellano de *Guide du naturaliste dans les pyrénées occidentals*).



habitantes, como en la obra literaria³ de escritores como LORENZO MEDIANO o SEVERINO PALLARUELO CAMPO; o haciéndolo desde un punto de vista más ensayístico⁴ de la mano del propio PALLARUELO CAMPO y de otros geógrafos, como EDUARDO MARTÍNEZ DE PISÓN. Y no se puede hacer referencia a las obras escritas sobre el Pirineo sin hablar de la aportación del Doctor ANTONIO JESÚS GORRÍA IPAS, quien fue Profesor de Geografía en la Universidad de Zaragoza y que, de la mano de la Geografía, ha escrito numerosas obras sobre este espacio, entre las que destaca su tesis doctoral, *El Pirineo como Espacio Frontera* (1993), que me ha influido mucho en mi visión sobre este espacio, el Pirineo, del que me siento originario.

En definitiva, el Pirineo es un territorio que ha despertado gran interés en muy diferentes especialistas, que desde sus distintas disciplinas han producido innumerable literatura sobre el mismo. En ella destaca un patente respeto y cariño por estas montañas, visible incluso en las obras más objetivas, que demuestra que este es un espacio que cautiva a quienes lo viven y a quienes lo estudian. Es por ello que se hace difícil tomar la perspectiva necesaria para analizarlo, por los fuertes sentimientos que muchas veces provoca.

El Pirineo es, también, el **objeto de estudio** de este Trabajo de Fin de Grado. Es un espacio marginado, rural, de frontera, alejado de los grandes centros económicos españoles o franceses, pero a su vez situado entre ellos. Se trata de un espacio montañoso, además, lo cual condiciona su posible evolución y desarrollo. Y es un espacio que constituye una frontera que ha de ser gestionada, controlada y atravesada (o, en ocasiones, defendida), hecho que le añade múltiples condicionantes. Un espacio contradictorio: que une y que separa; que es un margen regional pero una región en sí misma; que es rural y en general poco desarrollado y poco accesible pero cuyos ejes de comunicación son vitales para la interconexión de áreas urbanas muy dinámicas.

Y es, por si fuera poco, un espacio vivido, habitado por gente diversa perteneciente a tres Estados, y en el que coexisten distintas lenguas⁵, pero cuyos habitantes han tenido históricamente (y mantienen) una fuerte interrelación y muestran dinámicas e identidad territorial propias, aunque no reconozcan la montaña como marco nacional. Es, pues, en conclusión, un espacio digno de interés que se escapa a los marcos tradicionales de análisis, pues no responde a ninguna delimitación administrativa y es además la prueba viviente de que dichas delimitaciones del territorio son constructos artificiales (basados generalmente en procesos históricos complejos) tomados por decisión política más o menos arbitraria.

Profundizar en su estudio se hace necesario para comprender mejor las influencias que tiene en un espacio la situación combinada de marginalidad regional y de frontera internacional, siendo esta última cualidad tanto un contra para su desarrollo endógeno, pues

³ Por citar sólo algunas obras de literatura pirenaica: *La escarcha sobre los hombros* (MEDIANO, 1998); *Pirineos, Tristes Montes* (PALLARUELO CAMPO, 2008); *Donde duermen las aguas* (MEDIANO, 2010); o *Ruido de Zuecos* (PALLARUELO CAMPO, 2013).

⁴ Con obras como *Las Navatas: El transporte de troncos por el Alto Aragón* (PALLARUELO CAMPO, 1984); *Pastores del Pirineo* (PALLARUELO CAMPO, 1988); o *El Alto Pirineo* (MARTÍNEZ DE PISÓN, 2002).

⁵ Existen seis lenguas reconocidas que se hablan en distintos espacios del Pirineo: castellano, francés, euskera, occitano, aragonés y catalán.



parte el espacio y dificulta la planificación unitaria del mismo, como una oportunidad, al hacer de él un espacio de interés para los Estados que a través del mismo se conectan. Desde este trabajo se intentará abarcar precisamente eso, el papel de la frontera sobre dicho espacio, al analizar las diferencias y similitudes existentes a un lado y otro de la misma y así entender las afecciones de estas circunstancias de marginalidad y frontera sobre las políticas territoriales que se han aplicado en el mismo.

Objetivos:

1. Realizar una revisión conceptual y epistemológica de diferentes términos propios de la Geografía que nos acerque una comprensión más completa de conceptos como "frontera", "espacio-frontera" o "región" con el objetivo de conformar un marco teórico adecuado para el estudio de un espacio, como es el Pirineo, profundamente atravesado por los mismos.
2. Analizar el área pirenaica en su condición de espacio regional y de espacio frontera, incluyendo una perspectiva -retrospectiva- histórica sobre la evolución de las relaciones espaciales y de los fenómenos geográficos en dicha área. Identificar en dicho análisis la configuración de espacios desarrollados y deprimidos en el espacio conformado por el área pirenaica y su entorno.
3. Analizar el papel de la Ordenación del Territorio en la configuración de las arriba mencionadas relaciones espaciales (entendidas como constructo histórico-geográfico); en la evolución de dichas relaciones; y en los estadios de esas relaciones desde una realidad "original" de relativa homogeneidad hasta la actual configuración de espacios desarrollados y deprimidos en el espacio conformado por el área pirenaica y su entorno.



Metodología y fuentes de información.

El tema de este trabajo ha sido de interés para el autor desde hace varios años, sobre todo desde la asistencia a un curso de verano de la Universidad de Zaragoza en Ansó sobre las posibilidades económicas que se pueden generar a partir de la gestión de los Espacios Naturales Protegidos y su aplicación al Parque Natural de los Valles Occidentales Aragoneses. Desde entonces ha estado leyendo ocasionalmente información sobre el espacio pirenaico -de donde es originario- las políticas territoriales en él aplicada y los desequilibrios existentes.

Para elaborar el trabajo, en primer lugar, se llevó a cabo un planteamiento de la cuestión, en el que la directora y el autor fueron acotando el tema, que originalmente se trataba de una propuesta más bien difusa motivada por el mencionado interés, hasta concretarlo en los objetivos arriba expresados. Se plantearon también los pasos a seguir en el análisis y en qué debía centrarse más específicamente la revisión bibliográfica y las búsquedas de información.

Simultánea y posteriormente al paso anterior, es decir, mientras se concretaban los objetivos y tras concretarlos, el autor llevó a cabo una revisión bibliográfica sobre el objeto de estudio y cuestiones relacionadas. Esto incluyó el repaso de lo ya leído, pero también nuevas investigaciones y revisión de notas tomadas sobre diferentes ponencias a las que el autor asistió y sobre diferentes entrevistas semiestructuradas que el autor había realizado (y siguió realizando) de interés para el objeto de estudio. En dichas entrevistas semiestructuradas, que podrían calificarse de trabajo de campo, el autor fue recopilando información de diferentes puntos de vista y habitantes o especialistas en diferentes espacios o aspectos del Pirineo, que le permitieron hacerse con una visión más o menos global del espacio estudiado. De entre las personas entrevistadas en uno u otro momento podríamos mencionar a algunas como Francisco Alfaro Pérez (profesor de Historia Moderna en la Universidad de Zaragoza), Antonio Jesús Gorría Ipas (montañés y Doctor en Geografía experto en el Pirineo que ha sido profesor en la Universidad de Zaragoza), Lucía López Marco (veterinaria especialista en agroecología, desarrollo rural y agroturismo y en ganadería extensiva de montaña), Santiago Marraco Solana (ingeniero de montes y ex-presidente de Aragón), Jesús Casaus Parrilla (autor de diferentes guías de montaña), Federico Fillat Estaqué (montañés, Doctor en Biología del CSIC, que ha sido profesor en la Universidad de Zaragoza y que ha estudiado la ganadería de montaña), Ánchel Reyes Sabaté (sociólogo que vive en el Pirineo), Mario Cosculluela (presidente de la Sociedad Cooperativa Agropecuaria Sobrarbe), Chusé Gimeno Aragüés (editor de PRAMES) o Bienvenido Mascaray Sin (montañés, maestro e investigador en temas de historia y lingüística), por ser más destacados o conocidos; pero también otros como José Albré Belfort (pastor del Pirineo nacido en 1937) o Nieves Senz Cavero (mujer del Pirineo nacida en 1925).

Para completar los datos obtenidos de la revisión bibliográfica, se han realizado búsquedas en otras fuentes. Cabría destacar el Atlas Estadístico de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos y la búsqueda de las informaciones concretas que se muestran en los productos cartográficos incluidos en el trabajo. Se ha extraído información estadística, además de del mencionado Atlas; del Instituto Nacional de Estadística, del Institut National de la Statistique et des Études Économiques, del Departament d'Estadística del Govern d'Andorra, del Instituto



Aragonés de Estadística, del Instituto de Estadística de Navarra/Nafarroako Estatistika Erakundea, del Euskal Estatistika Erakundea/Instituto Vasco de Estadística, del Institut d'Estadística de Catalunya y de los diferentes portales web referidos en la bibliografía.

Para la ilustración cartográfica del trabajo se ha tratado de utilizar en todo momento productos cartográficos propios. No obstante se ha tomado de GORRÍA IPAS, 2013 el mapa de Distribución del Régimen de Precipitaciones porque con él se ilustra una demostración de su teoría de división este-oeste de los ámbitos pirenaicos. También se ha tomado de una fuente externa el Mapa de Unidades de Relieve del Pirineo, en este caso del portal web <<http://www.entrecumbres.com>>. Esto se ha hecho ante la dificultad de encontrar bases espaciales que permitiesen la elaboración de cartografía propia abarcando la totalidad del área de estudio; trató de elaborarse a través de las bases internacionales disponibles en el servidor de la NASA, pero se desistió de ello al comprobar que eran insuficientes en el espacio abarcado. Se ha elegido ese mapa en concreto por ser el más correcto de los disponibles en los distintos portales web con información del tema.

También se han tomado de fuentes externas los mapas del Atlas Estadístico de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos porque eran los propios mapas del Atlas la fuente de información utilizada en el trabajo.

Los mapas propios se han elaborado utilizando el conjunto de productos de software de Sistemas de Información Geográfica ArcGIS 10.5, del que el autor tiene licencia.

El mapa de localización del área de estudio toma como fuentes para las bases espaciales de los países de Europa el portal web Global Administrative Areas <<http://www.gadm.org>>. La base espacial del Pirineo ha sido dibujada por el autor tomando como modelo los mapas del Atlas Estadístico de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos.

En el mapa de Ámbitos del Pirineo se ha dividido la base espacial del área de estudio siguiendo los criterios expuestos por GORRÍA IPAS, 1993. Para la base comarcal que sirve como guía para la ubicación de los espacios mostrados en el mapa, se han descargado bases espaciales de los límites administrativos mostrados. Estas bases provienen de los servicios de información geográfica de los distintos Estados y Comunidades Autónomas, a excepción de la de Andorra, que el autor ha dibujado en el hueco correspondiente. Las comarcas catalanas han sido dibujadas por el autor tomando como modelo el Atles Nacional de Catalunya. Se han asimilado al nombre "comarcas" las delimitadas por los procesos de comarcalización de Aragón y Cataluña. También lo han sido los distritos (arrondissements) en que se agrupan las comunas (municipios) del Estado francés. En Navarra, se han tomado como delimitación territorial las zonas de la Zonificación 2000 por considerar las merindades demasiado grandes en superficie. En la Comunidad Autónoma del País Vasco, dado que las comarcas no tienen tradición en su administración territorial, y por ser sus territorios históricos (provincias), de un tamaño *grosso modo* equivalente al resto de unidades clasificadas como comarcas, se han tomado los mencionados territorios históricos como tales. En Andorra se ha considerado que la totalidad del Estado forma una comarca.

En el mapa de Turismo, y partiendo de las bases espaciales del mapa de Ámbitos y Comarcas, se han añadido datos de incidencia turística extraídos de las fuentes señaladas en el



mismo mapa. La información se ha tomado de los institutos de estadística antes mencionados, del portal web Pirineo.com (<http://www.pirineo.com>) y, específicamente en el caso de Francia, los datos se han tomado manualmente) a partir de la observación de los datos mostrados en los mapas del portal France-Voyage <https://www.france-voyage.com> al no ofrecerlos su servicio estadístico nacional en la escala que se necesita. Se han comprobado los mapas departamentales de Oferta de alojamientos hoteleros, comparándolos a su vez con el mapa de distritos de cada departamento, para asignar a cada distrito su número concreto de hoteles. Para aquellos municipios (communes) con hoteles cuya ubicación en un distrito u otro podía resultar dudosa, se ha consultado la lista de comunas del distrito correspondiente.

Para el mapa de población, se ha construido, a partir de las bases espaciales y la información disponibles en las fuentes referidas en el propio mapa, una capa de Municipios del Pirineo con más de 1.800 campos. Se ha recopilado manualmente del INE, 2016; D d'E, 2016 e INSEE, 2014; la información sobre la población total de cada uno de los municipios del Pirineo. Esta recopilación ha tenido que hacerse manualmente debido a que los municipios pirenaicos no forman una unidad administrativa, sino que pertenecen a varias que no en todos los casos están totalmente comprendidas en el espacio pirenaico. Tras la creación de la tabla, se ha hecho un join entre la misma y la tabla de atributos de la capa de Municipios del Pirineo y, tras el proceso de revisión y solución de los habituales errores, se ha procedido a calcular la densidad de población dividiendo la población de cada municipio por la superficie del polígono al que había sido asignada en km².

Tras la recopilación de toda la información y la revisión bibliográfica, se han redactado los resultados en la presente memoria y, tras el análisis de los mismos, las conclusiones. Estas últimas, incluyen propuestas para un mayor equilibrio y cohesión territorial en el Pirineo. Por último, dichos resultados y conclusiones han sido revisados por el autor y la directora del trabajo, que ha supervisado y aconsejado al autor en todo el proceso de elaboración del mismo, hasta llegar a la redacción actual.



Marco teórico y revisión epistemológica.

Para comenzar este trabajo lo primero que es necesario hacer es responder a una serie de preguntas (cada una conducirá a la siguiente) cuyas respuestas conjuntamente permitan elaborar un marco teórico básico que construirá los cimientos del resto del trabajo. Mediante dicho ejercicio se realizará una revisión conceptual y metodológica de los conceptos necesarios para comprender el espacio pirenaico. Comenzaremos con la más evidente, a la vista del título: ¿Qué es el Pirineo?

¿Qué es el Pirineo?

El Pirineo, al que en este estudio se hará referencia en singular por considerarlo un único espacio como se hace en la literatura existente al respecto (GAUSSSEN, 1974; GORRÍA IPAS, 1993), y no varios yuxtapuestos como podría erróneamente deducirse del nombre "los Pirineos"; es un espacio montañoso ubicado entre la Península Ibérica y el resto de la Plataforma Continental Europea, abarcando un espacio desde las provincias vascas de Vizcaya/Bizkaia y Álava/Araba hasta el Mar Mediterráneo en la frontera entre la Comunidad Autónoma de Cataluña/Catalunya, en el Estado español, y la Región de Occitanie/Occitània, en el Estado francés (MAPA 1). Constituye un nexo de unión entre diferentes espacios (referidos en el siguiente párrafo), del mismo modo que forma la barrera que los separa.

El Pirineo separa y une⁶ los espacios regionales de los Estados español, francés y andorrano; o, a otra escala, de las regiones catalana, occitana, aragonesa y vasca o vasco-navarra(que consideraremos como una única región dada la gran homogeneidad cultural y de paisaje que en ella se da, sobre todo en lo que concierne al espacio pirenaico de la misma, y tal y como se hace en la literatura al respecto, como en GORRÍA IPAS, 1993). Une y separa también los dominios climáticos atlántico y mediterráneo. Separa y une la Península Ibérica y el resto de la Plataforma Continental Europea, con unas características geográficas físicas diferentes. Une y separa los dominios lingüísticos de los cuatro idiomas propios del Pirineo que aún están vivos y de los tres idiomas oficiales de sus Estados (seis en total: euskera, occitano, aragonés, catalán, castellano y francés). Realiza, en definitiva, funciones de unión y separación de áreas caracterizadas por muy diversos fenómenos espaciales, y lo hace mediante la transición progresiva de la presencia de las características definitorias de cada uno de dichos fenómenos.

El Pirineo es, por lo tanto, una frontera. Pero, ¿qué es una frontera?. A continuación se tratará de adentrarnos en esta cuestión fundamental.

¿Qué es una frontera?

Al hablar de frontera lo más adecuado según la opinión de quién realiza este trabajo es hablar de espacio-frontera. Esto se debe a que rara vez se puede encontrar un fenómeno

⁶ Esa visión de doble función del Pirineo, como separación y unión, es compartida por distintos autores. Por citar algunos de los referidos en este trabajo podríamos hablar de GORRÍA IPAS (1993; 2013) , de MATEU ZAMORA (2008) o de SHUBIN (2015).

geográfico de carácter unidimensional, y esta no es una excepción, pues la única concepción de frontera que permite pensarla como una línea es la de límite administrativo y jurisdiccional sobre el mapa (pues en la realidad siempre se constituye una "tierra de nadie" donde operan las fuerzas que tratan de ejercer control sobre dicho límite) y reducir el concepto "frontera" a dicha acepción sería aplicar una visión muy estrecha de lo que una frontera es. Una frontera es, pues, cuestión de poder, la unión y separación que limita los centros de poder que tratan de extender su influencia hasta encontrarse unos con otros (MATEU ZAMORA, 2008).

Hay dos perspectivas desde las que se puede aproximar un espacio-frontera: la perspectiva interna, de quienes viven en ellos; y la perspectiva externa, de quienes los gestionan o analizan desde fuera del espacio donde se produce el fenómeno o aplicando el punto de vista que otorga dar un paso atrás para abstraerse del mismo. En la visión de quienes viven en estos espacios los mismos se presentan como neutros, como su medio normal, su marco de interrelación espacial y de actividad cotidiana. Esto es así sean los mencionados habitantes de ideología nómada, en cuyo caso ni siquiera conciben su existencia; o de ideología sedentaria, cuando entienden el concepto pero no lo viven como aquellas personas que habitan fuera de dicho espacio, en los centros de las regiones entre las que se constituye, como expone en sus conferencias el Profesor S. SHUBIN (2015). *Desde la perspectiva abstracta, una frontera es un espacio de transición, conexión y barrera entre regiones; así como un espacio de movilidad a través del cual se producen los intercambios de materia y energía entre regiones* (SHUBIN, 2015).⁷

La especificidad de un espacio-frontera, la importancia del hecho de la frontera para la concepción de dicho espacio, viene pues dada de la aproximación abstracta a dicho concepto, del análisis de las características de dichos espacios realizados desde fuera de los mismos. Y ese atributo otorgado a los espacios-frontera, el atributo de ser una frontera (atributo que es importante recordar que se le otorga desde el exterior), influye enormemente en las dinámicas internas de dichos espacios y afectan a la vida en ellos. Es lo que los define y diferencia. El hecho de ser espacios de intercambio entre regiones, con grandes variaciones (transiciones por concentración de isolíneas) entre sus características, es, aparte de sus homogeneidades internas, algo que afecta a su especificidad como espacios regionales; pues como se verá más adelante y conforme se vayan aclarando conceptos, un espacio-frontera puede también ser entendido como un espacio regional más. Por tanto, cualquier definición de "frontera" o de "espacio-frontera" debería partir de la vía de aproximación al concepto que otorga la perspectiva exterior, abstraída de los mencionados espacios.

A partir de ese punto el autor de este trabajo propone la siguiente definición de frontera: *Una frontera es un espacio de transición entre dos o más regiones, de concentración de las isolíneas⁸ de las variables de distinto tipo (culturales, lingüísticas, económicas, climáticas,*

⁷ No es una cita, sino algo que el autor extrae de los conceptos expuestos por el Profesor Sergei Shubin en sus conferencias de la Universidad de Swansea.

⁸ Entendiendo "isolínea" en este caso como la materialización en la realidad de la reducción geométrica a una línea como expresión gráfica representada en un mapa de las (pequeñas o grandes) discontinuidades y variaciones que se dan en los fenómenos espaciales, existentes incluso en los *continuums*.



biogeográficas, etcétera) que definen la especificidad de dichas regiones; que cumple la doble función de separación y conexión de esos espacios regionales constituyendo desde el punto de vista de la Geografía Humana un espacio de movimiento fluido, flexible y móvil. Y desde dicha definición de frontera propone a su vez la siguiente definición de espacio-frontera: *Un espacio-frontera es la expresión del fenómeno espacial de transición entre dos o más espacios (regiones) diferenciados sin solución drástica de continuidad. Es, a su vez, desde ese punto de vista exógeno, en tanto que espacio de movimiento, un espacio de dominio, donde el Estado ejerce violencia objetiva⁹ (como violencia inherente al sistema a modo de forma sutil de coerción incluyendo la amenaza de violencia, como marco inherente a cualquier forma de control y gobierno del espacio desde una estructura de Estado (ŽIŽEK, 2009; DOEL, 2015; 2017)) para mantener el poder sobre los movimientos e intercambios entre espacios regionales que a través de él se producen.* Partiendo de dicha definición es importante añadir que las formas más evidentes de actuación del Estado o los Estados sobre el espacio-frontera es el control del tránsito, así como la defensa de dicho espacio. No obstante lo cual, uno de los rasgos principales atribuibles a la acción del Estado sobre este tipo de áreas es precisamente la existencia de diferencias en la acción llevada a cabo en cada una de los espacios de dominio administrados por cada diferente Estado. Esto es, uno de los rasgos principales de la acción de las Administraciones sobre la frontera es que cada una de ellas administra de manera diferente el espacio que le corresponde, o dicho de otra manera, planifica y ordena de manera distinta su territorio, de modo que generan diferencias y contrastes en el espacio. Y es la existencia de estas diferencias y el contraste (y posible desequilibrio territorial) que producen también un rasgo definitorio de un espacio-frontera.

⁹Según definición de "violencia objetiva" dada por el filósofo SLAVOJ ŽIŽEK en su obra *Violence: Six sideways reflections* (2009). Dicha definición se muestra en las citas originales reproducidas a continuación: "At the forefront of our minds, the obvious signals of violence are acts of crime and terror, civil unrest, international conflict. But we should learn to step back, to disentangle ourselves from (...) this directly visible 'subjective' violence (...). We need to perceive the contours of the background which generates such outbursts. (...) [Systemic violence is] the violence inherent in a system: not only direct physical violence, but also the more subtle forms of coercion, including the threat of violence (...) [as] the invisible background of this systemic violence. (...) Therein resides the fundamental systemic violence (...): no longer attributable to concrete individuals and their 'evil' intentions, but purely 'objective', systemic, anonymous" (ŽIŽEK, 2009) (En el primer plano de nuestro entender, las señales obvias de violencia son actos criminales o de terror, de agitación social o de conflicto internacional. Sin embargo debemos aprender a dar un paso atrás, a separarnos de las formas de violencia "subjetiva" más directamente visibles y tomar perspectiva. Necesitamos percibir los contornos del ambiente que genera estas explosiones de violencia. La violencia sistemática es la violencia inherente a un sistema, no solamente la violencia física directa, sino también las formas más sutiles de coerción, incluyendo la amenaza de violencia, como el ambiente invisible de dicha violencia sistémica. Ahí es donde reside la violencia sistemática fundamental, nunca más atribuible a individuos concretos y sus "malvadas" intenciones, sino puramente "objetiva", sistemática, anónima). O, en otras palabras: "Objective violence is invisible since it sustains the very zero-level standard against which we perceive something as subjectively violent. (...) [Subjective violence] is seen as a perturbation of the 'normal', peaceful state of things. However, objective violence is precisely the violence inherent to this 'normal' state of things" (ŽIŽEK, 2009) (La violencia objetiva es invisible, pues sostiene el que es precisamente el punto cero estándar de violencia a partir del cual percibimos las cosas como subjetivamente violentas. La violencia subjetiva es vista pues como una perturbación del orden establecido, "normal" y pacífico de las cosas. Pero es que la violencia objetiva es justamente aquella inherente al estado "normal" de las cosas y al orden establecido).



En cualquier caso, las dos definiciones arriba propuestas nos llevan a dos nuevas preguntas a responder: por un lado, ¿qué se pretende expresar al decir que una frontera es un "espacio de movimiento" fluido, flexible y móvil?; y, por otro, ¿qué es una región?.

Para responder a la primera pregunta es importante entender la dimensión de frontera como espacio de tránsito, marco físico para el movimiento de materia y energía intercambiada entre regiones. Los espacios están interconectados en red, uniendo memoria, flujos, objetos, materia y energía (URRY, 2007). Los movimientos de capital, personas, objetos e información generan los llamados lugares de movimiento (URRY, 2007) que, si conforman a una mayor escala un espacio demasiado grande como para ser denominado lugar, pues supera la dimensión local, serán nombrados aquí como espacios de movimiento. Tal y como establece el Profesor SERGEI SHUBIN en sus conferencias en la Universidad de Swansea (2015): *los lugares y espacios son construidos de una manera determinada, generando redes que reflejan diferentes relaciones de poder (quién o qué puede moverse por espacios de movimiento, cómo puede moverse por ellos, son ejemplos de cuestiones determinadas por dichas relaciones de poder); los lugares y espacios están, por tanto, interconectados, pero mediante vínculos desiguales*¹⁰. Y tal es el papel de la frontera, constituir dicho vínculo por conexión física.

¿Pero por qué fluida, flexible y móvil? Bien, en primer lugar recordemos que la importancia del hecho de ser frontera un determinado espacio es relativa al sujeto, pues dependiendo de cómo viva cada sujeto dicho espacio el hecho de ser un espacio-frontera le afecta de manera diferente. La frontera es un espacio móvil y en movimiento, ya no porque sus elementos varíen como consecuencia de ser espacio de tránsito para los flujos de intercambio de materia y energía entre las regiones circundantes, ni por la lenta y constante evolución de su paisaje, sino porque una frontera es un espacio definido por unos procesos históricos y que por tanto varía con dichos procesos (ALFARO PÉREZ, 2017¹¹ e HIGUERAS ARNAL, 2003). Es decir, los procesos históricos que configuran las relaciones espaciales que constituyen un espacio-frontera a su vez configuran la variación de dichas relaciones espaciales y por tanto la redefinición (de características, permeabilidad... e incluso ubicación) de la propia frontera. La frontera es flexible y fluida, esto significa que, dentro del espacio-frontera, tanto las isolíneas como la línea imaginaria que divide espacios administrativos, varían, ya no por el movimiento de la misma, sino como una parte más de sus características. La frontera depende de dónde la entienden los sujetos. El límite administrativo y jurisdiccional entre dos Estados se sitúa en su control de pasaportes y aduanas para el tránsito de personas y mercancías; en la barrera policial o militar que los defiende cuando se intenta evitar el paso de alguien (caso particular visible ocasionalmente en algunas fronteras, como las del Estado español en Melilla; pero que no se da en las fronteras internas de la UE, que siguen defendidas pero sin custodia policial ni control de pasaportes); en el uso efectivo de los recursos del

¹⁰ Las conferencias, a las que el autor asistió, se dieron en inglés, lengua en la que se expresó el Profesor SHUBIN. La traducción de sus palabras y explicaciones ha corrido a cargo del autor de este trabajo y no ha sido revisada por el Profesor SHUBIN, por lo que la cita, pese a referir aquello que el Profesor expresó en las conferencias, no puede ser tomada como literal.

¹¹ Tal y como puede extraerse de las ponencias del Doctor FRANCISCO JOSÉ ALFARO PÉREZ en el marco del Seminario Internacional "La Influencia de la Frontera en las Sociedades del Sur de Europa (siglos XVI-XX)" (Zaragoza, 2017).



territorio por parte de uno u otro grupo poblacional si hablamos de economía (por ejemplo, ansotanos, roncaleses, chesos, canfraneros, aspenses y varetanos¹²; habitantes de diferentes regiones y Estados; comparten o se turnan el uso de determinados recursos naturales que físicamente definiríamos como ubicados en el espacio correspondiente a unos u otros en exclusiva, pero que de facto varían de "usuario" y por tanto de "propietario", trasladando con ello la frontera al incluir esos recursos en el territorio de unos u otros, mediante facerías). (SILVÁN SADA, 2008) Por no hablar del ejemplo claro de fluidez de una frontera que supone un aeropuerto. De ahí de nuevo la importancia de considerar la frontera como un espacio, pues además de darse en ese espacio la transición de características que definen a las regiones a un lado y otro de la frontera, la reducción lineal de la misma es demasiado débil y su ubicación efímera y para nada rígida como para considerarla de otra manera que no sea un espacio.

Y ya aclarados estos puntos se mirará a continuación de adentrarse en la definición del concepto geográfico de "región".

¿Qué es una región?

Ha habido una evolución en el concepto de región. La visión tradicional de la Geografía analiza la región como un constructo histórico asimilable a la región política (definida por constituir un marco espacial unificado de gestión), poniendo el énfasis en la frontera como carácter único de separación e interpretándola como históricamente estanca, fija; algo que se sabe ridículo dado que son fluidas, flexibles y móviles (SHUBIN, 2015). Posteriormente a la visión tradicional se realiza otra definición de región geográfica, la aportada por ALEXANDER VON HUMBOLDT (1769-1859), que mediante su visión integrada y global del paisaje físico desarrolla el concepto "región natural" como un espacio geográfico de características físicas (climáticas, geomorfológicas, biogeográficas...) más o menos homogéneas. Pero no es hasta bien entrado el s. XIX que mediante concepción del espacio que integra el papel del ser humano en el paisaje realizada por PAUL VIDAL DE LA BLACHE (1845-1918) empieza a formularse el concepto de "región geográfica" tal y como lo entendemos hoy, definiéndola desde un punto de vista posibilista como un espacio diferenciado del resto por sus características físicas y por el género de vida en ella desarrollado influenciado (aunque no determinado) por dichas características físicas como una construcción histórico-geográfica. Para la escuela vidaliana, la región es la base para estudiar el espacio y el estudio de la región es la base de la Geografía.

A partir de las investigaciones del geógrafo cuantitativista alemán WALTER CHRISTALLER en los años 30 y 50 del s. XX y su desarrollo de la Teoría de los Lugares Centrales (que reduce el espacio a una malla hexagonal formada por una concepción geométrica de los asentamientos humanos jerarquizados en forma de red de puntos y sus respectivas áreas de influencia sobre el espacio abierto y de unos sobre otros) se desarrolla el concepto de región funcional, definida por constituir un espacio autónomo y relativamente homogéneo en su funcionamiento, con mayores interrelaciones internas que hacia el exterior, identifiable a diferentes escalas. Los rasgos de la región funcional son: no tener un límite claro, sino un

¹² Gentilicios de los habitantes de los valles de Ansó, Roncal, Echo, Canfranc (también llamado "Valle del Aragón"), Aspe y Varetos (llamado en francés Vallée de Barétous) respectivamente.



centro claro y una periferia difusa. Tener una actividad polarizada, concentrada en partes concretas dentro del territorio regional. Dicha polarización no es igual en todo el territorio, cada polo es distinto; aunque esto depende del grado de especialización. Y en ella, dado que entendemos el espacio como reducido geométricamente a una red de asentamientos, el sistema relacional es muy importante. *«En la concepción sistémica del territorio antropizado (...) la estructura básica es el sistema de ciudades y asentamientos. (...) El sistema de ciudades y asentamientos, reducido geométrica y estratégicamente a un sistema de puntos, se enlaza mediante el sistema relacional o de ejes como subsistemas del sistema territorial.»* (BIELZA DE ORY, 2010). Esto significa que lo que permite concebir a una región funcional como tal región es su sistema relacional, sus ejes de comunicación (por utilizar un lenguaje que no haga referencia a la aún no mencionada Teoría General de Sistemas o TGS), pues sin conexión entre sí los asentamientos no podrían construir una región a través de sus dinámicas e interconexiones, pues estas no existirían.

Con la obra del geógrafo estadounidense DAVID HARVEY (1969) *Explanation in Geography*, este contribuyó a la renovación conceptual de la Geografía (HIGUERAS ARNAL, 2003). En ella HARVEY sostiene que si bien las explicaciones dadas por la Ciencia Geográfica deben ajustarse a leyes de estricto cumplimiento, como propone el positivismo científico, cada teoría y cada ley tienen su propio ámbito de aplicación. A partir de dicha renovación conceptual el cuantitativismo adquiere una gran importancia en la Geografía, dotándola de gran cantidad de nuevas herramientas de análisis y medición de la realidad espacial (HIGUERAS ARNAL, 2003).

A principios de los años 80 del s. XX las teorías cuantitativistas entrarán en crisis principalmente por sus controversias con la Geografía Radical¹³ y la Geografía Compartimental¹⁴. Se produce, según el Doctor ANTONIO HIGUERAS ARNAL (2003), una vuelta *grosso modo* a la tradición geográfica, así como un redescubrimiento del paisaje (desde la ecología) y la región (desde la Ordenación del Territorio), de la que deriva un nuevo posibilismo. En este nuevo posibilismo no se estarán únicamente basadas en la naturaleza y el marco ambiental (que ya se concibe como en parte socialmente construido), sino también en el ser humano socialmente organizado, en la organización social en sí, entrando aquí a tomarse en consideración las ideologías dominantes y modelos hegemónicos, las culturas concebidas como sistemas de significado, los sistemas económicos, las políticas de exclusión e inclusión, etcétera). En este punto han surgido pues, como se ha dicho arriba, nuevas concepciones de la Geografía que entran en controversia con las teorías cuantitativistas, como son la Geografía

¹³ La Geografía Radical o Geografía Marxista está principalmente basada en la búsqueda de las objetividades como método de identificación de contradicciones y causas (raíces, de ahí el nombre de radical) de los problemas analizados. Surgió como escuela según HIGUERAS ARNAL (2003) a partir de las obras *La Production de l'Espace* (LEFEBVRE, 1974) y *Social Justice and the City* (HARVEY, 1981).

¹⁴ La Geografía Compartimental, también llamada Geografía del Comportamiento y la Percepción, está basada en el análisis de la percepción subjetiva del espacio por encima del estudio objetivo del mismo. *«La Geografía del Comportamiento es la expresión geográfica del "behaviouralismo", un movimiento general que se ha extendido dentro de las Ciencias Sociales. (...) El "behaviouralismo" considera a los seres humanos como seres pensantes, cuyas acciones se hayan mediatisadas por procesos cognoscitivos.»* (GOLD, 1980 en HIGUERAS ARNAL, 2003).



Radical o Marxista, la Geografía Compartimental o de la Percepción Y la Geografía de Género o Feminista.¹⁵ A partir de dichas controversias se define lo que se viene a llamar Nueva Geografía Regional. La Nueva Geografía Regional concibe la región, por un lado, como marco referencial físico donde se dan los fenómenos espaciales; y por otro como un sistema espacial según viene definido por la Teoría General de Sistemas (TGS); pudiendo ser analizados como Sistema tanto la región en sí¹⁶ (desde la Geografía Regional) como los hechos geográficos que en ella ocurren¹⁷ (desde la Geografía General) (HIGUERAS ARNAL, 2003). De este modo, según HIGUERAS ARNAL (2003) puede delimitarse una región a cualquier escala de análisis siempre que siga estos dos criterios: que tenga continuidad territorial y que exista en ella cierta homogeneidad apoyada en datos objetivos (siendo dicha homogeneidad una consecuencia inmediata de los criterios subjetivos seguidos para delimitarla).

Así pues, existen dos formas de aproximación científica al espacio: la Geografía General o Sistémica y la Geografía Regional o Corológica. La Geografía General estudia los hechos geográficos en relación a su naturaleza, atendiendo a la cual los relaciona, clasifica y explica. La Geografía Regional, en cambio, se basa para el estudio de dichos hechos o fenómenos¹⁸ en el dónde se producen. (HIGUERAS ARNAL, 2003). No obstante lo cual, conviene acotar la anterior afirmación con esta cita: *«el análisis geográfico, ya sea sistemático o regional, se centra sobre porciones de la superficie terrestre (...) [lo que significa que] siempre es territorial, aunque los hechos se estudien ordenados según (...) sus caracteres específicos o agrupados en un área concreta de la superficie terrestre constituyendo conjuntos interactivos.»* (HIGUERAS ARNAL, 2003).

La Teoría General de Sistemas (TGS), de 1969 (aunque empezó a desarrollarse en 1937), es obra del botánico austriaco LUDWIN VON BERTALANFFY. Esta teoría plantea que en nuestro planeta los elementos se organizan generalmente como sistemas compuestos de elementos individuales que presentan una estructura mediante la que se organizan, con unos límites, interaccionando entre sí, y que no están aislados sino que interactúan con otras estructuras presentando entradas y salidas de energía. Así como en otros momentos fueron geógrafos quienes introdujeron nuevas líneas de pensamiento y trabajo, en esta ocasión fue ACKERMAN (1908-1971) quien lo hizo, no mediante la creación de una nueva escuela, sino

¹⁵ En este trabajo no se va a entrar a valorar la opinión expresada por el Dr. HIGUERAS ARNAL sobre el papel y la utilidad de dichas escuelas geográficas, pues el autor del mismo considera dichas valoraciones fuera de su objeto de estudio y por tanto sin posible aporte para las explicaciones que pretende elaborar basándose en parte en el libro del Doctor Higueras Arnal.

¹⁶ «La mayoría de las definiciones [de región] coinciden en señalar que se trata de una porción de superficie terrestre sometida a un principio de organización.» (HIGUERAS ARNAL, 2003). De esta característica, la de ser un conjunto de elementos interrelacionados (organizados), se deduce su filiación al concepto de Sistema, que se define como un conjunto de elementos relacionados entre sí con entradas y salidas de materia y energía.

¹⁷ «Los hechos geográficos pueden considerarse como sistemas, ya que un hecho geográfico es la combinación de elementos que concurren en una porción de la superficie terrestre y se perciben como un todo.» (HIGUERAS ARNAL, 2003).

¹⁸ Llamarlos "hechos geográficos" o "fenómenos geográficos" depende del autor. El Doctor HIGUERAS ARNAL (2003) los llama "hechos geográficos".



trasladando a la Geografía un método que respondía al nuevo paradigma científico de la Teoría General de Sistemas. La aplicación de la TGS fue pues un planteamiento ecléptico en el contexto de escuelas geográficas enfrentadas entre sí, dando lugar a la Nueva Geografía Regional.

En esta línea se hacen relevantes las siguientes citas de *Teoría y Método de la Geografía* (HIGUERAS ARNAL, 2003): «*El método sistémico, o análisis de sistemas, se basa en el convencimiento de que un objeto complejo no se explica únicamente por la suma de sus partes, sino sobre todo por la naturaleza de las relaciones que se establecen entre la parte y el todo o ente individualizado al que pertenecen.*» (HIGUERAS ARNAL, 2003). Y «*La simple yuxtaposición de elementos, lo que en términos químicos se conoce como una mezcla, no es suficiente para originar un hecho geográfico*¹⁹. *Para ello es necesario que los elementos que entran en la combinación interaccionen de alguna manera entre sí y den lugar a un todo claramente perceptible y diferente de los elementos que lo integran. El concepto de hecho geográfico encierra siempre una noción de síntesis y totalidad*²⁰ (...) y por eso se dice que la Geografía es una ciencia de síntesis.» (HIGUERAS ARNAL, 2003).

La Nueva Geografía Regional identifica siete rasgos como características fundamentales de la región. Hay más rasgos identificados, pero en los siete referidos a continuación son los que el autor de este trabajo considera los principales y por tanto aquellos en los que se va a centrar en explicar.

En primer lugar, la región supone un territorio delimitado y continuo de extensión variable. Espacio continuo excepto en casos de archipiélagos, enclaves... pero en cualquier caso de límites definidos. Es la combinación de elementos físicos y humanos con atributos particulares lo que dota a la región de características propias. Suponen comunidades culturales, con un sentimiento colectivo de pertenencia, que vinculan a las personas con sus territorios (generando a su vez geografías de nosotros y ellos).

En segundo lugar, el espacio regional presenta cohesión y está estructurado sobre la base de las interacciones entre sus diferentes elementos y territorios. Cuenta con una jerarquía vertical (relación entre elementos individuales de una misma región basados en la especialización) y otra horizontal (relación entre territorios de una región basados en dominación y dependencia); configurándose la región como tal por la articulación de tipos de estructuras.

En tercer lugar, la región es un sistema abierto vinculado a su entorno mediante un sistema de entradas y salidas de energía que influye en su organización interna existente a diferentes escalas.

En cuarto lugar, la región presenta un equilibrio inestable en evolución continua. Es un complejo territorial construido en el tiempo mediante la evolución histórica de la relación entre la sociedad que lo ocupa y su medio y factores condicionantes. Mediante la evolución de las relaciones entre elementos como el medio físico, la tecnología, la ideología, las relaciones

¹⁹ "Hecho geográfico" es equivalente, en HIGUERAS ARNAL (2003), a "sistema territorial".

²⁰ En cursiva en el original.



de producción... y siempre en relación al estadio de relaciones entre elementos inmediatamente anterior en el tiempo, heredado.

En quinto lugar, el grado de organización interna (llamado entropía) evoluciona y varía de unas regiones a otras. Cuanto más desordenado está un sistema mayor entropía se da, y cuanto más desordenado menor entropía. Las zonas más desarrolladas presentan mayores niveles de integración y viceversa.

En sexto lugar, la región es una realidad observable a diferentes escalas. Cualquier punto puede pertenecer a diversas regiones según la escala. Toda región puede dividirse en subsistemas. El grado de cohesión de una región evoluciona de forma inversamente proporcional al tamaño de la misma.

Y en séptimo y último lugar, las regiones no son absolutamente homogéneas (pese a la definición de HIGUERAS ARNAL (2003), pues ningún espacio lo es), presentan discontinuidades internas (a las que hemos hecho antes referencia como isolíneas) que, a su vez, marcan los límites respecto a otras regiones (marcan los espacios-frontera, las franjas, las zonas de transición). Así pues, y a conclusión del autor del trabajo, en una región podemos identificar y diferenciar por un lado sus espacios centrales, por otro los márgenes regionales y por último los espacios-frontera. Estos espacios-frontera se constituyen entre dos o más regiones (no olvidemos el factor de la escala), abarcando los límites entre las mismas, pero compartiendo características con ellas, así como presentando una cierta homogeneidad interna. Lo hacen por la concentración de discontinuidades.

Este razonamiento conduce inevitablemente a una nueva pregunta: ¿es un espacio-frontera a su vez una región?. Y, analizando la definición y los rasgos característicos de una región, la respuesta que obtenemos es un claro sí. Suiza, por ejemplo, es una región claramente definida que podría analizarse como la materialización nacional de la identidad del espacio-frontera alpino. El Pirineo, por su parte, que es el espacio que ahora nos ocupa, es una región que constituye un espacio frontera y viceversa, un espacio-frontera que constituye una región.

Como se ha visto arriba al analizar la evolución del concepto de región hasta su definición en la Nueva Geografía Regional; los cambios de paradigma sociales, económicos (productivos y de consumo), tecnológicos, etcétera, tienen como consecuencia (o como fenómeno paralelo) la aparición de nuevos paradigmas científicos y métodos de análisis de la realidad provocados tanto por la evolución en el punto de vista y los métodos de aproximación a lo existente como por las propias alteraciones de la realidad que dichos cambios de paradigma traen consigo. (PLEJANOV, 1908; DOEL, 2015; 2017; PUEYO CAMPOS et alli, 2017) En este sentido, y hablando desde la geografía, es innegable la aparición de nuevas territorialidades (JANELLE, 1969; RELPH, 1976; HARVEY, 1983 Y 1989; MASSEY, 1993; VANIER, 2008; FARINÓS DASÍ 2014; LUSSAULD, 2013; 2017; en PUEYO CAMPOS et alli ,2017) durante el último medio siglo favorecidas por los avances técnicos, principalmente en materia de transporte y comunicaciones (RETAILLÉ, 2009; LUSSAULD, 2013; 2017; GAGGIOTTI et alli, 2015; PUEYO CAMPOS et alli, 2017) y por el fenómeno de la globalización y la extraordinaria interconexión entre determinados espacios del planeta físicamente distantes, lo cual ha alterado el espacio geográfico (BRUN-PICARD, 2013; PUEYO CAMPOS et alli, 2017); esto es,



dado que el producto sociológico ayuda a construir el espacio, por el cambio de modelo tecnológico y de organización social cambia también el espacio en sí (o nuestra forma de interacción a través del mismo).

Así pues, a partir de la reconceptualización de las diferentes propuestas existentes para la aproximación a las nuevas realidades geográficas²¹ nace la concepción flexidimensional del espacio (PUEYO CAMPOS et alli 2017). En la concepción multidimensional del espacio se conciben múltiples realidades vividas simultáneamente. Teniendo en cuenta que, como se ha dicho, el producto sociológico ayuda a construir el espacio, que el mundo físico y digital se han hibridizado, pero que el modelo cultural es resiliente; las cinco dimensiones del espacio geográfico flexidimensional serían las siguientes: dimensión física y espacial; dimensión virtual y digital; dimensión temporal; dimensión social y dimensión cultural (PUEYO CAMPOS et alli, 2017). A partir de dichas dimensiones y siempre teniendo en cuenta el trabajo de PUEYO CAMPOS et alli (2017) hablaríamos de ocho tipologías de espacio geográfico flexidimensional: espacios de decisión, organización y control; espacios de conocimiento e innovación; espacios productivos; espacios de consumo, ocio y de relación ciudadana y cívica; espacios residenciales y sociales; espacios naturales; espacios de comunicación y conexión de infraestructuras; y espacios intersticiales, transitorios, vacíos o abandonados. Tipologías que son analizables tanto individual como conjuntamente (PUEYO CAMPOS et alli, 2017). Podemos decir que la flexidimensionalidad concibe el espacio como lo hace la teoría de cuerdas, dado que puedes moverte, sin moverte del sitio, de un espacio a otro (PUEYO CAMPOS et alli, 2017) con una experiencia de viaje basada en la conectividad, la comunicación en el no-espacio²² y los centros de poder (fuertemente interconectados pese a su distancia física y con conexión y vinculación al resto del espacio). El grado de desarrollo tecnológico y social de los espacios pasa a ser determinante de su (inter)accesibilidad tanto como su ubicación física y proximidad²³, pues, al permitirnos cambios de escala de lo local a lo supralocal y global, nos permite movernos por las diferentes dimensiones de un mismo espacio que lo conectan y vinculan con otros asemejando un "efecto túnel"²⁴ que posibilita conexiones de un espacio con otro que en principio serían imposibles.

²¹ Son tomados en consideración los siguientes referentes: Heidegger (1927), Janelle (1969 y 1973), Forer (1978), Harvey (1983), Gutiérrez Puebla (1998), Massey (1993), Hagget (1994), Turner (1995), Augé (1995), Qwan (2000), Robertson (1995), Bauman (2004), Martin y Sunley (2006), Banier (2008), Retaille (2009), Koctakiewicz y Kostera (2011), Córdoba Ordñoñez y Cabo García (2012), Lussaud (2013; 2017), y Howard y Küpers (2015).

²² Traducción del concepto anglosajón de *no-space*, referido tanto a los espacios considerados fuera de regulación o espacios de excepción como a aquellos espacios que no tienen ubicación física concreta, como los de base digital.

²³ Esta frase, «*el grado de desarrollo tecnológico y social de los espacios pasa a ser determinante de su (inter)accesibilidad tanto como su ubicación física y proximidad*», se afirma bajo la concepción de accesibilidad de LYONS y DAVIDSON (2016) que combina la proximidad espacial (basada en el sistema de usos de suelo), la movilidad física (basada en el sistema de transporte e infraestructuras) y la conectividad digital (basada en el sistema de telecomunicaciones e infoestructuras) en un sistema de «triple acceso»; concepción propuesta para medir con mayor veracidad la accesibilidad de los espacios.

²⁴ Concepto de la mecánica cuántica para definir el fenómeno mediante el cual una partícula puede cruzar una barrera de mayor energía de resistencia que la energía que lleva la propia partícula para



En nuestro marco espacial esta concepción es importante, pues estamos hablando de un espacio frontera constituido por márgenes regionales, pero que a su vez conforma una región, y que además está caracterizado por una orografía montañosa y una marcada ruralidad. En este sentido las diferencias de accesibilidad desde el exterior de este espacio que existen entre distintos puntos dentro del mismo son notables, tanto por proximidad espacial como por la presencia de infraestructuras e infoestructuras que favorecen a unos espacios en detrimento de otros. Los niveles de desarrollo socioeconómico también muestran variaciones, lógicamente, entre las cabeceras comarcales y los núcleos de los valles y puertos más aislados.

¿Qué es la identidad? ¿Y la identidad nacional?

Se ha hablado de la identidad como uno de los factores definitorios (o consecuencia de la existencia) de la región. Pero, ¿qué es la identidad? El Diccionario de la Real Academia Española define identidad como «*conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás*»²⁵ y también como «*conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás*»²⁶. Lo que tienen en común ambas definiciones es la concepción del hecho diferenciador de la identidad, la cuestión de que la identidad se genera por contestación u oposición a la alteridad. Se concibe una idea de lo que algo/alguién/otro grupo humano es en base a una combinación (real o imaginada) de sus cualidades fuentes de identidad (raza, clase social, religión, origen, lengua, nacionalidad, ideas políticas, gustos...) y mediante la negación de la misma se construye la identidad propia²⁷ o bien directamente se reconoce como similares a otras personas con las mismas cualidades que uno mismo y la alteridad como el conjunto de personas que no comparten dichas cualidades²⁸.

superarla (por lo que la partícula no podría superar la barrera, pero, sin embargo, se registran interacciones de la misma al otro lado de la barrera, violando las leyes de la mecánica newtoniana). Esto ocurre (según la teoría cuántica) por el movimiento ondular de la partícula, cuya función de onda describe la amplitud probable de que la partícula atraviese (no "supere") la barrera. En el espacio flexidimensional, este "efecto túnel" se produce cuando la accesibilidad de un espacio según la concepción de la misma por LYONS y DAVIDSON (2016) viola la concepción clásica de la primera Ley de la Geografía de TOBLER (1970) o Principio de Correlación Espacial (que podría formularse como un "todo está relacionado con todo, pero aquello más cercano en el espacio tiene mayor interrelación que lo más lejano", implicando también que cuanto mayor sea la cercanía en el espacio de dos fenómenos, mayor parecido guardará), añadiéndole complejidad a la interrelación espacial de los objetos y fenómenos, pues esta pasa a basarse cada vez más en la interaccesibilidad, estando más interrelacionados o siendo más parecidos fenómenos más interaccesibles, pese a su posible lejanía espacial, como sucede con las ciudades de Tokio, Nueva York y Londres, lejanas pero altamente interaccesibles (fenómeno ya investigado por SASKIA SASSEN (1991)).

²⁵ Segunda acepción. 23^a Edición del Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española.

²⁶ Tercera acepción. 23^a Edición del Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española.

²⁷ Como en el caso expuesto por EDWARD WADIE SAID (1978) en su libro *Orientalism*, que analiza la concepción de la identidad "oriental" como una construcción puramente occidental contra la que occidente se reconoce a sí mismo.

²⁸ Mediante lo que JUDITH BUTLER (2004) denominaba '*frames of recognition*' (marcos de reconocimiento), como una estructura mediante la que producimos imágenes de lo que nuestro grupo



En cualquier caso, la identidad (colectiva), en tanto que concepción de un "nosotros/as" realizada por oposición o contestación a un "ellos/as", da lugar a geografías imaginarias²⁹ del "nosotros/as" y el "ellos/as" que, si bien pueden no ser reales, existen y nos afectan en tanto que el comportamiento humano se rige en buena medida por dichas concepciones (como se expone en ANDERSON (1991), BUTLER (2004; 2009) y BIDARTE (2010); entre otros). La identidad individual se construye, como se ha esbozado arriba, uniendo las diferentes cualidades con las que un individuo se identifica. Todas las cualidades fuente de identidad (identidad sexual, de clase, de género, ideológica, nacional...) construyen, a partir de las geografías imaginarias, comunidades imaginarias de individuos que se sienten vinculados entre sí, pese a no conocerse, por el hecho de compartir una determinada identidad³⁰.

Una de las formas más importantes³¹ que existen de identidad es precisamente aquella que bebe de el "pueblo" o la "cultura" al que una persona cree pertenecer. En las sociedades de ideología sedentaria, que es la práctica totalidad de las sociedades que habitan el continente europeo, esta identidad parte de la base espacial de dicho "pueblo" o "cultura", parte de la identificación de un individuo con el espacio que habita a una escala regional determinada y de la diferenciación del mismo con quienes se identifican con otro espacio u otra escala regional. *Las naciones son entidades geográficas que se localizan en espacios específicos, de dicha localización toman su identidad. (...) [representan] el vínculo entre los grupos humanos y los respectivos espacios que estos habitan. (...) [En su construcción de la identidad a partir del espacio, las naciones] buscan en dicho espacio sus "verdaderas" tradición, pueblo y expresión nacional, con paisajes icónicos y marcos naturales referenciales de lo que la nación es.* (GRUFFUDD, 2015)³² Esta es la llamada "identidad nacional", que es la quedes de la geografía más llama la atención, precisamente por su base espacial. También existe identidad de base espacial (podemos llamarla "identidad nacional" al ser del mismo tipo) basada en otro tipo de espacios no nacionales, como pueden ser la comarca o ciudad en que se vive u otro tipo de espacios..

La nación, objeto con base en el cual un sujeto construye su identidad nacional, fue definida por ANTHONY DAVID SMITH (1992) como *«las fronteras políticas y culturales que unen a aquellas personas que comparten los mismos mitos, memorias, símbolos y*

humano es y lo que el otro grupo humano es y mediante el uso de las mismas reconocemos a cada individuo como parte de nuestro grupo o del otro.

²⁹ En la concepción de 'Imaginative Geographies' (o geografías imaginarias) formulada por DERECK GREGORY (1995) basándose en la obra de EDWARD SAID.

³⁰ Como expone BENEDICT ANDERSON (1991) en base al sentimiento de mutua pertenencia que experimentan los individuos que comparten identidad en su concepto de 'imagined community' o "comunidad imaginaria".

³¹ Importancia innegable, pues dicha identidad provoca sentimientos muy fuertes. Quizás el más claro ejemplo de ello es que en nombre de la identidad nacional se han llevado a cabo innumerables guerras y crímenes.

³² No es una cita literal, sino la traducción de lo expuesto por el Doctor PYRS GRUFFUDD en sus ponencias en la Universidad de Swansea, realizadas en lengua inglesa. La traducción no ha sido revisada por el Doctor GRUFFUDD, por lo que no puede ser tomada como una cita sino como una referencia y reconocimiento de autoría de la frase.



tradiciones>>³³. Así pues, en sentido estricto el Pirineo no podría considerarse una nación, pues pese a existir una cultura montañesa³⁴, en este espacio conviven diferentes "pueblos", el espacio pirenaico es compartido por distintos grupos humanos que se identifican a sí mismos con una cultura determinada a otra escala y excediendo el espacio pirenaico. Del mismo modo, el Pirineo no cuenta con unas fronteras políticas definidas. Sin embargo, sí corresponde con la definición que da BENEDICT ANDERSON (1991) de comunidad imaginaria, pues sí se da en el Pirineo una conciencia identitaria común de ser personas montañesas y un consiguiente sentimiento de interpertenencia pese al hecho de no conocerse entre sí la mayoría de habitantes de la cordillera, identidad que les opone a o contrasta con las personas del llamado llano o tierra plana (aquel que no es Pirineo), resaltando el hecho montañoso del espacio que habitan como fuente de identidad nacional en un proceso de naturalización de la nación.

Pese a lo anterior, es cierto que la identidad pirenaica no se ve reclamada o reivindicada como "nación" de manera reseñable. Sin embargo, sí es importante la toma en consideración del Pirineo como fuente de identidad del nacionalismo de pueblos que se consideran diferenciados del Estado-Nación en el que viven (y se reivindican como nacionalidad, siendo esta particularidad identitaria reconocida por el marco legal de su Estado en el caso español y no siéndolo en el caso francés).³⁵ De este modo, en un proceso de naturalización de la nación, la vinculan en su origen al paisaje pirenaico; así como mediante un proceso de nacionalización de la naturaleza identifican en los montañosos paisajes pirenaicos su espacio más "nacional".³⁶ Esto ocurre especialmente con el nacionalismo occitano, el nacionalismo vasco y el nacionalismo aragonés; que reivindican sus correspondientes espacios del Pirineo como paisaje icónico referencial de la "esencia" de sus naciones, hecho probablemente vinculado a la historia, mitología y espacio de supervivencia de las lenguas propias de los "pueblos" que dichos nacionalismos reivindican. Dicha reivindicación del espacio

³³ Traducción propia, en inglés en el original. La cita original del Doctor SMITH (1992) es la siguiente: "[*The nation is the*] cultural and political bounds which unite all those who share the same myths, memories, symbols and traditions.".

³⁴ Entendiendo "*una cultura*" como un sistema de significado compartido por un grupo humano y que implica unas tradiciones y una forma de organización social determinadas. Su existencia en el Pirineo se viene argumentando desde

³⁵ Al hablar de dichos "pueblos" se hace referencia a grupos humanos que actúan como sujetos políticos que se autorreconocen como pueblos. El uso de esta palabra no significa que en el presente trabajo se defienda (ni ataque) dicha consideración, simplemente se hace uso de la palabra por considerarla útil como significante para el significado referido. Se es consciente de la polémica política que conlleva cualquier consideración sobre la cuestión nacional que no sea tomada desde un Estado-Nación y no se pretende entrar en ella, sólo reseñar el hecho de que existen grupos humanos en los que existe una tendencia nacionalista, más mayoritaria o menos, que los denomina "pueblos" o "naciones sin Estado" y toma al Pirineo (o a la porción del mismo que considera en el territorio perteneciente a dicho pueblo) y su marco natural como fuentes de identidad para su nacionalismo, como paisajes referenciales de su nación.

³⁶ A partir de la lectura que el Doctor GRUFFUDD en sus conferencias en la Universidad de Swansea (2015) hace de OLIVER ZIMMER (1998) definimos "*naturalización de la nación*" como "*conformación del carácter de una nación a partir de su paisaje*" y "*nacionalización de la naturaleza*" como "*reivindicación de un determinado tipo de paisaje como posesión de una nación*".



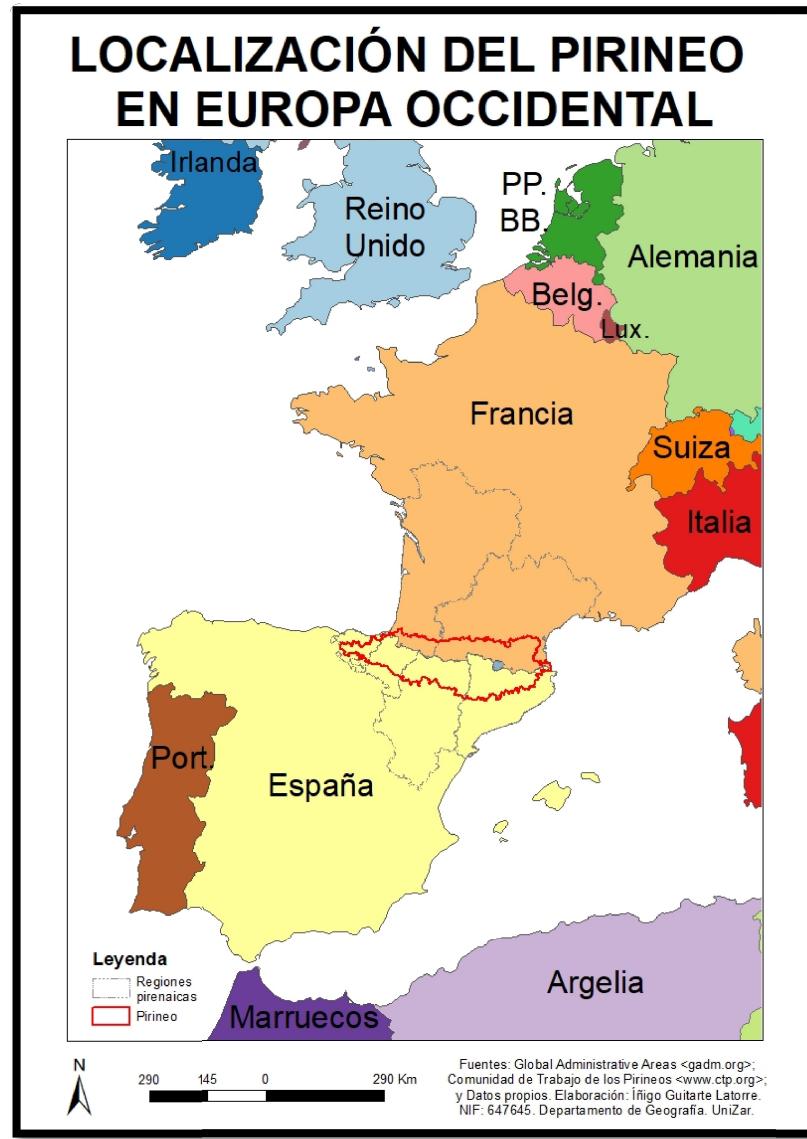
desde el nacionalismo puede derivar en la identificación de dicho espacio como reservorio cultural (VACCARO y BELTRÁN, 2007; FIGOLÉ, 2012).

El Pirineo. Diferentes visiones.

Volviendo a contestar la pregunta original del marco teórico: ¿qué es el Pirineo? El Pirineo es una cadena montañosa. «...este espacio supone una unidad estructural creando una región geográfica indiscutible y sumamente diversa, lo que permite, en poco espacio, un abrigado mosaico de casi todos los tipos ecológicos asimilables a los existentes en Europa.» (GAUSSEN, 1974 en GORRIA IPAS 1993). «Ante la fragmentación que caracteriza a otras cordilleras próximas de similar origen (...), el Pirineo ha llamado siempre la atención por su compactividad, su relativa falta de fisuras importantes, su unidad rotunda.» (GORRIA IPAS, 1993). Supone un nexo de unión entre la Península Ibérica y el resto de la Plataforma Continental Europea, un istmo entre dos mares que constituye un enlace. Sin embargo su gran desarrollo longitudinal y su elevado relieve le han impreso una función de separación y ha propiciado la existencia de dos mundos bioclimáticamente diferenciados. Es la frontera administrativa entre los Estados español (que se asimila como vertiente sur), francés (que se asimila como vertiente norte) y andorrano (siendo este último el que menor superficie pirenaica ocupa y a su vez el único Estado constituido enteramente en territorio pirenaico).

Y es muy necesario darse cuenta de las dos funciones contrapuestas de estas montañas: A ellas históricamente se les ha atribuido desde tierra plana una función de barrera, de frontera difícilmente permeable que impedía la comunicación y las relaciones entre ambas vertientes (norte y sur); pero de vez suponen (también históricamente) un nexo de unión y un único marco bajo el nombre familiar de Pirineo, un espacio con unas características de homogeneidad que lo diferencian de su entorno (GORRIA IPAS, 1993). De otra mano, su anchura, de más de 160km en el centro de la cordillera que se ven reducidos a 35km en el cado oriental y 10km en el occidental, han atribuido al Pirineo central especialmente el calificativo de infranqueable (GORRIA IPAS, 1993).

También es importante apuntar que los elementos del fenómeno orográfico, de la divisoria de aguas y de la línea de frontera administrativa internacional son diferentes. Parece una obviedad, pero como existe una propensión a simplificar en el análisis del marco físico de un sistema espacial –inclinación de la que este trabajo no huye- y se tiende a asimilar los tres elementos como coincidentes se hace necesario afirmar que rara vez lo son (DENDALETCHE, 1981). No obstante lo cual, y como ya se ha dicho, en este trabajo sí se asimilan en ocasiones. Entiéndase que se hace por no ser su diferenciación objetivo principal de este trabajo (cuando lo es se diferencian) y dese licencia para utilizar dicha asimilación como una forma de expresarse fácilmente comprensible utilizada en este el análisis del espacio pirenaico.



Mapa 1: Localización y límites del Área pirenaica. Elaboración propia.

Como se ha adelantado en el apartado referido al Marco Teórico, en el estudio de la Geografía Regional se habla de “regiones funcionales” entre las que se establecen de espacios de frontera (o espacios-frontera) con dinámicas propias (aunque relacionadas con sus correspondientes regiones funcionales), en este sentido se puede afirmar que el Pirineo constituye un espacio-frontera, un sistema espacial en sí mismo (GAUSSEN, 1974; GORRÍA IPAS, 1993). Para su delimitación en este trabajo se acatan los límites identificados por la Comunidad de Trabajo de los Pirineos (CTP), con la única excepción de la inclusión de la comarca de la Cuenca de Pamplona/Iruñería, pues se considera para este trabajo que el Pirineo es una unidad geográfica sin soluciones internas de continuidad y en la que no caben, por tanto, enclaves. Se es consciente no obstante que esta comarca se caracteriza por unos niveles de urbanidad y de desarrollo socioeconómico que constituyen una excepción en el conjunto de la cordillera, marcadamente rural. El Pirineo queda pues delimitado, como marco de estudio para este trabajo, tal y como se representa en el mapa de localización (MAPA 1), abarcando espacios correspondientes a las Regiones de Occitanie/Occitània y Nouvelle-



Aquitanie/Aquitània Nava/Akitania Berria en el Estado francés; de las Comunidades Autónomas del País Vasco/Euskadi, Navarra/Nafarroa, Aragón y Cataluña/Catalunya, en el Estado español y la totalidad del Principado de Andorra. Dichas regiones³⁷, que conforman la CTP (organismo de cooperación interregional), en este trabajo serán referidas como "regiones pirenaicas". Es importante hacer esta referencia a las regiones, pues son quienes realizan la Ordenación del Territorio en la UE.

En el Pirineo, además de las diferencias físicas en el entorno, entre los diferentes mundos bioclimáticos, o entre el Pirineo central, oriental u occidental; encontramos diferencias entre las dinámicas y características de los grupos humanos. Pero si bien mantienen diferencias entre sí, existe a la vez una gran homogeneidad (mucho más evidente en los grupos humanos, sus formas tradicionales de organización y sus culturas que en el marco físico). Las personas montañesas pueden ser pues aragonesas, catalanas, occitanas, vascas... francesas o españolas, pero todas ellas son montañesas³⁸; pudiéndosele atribuir a este espacio un hecho identitario casi nacional, como se ha explicado en el apartado de Marco Teórico. Aunque este hecho identitario y cultural ha sufrido un gran retroceso últimamente a causa principalmente de la despoblación y de la organización de las infraestructuras, pues tanto en la vertiente sur como en la norte las comunicaciones siguen un esquema de vías de penetración (HERNÁNDEZ GÓMEZ, 1989) que vinculan los espacios del Pirineo a sus correspondientes centros regionales en la tierra plana haciendo del Pirineo un conjunto de espacios de margen regional de las regiones entre las que es frontera (de manera que pierde su entidad y centralidades como región constituida por un espacio-frontera). Asimismo, las políticas de centralidad y homogenización cultural (políticas de nacionalización) de los Estados (que buscan proveerse de una nación que soporte su territorialidad para convertirse en Estados-Nación) contribuyen a crear diferencias entre los distintos ámbitos pirenaicos. El desarrollo de vías de comunicación de penetración buscan favorecer las comunicaciones entre las cabeceras del piedemonte y las valles en la vertiente Norte, o entre las capitales provinciales y comarcales y las valles en el Sur, dejando sin sentido las relaciones entre valles en el norte o comarcas en el sur (y no hablemos de las relaciones entre vertientes); provocando que las habitantes de la montaña se "vuelquen" hacia sus ciudades de tierra plana (GORRÍA IPAS, 2013). Por otro lado es cierto que las infraestructuras de vertebración, que son las que favorecen las relaciones entre valles y vertientes (HERNÁNDEZ GÓMEZ, 1989), independientemente del interés que susciten entre los Estados que gestionan el espacio pirenaico, eran mucho más viables y baratas con un sistema de comunicaciones tradicional (andando o con caballerías) que lo que lo son con un sistema de comunicaciones por carretera. Pese a todo, esta relación y homogeneidad resiste, resiliente, y se impulsa actualmente desde los planes e iniciativas de la Unión Europea, que está realizando un esfuerzo activo para evitar

³⁷ País Vasco, Navarra, Aragón, Cataluña, Nueva Aquitania, Occitania y Andorra, participando esta última como una región al mismo nivel que las demás pese a no formar parte de la UE. No obstante la CTP sigue siendo un organismo interregional de cooperación transfronteriza y fue creada por el Consejo de Europa.

³⁸ Todas ellas se reconocen en la comunidad imaginaria de "personas montañesas" siguiendo el concepto de '*imagined community*' (comunidad imaginaria) propuesto por el Doctor BENEDICT ANDERSON, como se ha adelantado en el Marco Teórico. También comparten ciertas características de organización social propias de la cordillera, como el sistema de casas, etc.

que desaparezcan; esfuerzo que beneficia al Pirineo, pues un espacio tiene mucho más futuro como región (constituida por un espacio-frontera) con sus centros y polos de desarrollo que como margen regional de otro espacio más desarrollado, y el modo de desarrollar endógenamente dichos polos (por y para el Pirineo) es, como en todo espacio regional, con un adecuado sistema relacional que permita una buena conexión entre los distintos espacios (valles, comarcas, etcétera) del Pirineo. En cualquier caso, se ha propiciado en la historia reciente la aparición de mayores diferencias y aislamiento entre los distintos espacios del Pirineo y se ha reforzado la frontera entre vertientes, al menos hasta la aparición de la UE, en un proceso que se detallará cuando se hable de la Historia de la frontera pirenaica.

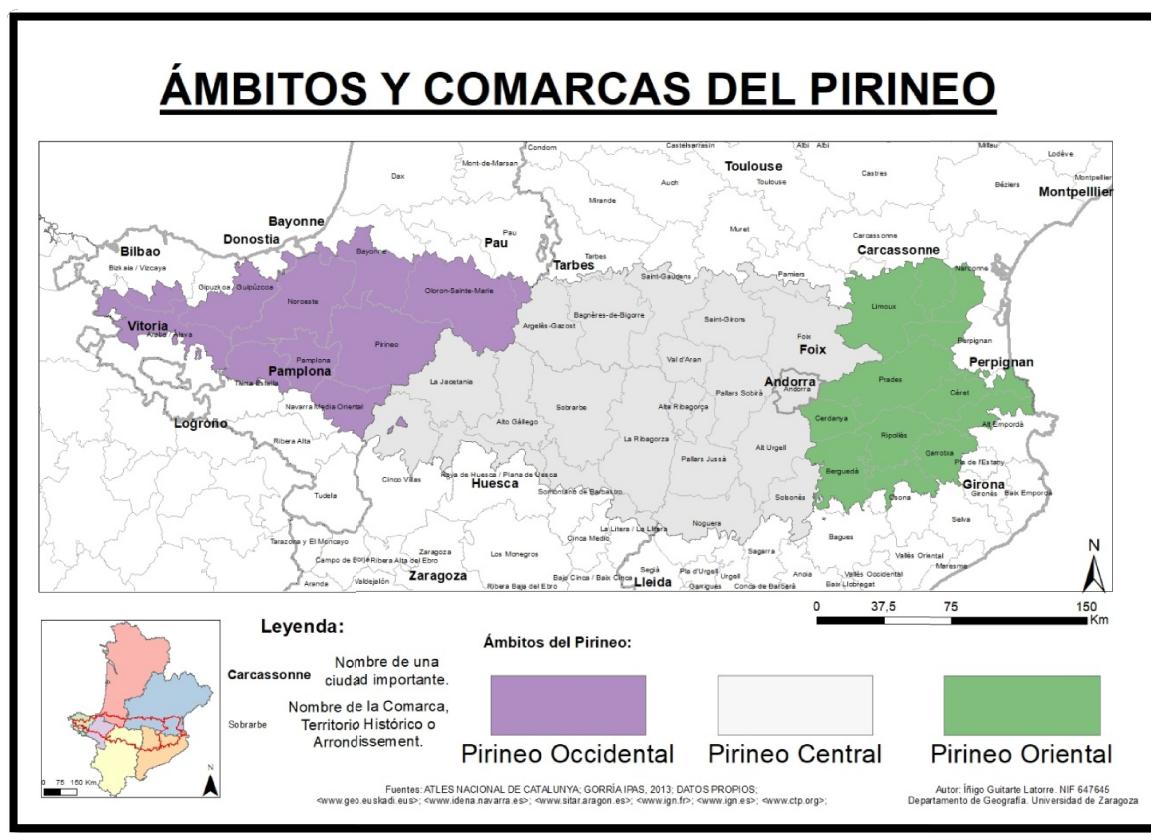
Las dinámicas propias en las que viven los grupos humanos del Pirineo se evidencian a su vez en la Historia, que muestra múltiples ejemplos de resolución de conflictos entre montañeses (por comprensión mutua de las necesidades de los otros al ser comunidades que habitan un mismo espacio regional) allí donde la diplomacia de los Estados centrales ha fallado a menudo: Tratado de las Tres Vacas (Valle de Roncal/Erronkaribar - Barétous/Varetons - Valle de Ansó/Val d'Ansó), utilización turnada de los pastos en el Ibón de Estanés por cabañas ganaderas de una y otra vertiente, explotación maderera en la vertiente norte de los vecinos del valle de Canfranc y redolada, y otras muchas facerías documentadas en este espacio (GORRIA IPAS, 1993; 2013; SILVÁN SADA, 2008; MARTÍNEZ LASIERRA, 2008; ALFARO PÉREZ, 2017). Del mismo modo, el sistema de organización social y productiva en Casas³⁹, tradicional de esta cordillera y que le permitió mantener un nivel de desarrollo demográfico más o menos estable hasta alcanzar el su techo poblacional en el s. XIX (GORRIA IPAS, 1993; 2013; FATÁS CABEZA y SILVA SUÁREZ, 2001), constituye otro hecho homogenizador. Y el caso de las migraciones golondrina (particularmente el existente entre los valles de Ansó (Aragón), Roncal (Navarra/Nafarroa) y Mauleón (Sola/Zuberoa) estudiado por GORRÍA IPAS (1983), que se da entre tres espacios administrativos distintos) son una prueba más de que las dinámicas propias del Pirineo como espacio regional y no como simple yuxtaposición de espacios. Es por dicha homogeneidad relativa, unido al hecho de constituir un espacio-frontera, por lo que puede afirmarse que el Pirineo es una región geográfica indiscutible, y por lo que se prefiere, como se ha explicado más arriba, denominarla Pirineo (en singular, frente a Pirineos en plural) como forma de simbolizar una unión más o menos homogénea, pues existe un único Pirineo (GAUSSSEN, 1974; GORRÍA IPAS, 1993).

Esas dinámicas propias hacen que sea más lógico a la hora de estudiar el Pirineo establecer una división Occidental-Central-Oriental que la división administrativa existente entre los tres Estados que conforman este espacio, pues las diferencias Este-Oeste, tanto física

³⁹ Las Casas (escrito en mayúscula para diferenciarlo del edificio propiamente hablando) son las instituciones sociales en las que se organizan tradicionalmente las personas del Pirineo. En un sistema tradicional de economía de subsistencia, cada Casa poseía los medios de producción básicos para mantenerse y comerciaban con los sobrantes (vendiendo y comprando o bien productos o bien servicios). A la Casa pertenecía el edificio donde se habitaba, pero también las tierras, los corrales, los animales y las personas; siendo gobernada cada casa por una pareja (amos de la casa) y habitada por su familia. En cada Casa sólo tenía derecho a casarse y tener hijos la persona que heredaba la Casa, el resto de hermanos y hermanas o se quedaban a servir (quedando de tiones y tionas y debiendo la Casa mantenerles a cambio de trabajo) o se iban de la Casa (generalmente a la emigración, pues el Pirineo ha sido tradicionalmente un espacio emisor de emigrantes). A la supervivencia de la Casa se subordinaba todo lo demás en la organización social tradicional montañesa. (FATÁS CABEZA y SILVA SUÁREZ, 2001).

como humanamente, son más acentuadas que las Norte-Sur, pues generalmente estas últimas existen a efecto de la propia evolución y política territorial de los Estados, y no como causa de la misma (GORRÍA IPAS, 1993; 2013; GORRÍA IPAS y BIELZA DE ORY, 1996). Aunque en este particular se irá ahondando en el transcurso del trabajo.

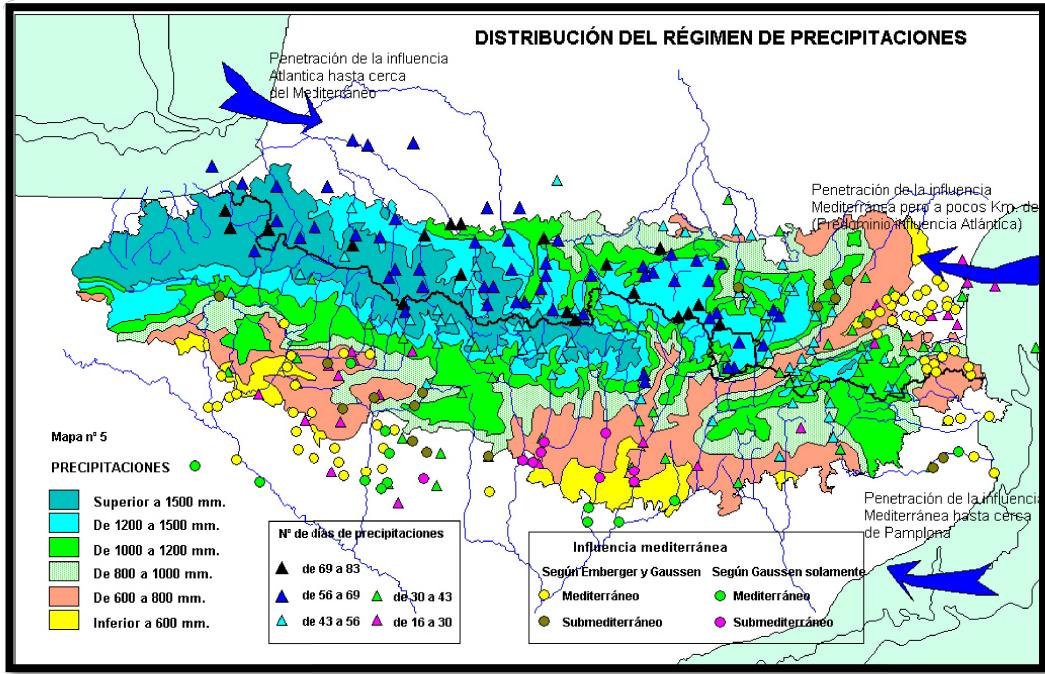
Pese a que como se ha referido varias veces el Pirineo ha llamado siempre la atención por formar una unidad compacta, plena de interacciones, donde el contacto entre unidades naturales distintas es fuente de diversidad; contemplándolo desde el punto de vista físico, las diferencias derivan principalmente de factores climáticos, con una fuerte influencia atlántica desde el noroeste y mediterránea desde el sureste penetrando la cordillera y que condicionan la distribución del régimen de precipitaciones (como se observa en el Mapa 3). Dichos factores climáticos ejercen gran influencia sobre la organización y el medio humanos. Esto refuerza la posición de GORRÍA IPAS (1993; 1996; 2013) de dividir el Pirineo en oriental, central y occidental (tal y como se muestra en el mapa 2). Del mismo modo, las relaciones de trashumancia, de migraciones golondrina y las isoglosas lingüísticas de las lenguas vernáculas pirenaicas también sugieren una mayor homogeneidad norte-sur y diferenciación este-oeste.



Mapa 2: Ámbitos y Comarcas⁴⁰ en que se divide el Pirineo. Elaboración propia.

⁴⁰ Para la delimitación de las "comarcas" del Pirineo se han tomado, dentro del espacio pirenaico, las comarcas surgidas de los procesos de comarcalización de Aragón y Cataluña, los Arrondissements en que se dividen administrativamente las Regiones pirenaicas del Estado francés, las zonas en que la Comunidad Foral Navarra queda dividida por la Zonificación 2000 (por considerarse las Merindades demasiado grandes como para comparar sus valores con los de las comarcas de otros territorios pirenaicos) y los Territorios Históricos (Provincias) que componen la Comunidad Autónoma Vasca (por considerarlos de un tamaño comparable al de las otras "comarcas" del territorio estudiado). En el caso

Así pues, puede afirmarse que el Pirineo, como espacio de frontera, actúa como un Sistema Abierto⁴¹ compuesto de diferentes subsistemas (Pirineo Occidental, Central y Oriental) y subsistemas aún más pequeños constituidos por comarcas y valles que llegan a funcionar como regiones naturales (CAVAILLES, 1910 en GORRÍA IPAS, 1993).



Mapa 3: Regímenes de precipitaciones e influencias climáticas en el Pirineo. Fuente: GORRÍA IPAS, 2013.

Por último indicar que la mencionada marginalidad atribuida al Pirineo, unido a sus propias dinámicas de cerrazón de valles y comarcas, han auspiciado la creación de reservorios culturales en la cordillera que han permitido la conservación de patrimonio cultural inmaterial en otras áreas desaparecido. En los casos aragonés, occitano (Pirineo central) y navarro (Pirineo occidental), quizás los más evidentes, esto ha supuesto el mantenimiento de la lengua propia y de muchos otros aspectos culturales que habían sido minorizados e incluso extinguidos en tierra plana, con las implicaciones respecto al sentimiento nacionalista que ya se han referido en el apartado correspondiente a identidad nacional del marco teórico.

del Principado de Andorra, se toma el conjunto del mismo como una unidad territorial "comarca" más para el análisis, pues su tamaño es el equivalente y subdividirla en parroquias daría lugar a espacios no comparables.

⁴¹ Calificar el sistema espacial del Pirineo como "Sistema Abierto" implica la existencia de entradas y salidas de materia y energía, no solamente de la fuerte interrelación entre elementos que hace de él más que la suma de las partes.



Pirineo Central.

Existen mayores contrastes Norte-Sur en el Pirineo Central que en el resto de la cadena. En la vertiente Sur del Pirineo central se encuentran las menores densidades demográficas, de forma inversa a lo que ocurre en la vertiente norte⁴², donde se localizan las ciudades de Lourdes/Lorda (14.361 habitantes, INSEE 2014), Bagnères-de-Bigorre/Banhères de Bigorra (7.602 habitantes, INSEE 2014), Lannemezan/Lanamesa (6.144 habitantes, INSEE 2014), Saint Gaudens/Sent Gaudenç (11.255 habitantes, INSEE 2014), Saint Girons/Sent Gironç (6.284 habitantes, INSEE 2014) y Foix/Fois (9.721 habitantes, INSEE 2014); además de la (ya fuera del espacio Pirenaico pero junto a él) ciudad de Tarbes/Tarba (40.900 habitantes, INSEE 2014); todas ellas ciudades de importancia y atravesadas por un eje de comunicación de rango autovía Este-Oeste (de vertebración) que permite un rápido acceso a cualquier punto de este eje (desde las cabeceras del cual se accede a los altos valles). La promoción de las actividades turísticas en el Pirineo occitano⁴³ le ha dado gran importancia al sector, mientras que en Aragón las principales actividades continuaron siendo la agricultura y la ganadería durante más tiempo (hoy en día no es así). También el hecho de la política hidráulica, con grandes presas inundando los fondos de valle fértiles y que no existen en la vertiente norte, contribuyen al distinto nivel de desarrollo humano y de despoblación. Como resultado, las diferencias socioeconómicas Norte-Sur son más acusadas en el Pirineo central que en el resto de la cordillera, que además siempre ha sido mucho menos permeable por razones de disposición del terreno. Culturalmente el Pirineo central muestra también diferencias entre vertientes mayores que en Occidente u Oriente, es por ejemplo el único espacio en el que no existe una lengua común transfronteriza (con la única excepción de la Val d'Arán, en el Estado español pero de habla occitana⁴⁴).

Comprende el Pirineo Aragonés (existiendo dudas sobre si los valles de Roncal/Erronkaribar (Navarra) y Ansó, Echo y Salvatierra (Aragón) pertenecen al Pirineo central u occidental y usualmente tomándose como límite entre ambos la frontera Aragón-Navarra/Nafarroa)⁴⁵; los departamentos franceses de Hautes-Pyrénées/Nauts Pirinèus,

⁴² Ver Mapas 5 y 18.

⁴³ En este punto es importante aclarar que al hablar de Pirineo occitano o de Occitània no se incluye en la denominación a la Cataluña francesa o *Pays Catalan*, correspondiente a las comarcas de Roselló, Cerdanya, Vallespir, Conflent y Capcir, en el Departamento de Pirineos Atlánticos. Pese a que dicho espacio forma parte de la región francesa de *Occitanie*, no es Pirineo central, por lo que no entra en el marco espacial tratado en este apartado del trabajo.

⁴⁴ La lengua de la Val d'Arán se denomina popular y oficialmente *aranés* (denominación que convive con la también tradicional denominación despectiva de *patuès*, utilizada indistintamente a modo para otras variedades lingüísticas del Pirineo (*patués/patois/etc.*), y que significa "habla campesina"). No obstante, y dado que se trata de una variedad lingüística de filiación occitana (que los lingüistas adscriben al sistema completo de comunicación conocido como "lengua occitana" o "lengua de oc", dentro de la variedad "gascona" de dicho idioma), en el trabajo se ha afirmado que la Val d'Arán es de habla occitana.

⁴⁵ Como se ha comentado, existen dudas sobre si los valles occidentales aragoneses (Ansó, Echo y Salvatierra, hasta Canfranc y la Canal de Berdún) pertenecen al Pirineo occidental o al central. Si bien es cierto que por su tipo de paisaje y su influencia atlántica podrían considerarse Pirineo oriental, no hay que olvidar que son más secos que el Roncal/Erronkaribar, administrativamente son aragoneses, y su lengua autóctona es el aragonés y no el euskera (aunque en la actualidad en Salvatierra de Esca ha sido



Haute-Garonne/Nauta Garona y Arriègle/Arrieja; las comarcas catalanas de Alta Ribagorça, los dos Pallars, Val d'Arán, Alt Urgel y Solsonés; y el Principat d'Andorra. Al sur llegan hasta el piedemonte y la tierra plana. Al norte puede decirse que el Pirineo central llega hasta el eje de comunicación entre Pau y Toulouse, que se encuentra ya en tierra plana. (Ver Mapas 2 y 4).

Las situaciones físicas de ambas vertientes no son iguales, y sin entrar a un análisis en profundidad de los distintos tipos de relieve, ni en el papel de las tectogénesis herciana y pirenaica en la formación de estos, pues no forma parte de los objetivos del trabajo, sí se darán algunas pinceladas sobre el marco orográfico pirenaico. En la vertiente sur, el lado español, la orografía es mucho más joven que en la norte, tectónicamente hablando, con unos relieves caracterizados por lo que podríamos llamar un *desplome general de los pliegues*⁴⁶ que han dado lugar a una estructura más compleja (DENDALETCHE, 1981). De la frontera hasta la tierra plana podemos hacer un resumir con el siguiente esquema: se encuentra primero el Pirineo Axial, con los picos más altos y donde está la frontera, constituye la "columna vertebral" de la cordillera y rodea los valles centrales (Arán, Andorra y Cerdanya/Cerdanya⁴⁷). Está formado por afloramientos paleozoicos con mayor desarrollo en el sector centro-oriental y macizos aislados en el occidental (PEÑA MONNÉ, 1991). En contacto con el mismo pero a menor altura y más al sur están las Sierras Interiores, formadas por calizas mesozoicas fundamentalmente, dando lugar a alineaciones estructurales de gran altura. En contacto con las mismas en sus estribaciones más exteriores se encuentran las alineaciones de Flysch (con secuencias de estratos finos de calizas, areniscas y margas), que dan lugar a la formación de congostos y a laderas de pastos (con suelos poco profundos formados sobre derrubios de ladera), produciendo un espacio poblado y de alto aprovechamiento productivo. A continuación y de nuevo a menor altura se encuentra la Depresión Media Pirenaica (que viene por el oeste desde la Cuenca de Pamplona/Iruñerria y que en el Pirineo Central está conformada por: la Canal de Berdún- Campo de Jaca/Campo Chaca - Serrablo/Sarrablo - Valle del Ara/Val de l'Ara- Valle de la Fueva/Val d'a Fueva - Tierra Graus - Valle de Isábena/Val d'Isabana - Cuenca de Tremp; difuminándose más hacia el este). Es una cuenca deprimida formada por un sinclinorio (conjunto de sinclinales) y situada entre las sierras interiores y exteriores. Por último, y también en contacto con la formación anterior pero en esta ocasión a mayor altura están las Sierras Exteriores (la Sierra de Guara y la del Montsec son buenos ejemplos), en cuyos piedemontes de la vertiente sur se asientan los últimos núcleos pirenaicos y dan comienzo los somontanos de la tierra plana. constituyen la unidad más meridional de todo el sistema montañoso. Su estructura es la de un enorme anticlinal de orientación ONO-ESE.

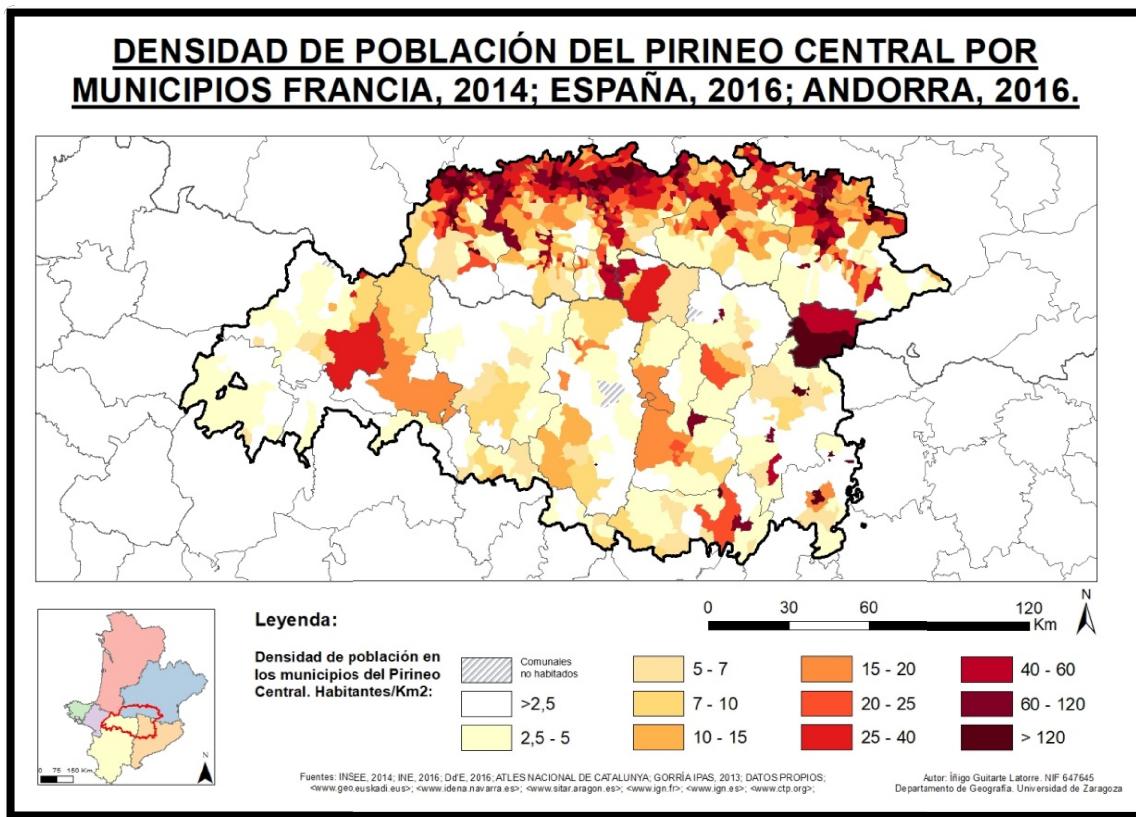
sustituida por el castellano, como le ocurrió al ahora recuperado euskera roncalés) soliendo ser considerada como límite Occidente-Centro la frontera navarroaragonesa, criterio seguido aquí.

⁴⁶ BARRÈRE et alli (1964) en DENDALETCHE (1981) los describe como «[producto de una onda tectónica que] se ha desplazado progresivamente dando lugar posteriormente a los eslabones norpirenaicos, sobrevolando luego la zona axial y erigiendo finalmente las diversas unidades longitudinales del Alto Aragón hasta las sierras exteriores».

⁴⁷ Los valles de Arán y Andorra se encuentran en el Pirineo central, mientras que Cerdanya/Cerdanya (con la mitad sur del valle en el Pirineo español y la mitad norte en el francés) pertenece al Pirineo Oriental.



Mapa 4: Comarcas en que se divide el Pirineo Central. Elaboración propia.



Mapa 5: Densidades de población del Pirineo Central, 2015. Elaboración propia.

La estructura del Pirineo Axial y las Sierras Interiores es paralela en ambas vertientes. En la vertiente norte y continuación de la misma hay valles rectos (perpendiculares al eje pirenaico) desde la banda de Flysch que bajan hacia el norte hasta la Depresión del Garona, donde podemos encontrar ciudades como Pau, Lourdes/Lorda, Tarbes/Tarba Bagnères-de-Bigorre/Banhères de Bigorra, Lannemezan/Lanamesa, Saint Gaudens/Sent Gaudenç, Saint Girons/Sent Gironç o Foix/Fois. La pendiente baja de forma continua y regular hasta las ciudades, sin demasiados pasos abruptos, siendo pues el acceso desde estos valles a los centros de servicios relativamente fácil. Según algunos autores se reconocen claramente en la vertiente norte dos conjuntos: la *zona norpirenaica* (más elevada y que conformaría las "sierras interiores" norte) y la *zona surpirenaica* (más hundida y con el que el Pirineo termina por el norte); (DENDALETCHÉ, 1981). Esta es una de las causas de las diferencias demográficas, económicas y de infraestructuras existentes entre vertientes, si bien no la única.

Tal y como se muestra en el Mapa 6 y en la figura 1, esta es la estructura de las unidades de relieve del Pirineo en su conjunto, pero es en el Pirineo central donde más claramente el paisaje sigue estos parámetros, mientras que a este y oeste se difuminan.



Mapa 6: Estructura de unidades de relieve del Pirineo. Fuente: Entre Cumbres (<<http://www.entrecumbres.com>>).

El desarrollo económico no ha llegado de la misma manera ni con el mismo grado de homogeneidad al Pirineo Central que al Oriental y Occidental, pues su función de punto de comunicación entre las regiones de ambas vertientes no estaba tan marcada. Históricamente, debido al relieve y a las condiciones naturales, los ejes de comunicación más importantes surgieron donde era más fácil realizarlos, por lo que, durante mucho tiempo, el paso central entre las dos vertientes fue calificado de infranqueable, pues no permitía mayor comunicación que la que pudiese realizarse andando. (GORRÍA IPAS, 2013).

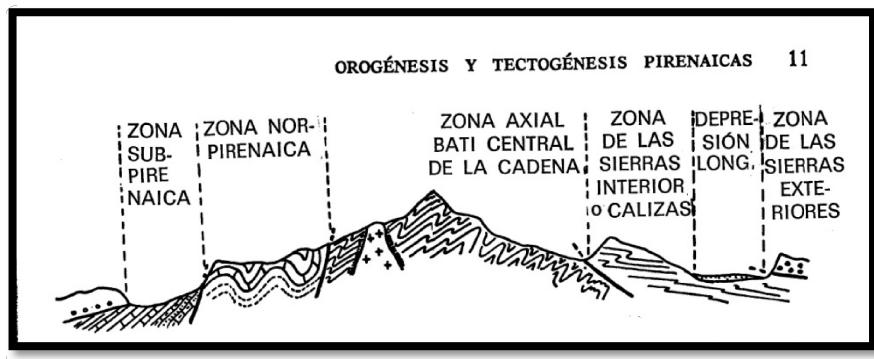


Figura 1: Estructura de unidades de relieve del Pirineo. Fuente: DENDALETCHE, 1981.

Esta diferencia de desarrollo intensificó las ya de por sí existentes diferencias entre ambas vertientes en el sector central. Esta, con el tiempo, cambió los paisajes; las relaciones entre las ciudades y el medio natural o entre valles y hasta la manera de vivir de la población, intensificando también las diferencias entre las culturas tradicionales aragonesa (vertiente sur) y occitana (al norte), cada vez más influenciadas por sus respectivos Estados (bajo el papel de lugares centrales actuando sobre un margen regional) y sus políticas de nacionalización (sistemas educativos estatales, construcción de un sistema relacional más basado en vías de penetración que de vertebración, etc.). Así pues, si bien es cierto que el relieve de este sector ha influenciado de manera notable la actividad humana, las difíciles comunicaciones que han mantenido a los valles pirenaicos en un alto grado de aislamiento, en las últimas décadas sobre todo entre valles pero no entre estos y las cabeceras comarcales debido a las ya mencionadas vías de penetración, no se deben exclusivamente a la orografía, sino también al tipo de sistema relacional que los Estados centrales decidieron crear (BORRAJO SEBASTIÁN, 1989; HERNÁNDEZ GÓMEZ, 1989).

Los ejes de comunicaciones son casi inexistentes entre los dos Estados y, en el lado español, las vías de vertebración E-O son muy recientes y hasta su construcción existía la necesidad de bajar hasta la tierra plana para moverse transversalmente; lo que ha tenido una influencia innegable en la capacidad de desarrollo endógeno de este espacio. Al lado francés, sin embargo, los valles están mucho más urbanizados y habitados. Es decir, los valles no sufren (o mucho menos que en el Estado español) de un aislamiento que pueda ser un freno al desarrollo y tienen comunicación directa con la tierra plana que le dota tanto de servicios como de un flujo de visitantes. Gracias a esto, los valles franceses se benefician, en primer lugar, de un atractivo muy interesante: hay mucho turismo en todas temporadas (en el Estado español ahora también, pero no conviene olvidar que en este caso el turismo de esquí se desarrolló con cierto retraso respecto al resto de Europa, y que el turismo relativamente masivo de veraneo en montaña, senderismo y paseo ha tenido un desarrollo muy reciente en la vertiente sur, característico de las décadas de los 80 y 90 del s. XX). Esta zona se beneficia de un eje de comunicación por la autovía E-O cerca de las altas montañas que permite un acceso e intercambios comerciales muy fáciles con el norte. Sin embargo, no existe ningún eje que comunique entre sí los altos valles y como consecuencia en cualquier caso para desplazarse de uno a otro se ha de bajar y volver a subir (cabe recordar aquí que el eje transversal en la vertiente norte se encuentra relativamente cerca de los altos valles franceses, pues en este

lado la estructura geomorfológica es menos compleja y no existen sierras exteriores). Este refuerzo de las relaciones de los valles con sus cabeceras correspondientes hace al Pirineo perder homogeneidad, pues divide los valles en sectores relacionados con una u otra cabecera.

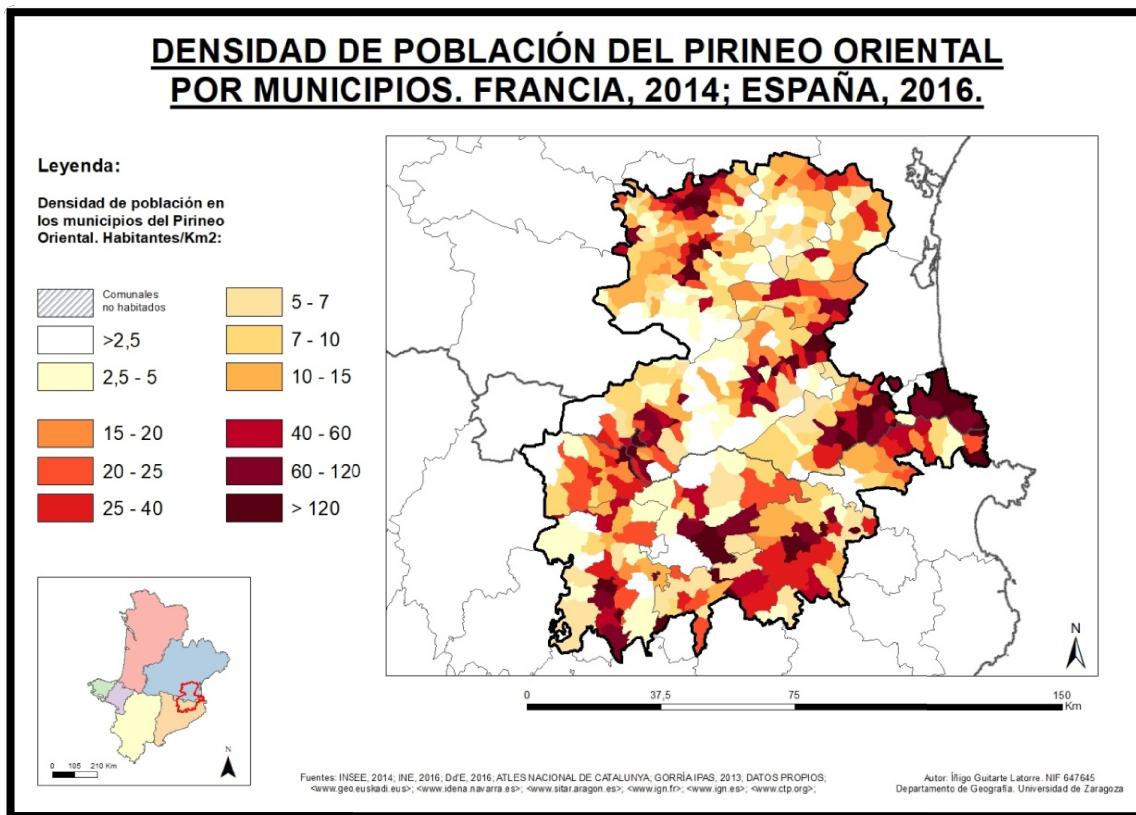
Pirineo Oriental.



Mapa 7: Comarcas en que se divide el Pirineo Oriental. Elaboración propia.

El Pirineo oriental, en su vertiente sur, limita al este con el Mar Mediterráneo y al oeste con Andorra, que se puede considerar la divisoria con el Pirineo central (como puede verse en los Mapas 2 y 7). En la vertiente norte, el sector pirenaico de los departamentos franceses de Pyrénées-Orientales y Aude, así como los cantones arriéjanos de Ax-les-Thermes/Acs y Quérigut/Queragut constituyen, para este estudio, el territorio correspondiente al Pirineo oriental.

Es un área que podemos considerar casi como homogénea por los importantes rasgos comunes, tanto físicos como culturales (como por ejemplo el idioma catalán, mayoritario en extensión, aunque una parte de este sector es del dominio lingüístico occitano), a excepción de las diferencias en las dinámicas y actividades agroindustriales y agroartesanas generadas en las últimas décadas por las diferencias legislativas entre ambos Estados (como las mayores facilidades en el Estado francés para la venta directa al consumidor de artesanía alimentaria y productos de la huerta, muy restringida pese a ser tradicional en la vertiente española).



Mapa 8: Densidades de población del Pirineo Oriental, 2015. Elaboración propia.

En este sector las alturas son menores y, sobre todo, se reduce mucho la anchura del espacio Pirenaico (como puede verse en el Mapa 2). En la vertiente sur, además, al pie de la cadena se encuentra directamente el Llano, donde se ubican ciudades como Figueres o Girona. El hecho montañoso no tiene tanta importancia como en el sector central en el sentido de que no constituye una barrera natural tan difícilmente franqueable (GORRÍA IPAS, 1993). En consecuencia, en este territorio hay un eje principal que cruza la frontera, siguiendo el litoral. Es un eje de comunicación importante, tanto para las personas como para las mercancías, reconocido como tal en las directivas de la Unión Europea. Para las políticas actuales de Europa, este eje tiene un papel regulador primordial para el desarrollo, impulsando la industria a su alrededor y no exclusivamente en las grandes ciudades. Es la proyección del eje mediterráneo hacia el norte, hacia el interior del Continente y el resto de la costa mediterránea (paso natural también hacia la Península Itálica y Europa Central).

En la parte occidental y central del Pirineo oriental, el Pirineo Axial es más ancho y la estructura es diferente. Después de la cadena principal, hacia el sur, se encuentran las sierras interiores y exteriores seguidas por la Cordillera Prelitoral y la Litoral (Costero-Catalanas).

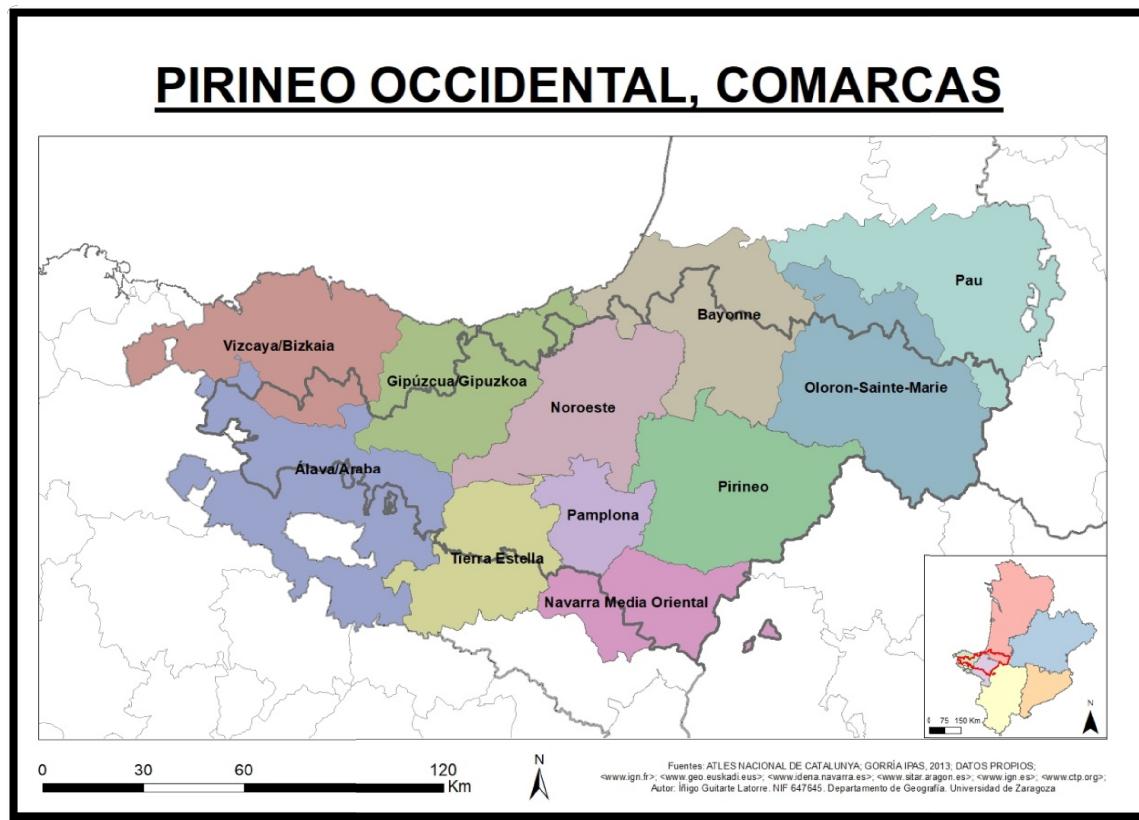
El desnivel es más progresivo del lado francés, con dos valles principales altamente humanizados casi desde su cabecera por las ciudades de Prades/Prada (5.927 habitantes, INSEE 2014) en la comarca de Conflent y Céret/Ceret (7.663 habitantes, INSEE 2014) en la comarca de Vallespir. Por cada uno de estos valles pasan ríos que desembocan directamente

en el mar. Entre la cadena y el mar está la llanura de Perpignan/Perpinyà, la cual consideramos mayoritariamente fuera del espacio pirenaico.

En el lado francés, la economía está basada en la agricultura, la ganadería y, principalmente, el sector terciario (administración, servicios, distribución, turismo, etc.) La industria es escasa⁴⁸. El turismo concierne principalmente la zona litoral y los deportes de montaña⁴⁹.

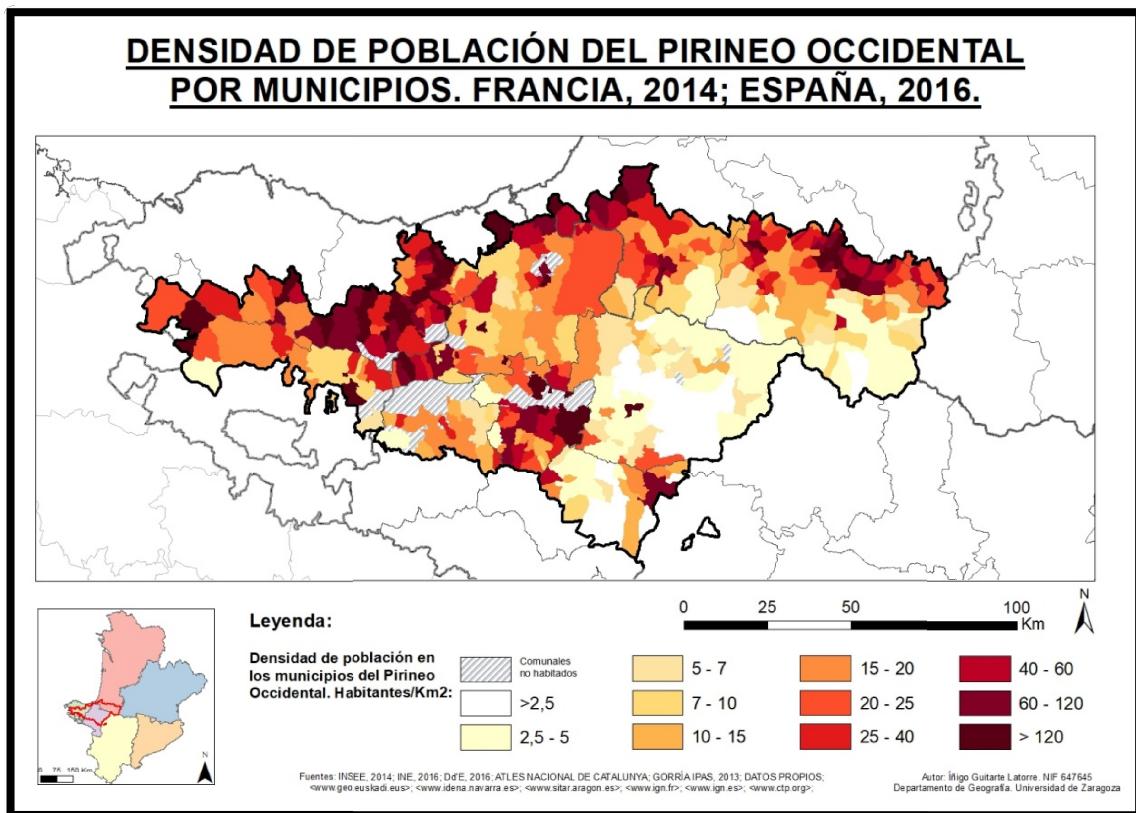
Del lado español el turismo y la industria son los principales sectores económicos. Cataluña es la Comunidad Autónoma que recibe la mayor cantidad de turismo de España (aunque no exclusivamente a costa de su Pirineo, pues está Barcelona y la costa mediterránea; sí que es cierto que esto hace del Pirineo catalán un destino turístico importante). El turismo se desarrolló muy temprano tanto en Francia como en Cataluña, pero el turismo de montaña fue desarrollado tardíamente en el siglo XX, antes en la vertiente norte que en la sur.

Pirineo Occidental. Comarcas



⁴⁸ Según datos de la CTP, 2000.

⁴⁹ Según datos de 2014 de France-Voyage (<http://www.france-voyage.com>).



Mapa 10: Densidades de población del Pirineo Occidental, 2015. Elaboración propia.

De influencia atlántica; en el Pirineo occidental encontramos un paisaje de menor altitud, relieves en general más suaves, menor oscilación térmica y mayor humedad que en el Pirineo central (GORRÍA IPAS, 1993; 2013). Estas características posibilitan la existencia de abundantes recursos forestales y el desarrollo de la ganadería. En la vertiente norte y la más occidental del sur (oeste del Iratí) se da paisaje alomado de pastos, pero donde no es alomado también encontramos el fenómeno de ganado vacuno pastando en puerto, algo inédito en el Pirineo central (a excepción de los valles más occidentales, como Ansó, Echo, Aragón, Aysa...).

Su medio natural se ve sometido a alta presión de visitantes por su cercanía a grandes centros urbanos y densamente poblados y la sociedad vasca de cultura “amante de la naturaleza” que los habita (GORRÍA IPAS, 1993)⁵⁰. Esta presión es positiva para impulsar el turismo como medio económico complementario para la vida en la montaña, pero conlleva sus impactos.

⁵⁰ El Dr. GORRÍA IPAS utiliza el término "sociedad vasco-navarra" para no denominar como "vascos" a la población navarra española, pero en el País Vasco Francés/Ipar Euskal Herría no diferencia la Baja Navarra/Baxenabarre del Labort/Lapurdi o de Sola/Zuberoa y sí denomina como "vascos" a sus habitantes, lo cual podría achacarse a las posiciones políticas de los históricos gobiernos forales frente al gentilicio "vasco", situación en la que no se entrará en este trabajo. Simplemente por simplificar y aprovechando que el término "vasco" aplicado a la población de la Comunidad Foral Navarra cuadra especialmente en el sector pirenaico de la misma, de habla euskérica, se denominará como "sociedad vasca" a toda la población de los territorios de Gipuzcua/Gipuzkoa, Vizcaya/Bizkaia, Álava/Araba, Comunidad Foral Navarra/Nafarroa Garai, Basse-Navarre/Baxenabarre, Labourd/Lapurdi y Soule/Zuberoa.



Culturalmente encontramos grandes similitudes entre ambas vertientes, con mucho tránsito entre ambas y relaciones comerciales importantes. La presencia de la lengua común del euskera (en la vertiente norte sobre todo más al oeste) indica también gran similitud cultural de los grupos humanos que habitan a uno y otro lado de las fronteras administrativas.

Podemos diferenciar sin embargo dos áreas, tanto administrativa como físicamente, correspondientes a las áreas de administración francesa y española. Al norte encontramos un clima más frío y húmedo que en la vertiente sur (con entre 69 y 83 días de precipitación, como se muestra en el Mapa 3) (GORRÍA IPAS, 2013). El Pirineo, asimismo, es allí mucho menos "grueso", con tierra plana muy cerca de los altos valles. El Pirineo Aquitano tiene unas densidades de población algo inferiores al Pirineo Central Norte, pero aun así relativamente altas (25'8 habitantes/km² en 1999 según la CTP), donde la población está viviendo un proceso de concentración en las cabeceras de valle y que en general no sufre grandes oscilaciones. Sus comunicaciones, en lo transfronterizo, encuentran vía rápida por Oloron-Sainte-Marie/Auloron - Canfranc - Jaca/Chaca (donde existía vía de tren transfronteriza de Pau a Zaragoza, que actualmente no cruza la frontera) y por la autovía de la costa vasca Bayonne/Baiona - Irún, mientras que en el ámbito interno lo hacen por la autovía que conecta las ciudades de tierra plana Pau - Bayonne/Baiona. Existen también carreteras comarcales de penetración que articulan los valles y los comunican con el piedemonte y en algunos casos transversales que cruzan la muga y conectan valles.

La Depresión Central Pirenaica de la vertiente Sur es un elemento articulador del territorio que ha permitido unas relaciones intensas entre valles, este-oeste, funcionando como eje transversal. Encontramos mayores densidades poblacionales en el sur en el Pirineo occidental que en el central y mayores poblaciones, pero se está estancando poblacionalmente⁵¹. Demográficamente ambas vertientes son muy similares (como muestran los datos de la CTP y el mapa 10).

Hay diferencia a su vez entre los valles al este y al oeste del Irati-Salazar. Los valles al este del Irati-Salazar son más secos y tienen mayores amplitudes térmicas que los del oeste, pues están más alejados del mar y en ellos encontramos rasgos de alta montaña inexistentes en el resto del Pirineo occidental (con su correspondencia al norte *grosso modo* en Arette - Urdos), pero son más similares al Pirineo Occidental que al Central (GORRÍA IPAS, 2013). Su economía agroganadera y forestal la hace el área menos poblada Pirineo occidental, pero la de mayores y mejor conservados recursos naturales de la vertiente sur de este territorio (GORRÍA IPAS, 1993). En los valles al oeste del Irati y conforme avanzamos hacia el mar encontramos disminución del relieve y mayor desarrollo de los asentamientos demográficos con presencia de industria y cercanía a centros urbanos importantes. La mayor transformación de esta parte de la montaña le da un medio natural de "menor calidad" que el de áreas menos transformadas.

⁵¹ Según el instituto navarro de estadística, la zona norte fue la que menores crecimientos de población presentó durante el periodo 1991-2003. La Gran Enciclopedia Navarra concuerda con las predicciones de estancamiento poblacional en el Pirineo mientras del resto del espacio espera un aumento de la población.



Merecen especial mención en este sector casos como el del Baztán (recordemos que es vertiente norte pero lo llamaremos "sur" por estar en el Estado español), con altitudes menores que las de la Depresión del Ebro, lo cual le imprime unas muy características condiciones climáticas que incluso permiten el cultivo del kiwi. También el caso de los Montes Vascos, última ramificación del Pirineo hacia el oeste, enteramente bajo administración española y que es el caso en que las diferencias entre vertientes encontrarían explicaciones más complejas a la cuestión de la diferencia administrativa francesa y española.

Un Pirineo pese a todo.

Existen pues tres partes diferenciadas en que podemos dividir la Cordillera Pirenaica, ubicadas de este a oeste como Oriental, Central y Occidental. Estas diferencias son mucho más evidentes que las existentes entre el norte y el sur, lo cual es muy notable ya que es esta frontera la que separa Estados.

Con todo y con eso el Pirineo supone, en muchos casos, más un nexo, más una unidad interrelacionada que una barrera. Existen grandes diferencias físicas entre el Pirineo Oriental, Central y Occidental; también las hay entre ambas vertientes, y existen diferencias culturales que permiten crear una imagen muy rica y diversa del Pirineo pero dentro de un concepto global de cordillera, dado que los factores homogeneizadores son de mayor peso que los diferenciadores. (GAUSSEN, 1974; GORRÍA IPAS, 1993).

El espacio pirenaico como producto histórico

Los procesos históricos que han dado lugar a la actual estructura territorial del Pirineo podrían dividirse en tres fases: las relaciones entre valles y vertientes previas a la implantación de la frontera; la implantación de la frontera y las posteriores actuaciones desequilibradoras desde los Estados (GORRÍA IPAS, 1993); y la vuelta cada vez más consumada a relaciones libres entre pendientes producida tras la entrada de España en la UE podría identificarse como una cuarta fase.

En un primer periodo y según la mayoría de autores, la población establecida tomaría como unidad territorial el valle (delimitado por los límites de cuenca fluvial, con abundancia de agua y recursos complementarios: agrícolas en los fondos de valle, bosques y praderas en las laderas y pastos estivales en las grandes altitudes) formando una "federación pirenaica" con una cultura propia que habría permanecido viva pero fragmentada hasta épocas recientes bastante al margen de la civilización y los grandes imperios del llano, que veían en la montaña una barrera (MALUQUER, 1948; 1950; 1952; BARIANDIARÁN, 1952; PERICOT, 1960; BELTRÁN 1978; CARO BAROJA, 1988) sin embargo existe otra teoría más reciente que afirma que ya desde la Edad Antigua era el Pirineo visto como una frontera y cada una de las vertientes entraba en las dinámicas de su correspondiente tierra plana más que en dinámicas exclusivamente pirenaicas (OLCOZ YANGUAS, 2015)⁵². Los Estados cristianos medievales surgen de la agregación feudal de los valles y dan lugar más o menos a las actuales comarcas (que en el sur ganan terreno apoyadas por las del norte) y un proceso de fusiones y absorción va organizando políticamente el espacio (GORRÍA IPAS, 1993; 2013). De hecho pudo formarse un gran Estado a caballo de la cordillera en el s. XIII a través de la anexión de los condados occitanos a la Corona de Aragón, pero tras la derrota y muerte de Pedro II de Aragón en Muret/Murèth los centros de gravedad de las regiones existentes a ambas vertientes se fueron trasladando cada vez más fuera del espacio pirenaico. El territorio que era originariamente central pasó a ser marginal y dividido, degenerando poco a poco (pero nunca del todo) la cultura de auto-organización en valles, tomando función de frontera y periferia (GORRÍA IPASS, 2013).

Se da posteriormente un periodo de creciente control sobre las fronteras y los tránsitos a través de las mismas, al menos durante las Edades Moderna y Contemporánea, con más o menos éxito, como una tendencia establecida en el s. XVI y que evoluciona progresivamente hacia situaciones de mayor control. En el Pirineo esto se produce de manera desigual, pues la propia frontera se establece en diferentes momentos en diferentes sectores de la cordillera. En este sentido se puede aplicar el análisis que realiza el Dr. ALFARO PÉREZ (2017)⁵³ sobre la frontera económica entre los Estados de la conocida como "Corona española"

⁵² Que llega a identificar en su Tesis Doctoral pasos fronterizos y esbozar una frontera política entre grupos humanos de una y otra vertiente existente en el periodo que él estudia (226-167 a.C.).

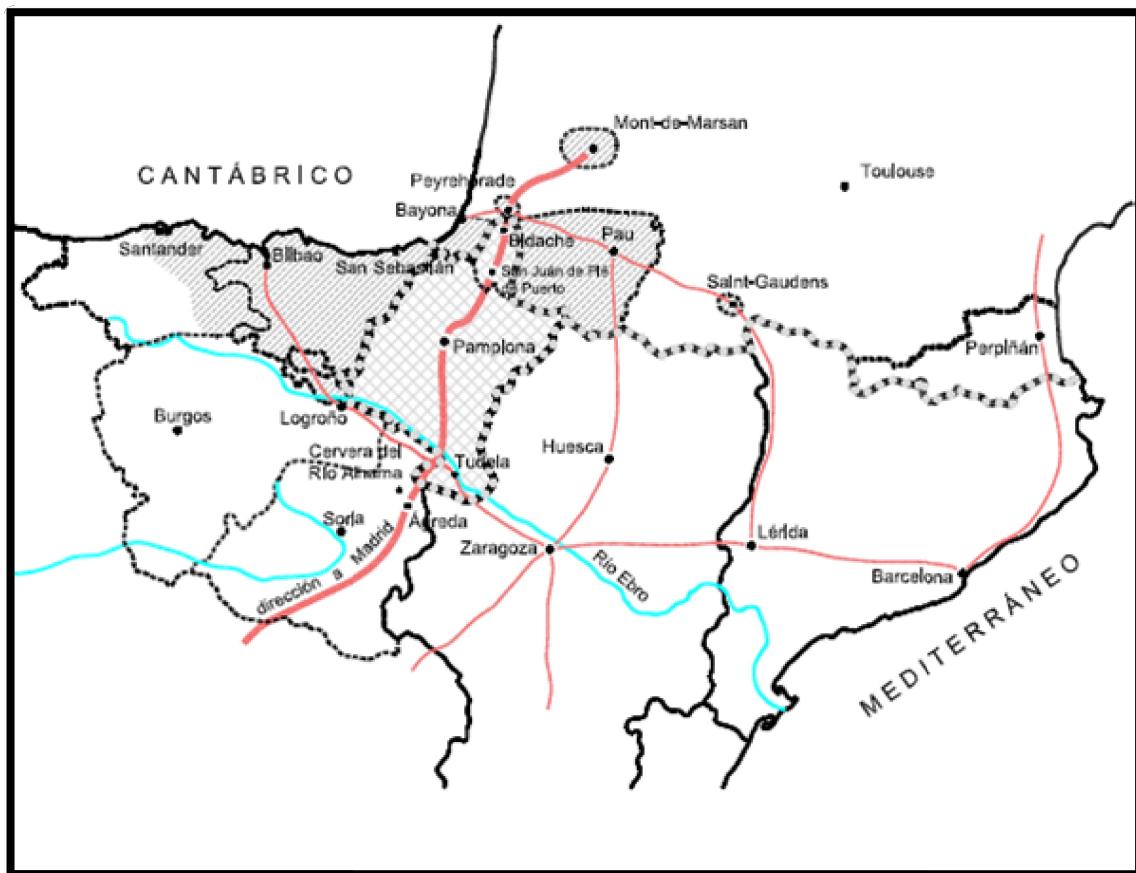
⁵³ En su ponencia en el Seminario Internacional "La influencia de las fronteras en las sociedades del sur de Europa (siglos XVI-XX)" que tuvo lugar en Zaragoza en mayo de 2017. Existe un libro actualmente en prensa (por tanto inédito) en el que ALFARO PÉREZ desarrolla los conceptos allí tratados bajo el título "Frontera y Sociedad en el sur de Europa, siglos XVI-XX". Dado que el libro no está editado y el autor de

y Francia, es decir, de la frontera económica existente en el Pirineo, y de su evolución entre los ss. XVI y XIX. Siguiendo su ponencia, los cordones aduaneros de la vertiente sur de la Cordillera seguían una línea desde el Mediterráneo hasta el norte de Navarra⁵⁴ por los altos valles pirenaicos. Allí, la frontera económica se bifurcaba rodeando ambas Navarras (Alta y Baja Navarra, Nafarroa Garai y Baxenabarre, las Navarras "española" y "francesa") hasta llegar al Bidasoa, no existiendo frontera entre las dos Navarras. Existían también fronteras económicas entre los distintos Estados de la vertiente sur, aboliéndose con los Decretos de Nueva Planta (29 de junio de 1707, 29 de julio de 1707 y 3 de abril de 1711) las existentes entre Castilla, Aragón, Valencia y Cataluña; pero no las de Navarra. Entre el 13 de agosto de 1717 y diciembre de 1722 la línea de aduanas navarras sí estuvo en los altos valles pirenaicos, pero tras esos cinco años y por las presiones sufridas Felipe V restablece el Fuero Navarro con su frontera económica arriba mencionada. No es hasta 1841, con la Ley paccionada de "amejoramientos" del Fuero, que las aduanas se llevan a la frontera política con el Estado francés y Navarra queda integrada en la legislación castellana (o española). Y aún pese a la supresión de esa frontera económica en 1841 quedaban otras (portazgos, pontazgos, etcétera). En la cara norte del Pirineo, y continuando con el análisis del Dr. ALFARO PÉREZ (2017), la situación fue muy parecida. Pese a la partición de 1512 continúa considerándose unitariamente la "naturaleza navarra", no se trasladaron las aduanas e incluso llegaron a darse casos en que los navarros "de ultrapuertos" se declaraban fieles a los reyes de la Monarquía Hispánica (como la declaración de fidelidad al Emperador Carlos en 1521, año en que tuvo lugar la Batalla de Noain). De hecho, para Francia e incluso después de 1589 (cuando Enrique III, Rey de Navarra gobernante en la Basse-Navarre/Baxenabarre, asume el trono francés) navarros, bearneses, suletinos y labortanos son tenidos por extranjeros en Francia. Si la frontera económica en el sur estaba en el Ebro, la del norte se encontraba a la altura de Peyrohade, provocando un sistema de intercambios que fomentaba una balanza comercial favorable para el lado francés (en Francia las leyes de importación y sus tasas se actualizaban, mientras que las de exportación, más favorables, se mantenían "estancadas") y la existencia de contrabando.

Así pues, e incluso desde el punto de vista de la Historia, no se puede hablar de "frontera" en el sentido estricto de una línea, sino más bien de "fronteras" o de "espacios frontera" que concentran isolíneas de fronteras económicas, administrativas, culturales, lingüísticas, demográficas, jurídicas, etcétera. El Dr. ALFARO PÉREZ (2017) utiliza para explicarlo la metáfora de la cebolla, identificando en el caso navarro arriba explicado esas isolíneas como las capas concéntricas tan características del mencionado vegetal, tal y como ilustra el Mapa 11. Y es que en cualquier caso, e incluso hablando de la frontera como la línea unidimensional que une puestos fronterizos; es importante tener en cuenta que estos no se ubican generalmente sobre la misma línea imaginaria del límite administrativo; que no en todos los límites los hay o los ha habido, y que las fronteras jurídicas y económicas son fluidas, permeables y evolucionan en el tiempo. Estas características facilitaron los procesos de migración (temporal y permanente; intrapirenaica y a través del Pirineo), de intercambio cultural y comercial y de contrabando.

este trabajo no ha podido leerlo, las referencias están basadas en la ponencia y en las entrevistas abiertas mantenidas al respecto con el Doctor ALFARO PÉREZ.

⁵⁴ Entiéndase de la Navarra "española", actual Comunidad Foral Navarra, también conocida como Nafarroa Garai o Alta Navarra.



Mapa 11: Fronteras y Aduanas Hispano-Francésas, siglo XVIII. Fuente: ALFARO PÉREZ, Inédito⁵⁵.

La frontera, a su vez, tiene una gran influencia social. En el caso estudiado del Pirineo oriental, por ejemplo, las castas comerciantes que vivían de las exenciones existentes para importar productos de Francia a través de Navarra y venderlos en Castilla y Aragón, al desaparecer las aduanas del Ebro, abandonan la zona y o se mudan al norte a la nueva línea de aduanas (donde podían participar en el negocio del contrabando) o se marchan a la Corte. Al no adaptar la regulación de la frontera económica a las necesidades del capitalismo naciente, en muchos casos no quedó otro posible negocio para algunos sectores sociales que el contrabando en la frontera pirenaica o el comercio "legal" aprovechando la exención fiscal de los navarros para traer productos de Francia. (ALFARO PÉREZ, 2017).

Además de las migraciones internas del espacio pirenaico existen corrientes migratorias históricas que atraviesan el Pirineo. En este sentido se daba una corriente principal que atravesaba el Pirineo de norte a sur, existente desde la Edad Media y que continuó hasta el siglo XIX, momento en que invirtió su sentido (JARQUE MARTÍNEZ, 2017⁵⁶; ALFARO PÉREZ,

⁵⁵ La cita completa de la fuente del mapa es: ALFARO PÉREZ, F.J. (inédito) "El laberinto pirenaico: fronteras, aduanas y legislación (siglos XVIII y XIX)", en ALFARO PÉREZ, F.J. (Coord.), *Frontera y Sociedad en el sur de Europa, siglos XVI-XX*. Prensas universitarias de Pau y de Zaragoza, (en prensa).

⁵⁶ Ponencia en el marco del Seminario Internacional "La influencia de las fronteras en las sociedades del sur de Europa (siglos XVI-XX)". Zaragoza, mayo de 2017.



2017). Esta corriente migratoria ha tenido también una gran influencia al generar en el imaginario colectivo de ambos lados de la frontera la idea de la existencia y cercanía del otro lado (JARQUE MARTÍNEZ, 2017). En el caso aragonés, estudiado por la Doctora JARQUE MARTÍNEZ (2017), la presencia de franceses (minoría extranjera integrada) favoreció el florecimiento del comercio en las ciudades y la entrada de nuevas ideas provenientes de Europa durante los ss. XVI al XVIII. Al darse la vuelta, la corriente de emigrantes hispanos hacia Francia busca la tierra desarrollada y rica existente en el imaginario colectivo de sus sociedades. También es influencia social de la existencia la de frontera el fenómeno de las migraciones por exilio, tan comunes en la frontera pirenaica durante la Edad Contemporánea, que si bien pueden no ser de gran importancia demográfica comparadas con la corriente migratoria económica histórica, tienen gran importancia al resaltar la idea social de la existencia de un espacio "seguro" al que huir del que el Pirineo era el referente.

Y quizás la influencia más clara que han tenido fronteras como la pirenaica -por el hecho de ser frontera- sobre las sociedades que las habitaban ha sido el surgimiento del contrabando y el tráfico de moneda falsa. Además de la consecuencia más clara de este tipo de comercio ilegal, que es la riqueza que aporta a las sociedades que lo practican (en ocasiones, como apuntan GORRÍA IPAS (2013) y ALFARO PÉREZ (2017), porque no les queda otra salida) existen otras, como la represión, el control y las diferentes violencias subjetivas y objetivas que se ejercen desde las instituciones (Corona, Diputaciones, etc.) para acabar con estas prácticas. Así pues, tuvo gran influencia sobre las sociedades pirenaicas el control que se intentó ejercer sobre esta frontera; donde podríamos destacar el ejemplo que expone el Dr. CAPOROSI (2017)⁵⁷ del control de las comunidades de comerciantes extranjeros ejercida por la Monarquía Hispánica en el Antiguo Régimen (ss. XVI al XVIII), sobre todo en los territorios de Gipúzcoa/Gipuzkoa, Vizcaya/Bizkaia, Álava/Araba, Navarra/Nafarroa, Aragón y Cataluña/Catalunya. En las políticas represivas contra el contrabando, en este sentido, cobra especial importancia el contrabandista de moneda, falso monedero, que no sólo mueve moneda de un espacio al otro, sino que en ocasiones la resella o acuña, y a cuya figura social, desde las mencionadas políticas de represión, se les trata de asociar con "el extranjero". Los falsos monederos amenazaban la soberanía monetaria de los reinos al traficar con ellas e introducir o sacar de los mismos sin control los valiosos metales de los que estaban hechas y que habían sido adquiridos por dichos reinos para sus casas de moneda, así como al acuñar moneda sin permiso. la represión del falso monedero (que era una parte importante de la economía de las sociedades de frontera) revela un intento político de mantener una frontera frustrada para imponer a las poblaciones locales la soberanía monetaria de los Estados (CAPOROSI, 2017). De igual modo, y en el caso de los movimientos migratorios, tras la expulsión de los reinos hispanos⁵⁸ de las comunidades judías y moriscas únicamente se permite entrar en ellos a católicos a través de sus fronteras, con el consiguiente control sobre la inmigración francesa para evitar la entrada de cristianos protestantes o miembros de otras confesiones. Así pues, la frontera pirenaica se convierte, además de en un espacio de tránsito, de límite y de intercambio, cada vez más en un espacio de control.

⁵⁷ En su ponencia en el Seminario Internacional "La influencia de las fronteras en las sociedades del sur de Europa (siglos XVI-XX)" que tuvo lugar en Zaragoza en mayo de 2017.

⁵⁸ Se habla aquí de los reinos hispanos porque es hacia ellos hacia donde fluye el flujo mayoritario de inmigrantes que atraviesa la frontera pirenaica en la mencionada época, ss. XVI al XVIII.



La frontera como tal se esboza pues con la Paz de los Pirineos de 1659, y su establecimiento con los Tratados de Límites de 1862, 1864 y 1866. Esos dos momentos: nacimiento de los Estados Centrales en el s. XVII tras un largo proceso y firma de los Tratados de Límites en el s. XIX; suponen el nacimiento de la frontera en sí (FAIRÉN-GUILLÉN, 1961; 1962 en GORRÍA IPAS, 1993), de un límite controlado y bien definido. Hasta ese momento, al que se podría añadir como culminación final del proceso de control férreo y definitivo de la frontera lo que supuso la Guerra de España⁵⁹ (1936-1939) y los hechos posteriores (GORRÍA IPAS, 1993), la frontera en sí no existía y los poderes políticos de ambas vertientes proyectaban sus intereses hacia una tierra de nadie. La frontera, como límite vital de expansión de dos grupos humanos vecinos, era motivo de conflicto tanto entre valles tanto de la misma que de distinta vertiente, sin distinción de pertenencia o no al mismo Estado. A partir del establecimiento de áreas de influencia delimitadas de los Estados centrales se empiezan a producir, por la acción de estos, diferencias marcadas entre ambas vertientes, lo que da lugar a procesos de migración (temporal y permanente) y al contrabando. El control definitivo tras la Guerra de España (1936-1939) agudiza mucho más las diferencias y reduce a la mínima expresión lo que quedaba de relaciones libres entre vertientes.

Las políticas de los Estados centrales para nacionalizar su espacio pirenaico son una tendencia iniciada en el s. XIX para controlar políticamente un espacio que económicamente no dependía del centro regional, sino de sí mismo (CUESTA, 2001). Entre las medidas nacionalizantes de los Estados centrales cabe destacar como se ha mencionado antes el desarrollo de vías de comunicación que buscan favorecer las comunicaciones entre las cabeceras del piedemonte y los altos valles en la vertiente Norte, o entre las capitales provinciales/comarcales y los valles en el Sur, dejando sin sentido las relaciones entre valles en el norte o comarcas en el sur (y controlando violentamente las relaciones entre vertientes); buscando que las habitantes de la montaña se nacionalizasen de su Estado al favorecer las relaciones con los centros de las regiones funcionales que estos conformaron. Otra de las políticas a destacar en ambos estados fue la dirigida a la minorización y extinción de las lenguas autóctonas pirenaicas (aragonés, catalán, euskera y occitano) para su sustitución por las lenguas nacionales provenientes de los centros regionales de los nuevos Estados-nación (francés y castellano). Pero lo más importante son las políticas destinadas a minar la autosuficiencia de las comunidades montañosas mediante la privatización de las propiedades colectivas de las que dependía la subsistencia de su sistema económico, políticas que provocaron diferentes reacción en las distintas comunidades campesinas del Pirineo, pero que se acabaron imponiendo (CUESTA, 2001).

Y no puede tampoco olvidarse el hecho de que, precisamente con el proceso de reforzamiento de los Estados-nación y la consiguiente centralización de sus centros de gravedad, a partir de los cuales se organizan espacialmente las relaciones de producción (CUESTA, 2001), las marginalidades territoriales constituidas en las periferias de las regiones

⁵⁹ Se ha utilizado la denominación "Guerra de España" en vez de la también utilizada (y más común en el Estado español) "Guerra Civil Española" por considerar el término "Guerra de España" más internacional y más ajustado a la realidad a la participación de ejércitos y soldados extranjeros en el mencionado conflicto, por lo que no sería estrictamente una guerra civil. En cualquier caso debe quedar claro que la referencia es al mismo evento, el enfrentamiento bélico ocurrido en España del 17 de julio de 1936 al 1 de abril de 1939, y no a otra guerra.



funcionales que dichos estados constituyen se ven perjudicadas. El hecho marginal otorgado al Pirineo desde los mencionados centros regionales (muy alejados del mismo) ha llevado a diferentes tipos de políticas territoriales desequilibrantes que se analizarán más adelante.

Se está produciendo sin embargo en la actualidad la vuelta hacia las relaciones libres entre vertientes, proceso que parte de la homogeneidad resiliente y se impulsa actualmente desde los planes e iniciativas de la Unión Europea, que están evitando que desaparezcan. El papel que la Unión Europea y la desaparición efectiva de sus fronteras interiores está ejerciendo sobre el Pirineo es extremadamente importante y supone no sólo la recuperación de relaciones tradicionales, sino una puesta en valor del propio espacio y sus características y dinámicas. No es sólo las posibilidades de coordinación que ofrece, sino también las ayudas que recibe precisamente por constituir un Espacio-frontera que ha sido tanto tiempo margen regional, lo que ha traído consecuencias negativas a su desarrollo, como se irá viendo.

No obstante lo cual, también estamos viviendo un proceso de globalización que aumenta la importancia de las regiones funcionales constituidas a escala internacional. Este proceso, que otorga más peso a los centros regionales constituidos en esas otras escalas, conlleva una mayor lejanía de dichos centros respecto al espacio pirenaico, con una mayor marginalidad del mismo. Ya no simplemente por su mayor distancia física al Pirineo, que también, sino por su lejanía en el espacio flexidimensional que implica en el Pirineo una situación de espacio periférico en Europa (sobre todo en el caso del Pirineo central, menos accesible) físicamente rodeado de espacios flexidimensionalmente más centrales en esa misma región funcional que constituye la Unión Europea.

Por último es muy importante no olvidar que el marco físico, de territorio de montaña, en que se enmarca el Pirineo, ha sido un condicionante (limitante de posibilidades) de la evolución humana en este territorio. Es imposible entender la estructura territorial, características y dinámicas del Pirineo olvidándonos de la circunstancia de sus peculiares características físicas.



Algunas políticas territoriales europeas y su afección al Pirineo

Siendo el Pirineo como es un espacio regional cuya soberanía (y consiguiente gestión y planificación del espacio) se encuentra compartida entre diferentes Estados, prácticamente el único marco institucional con capacidad de realizar acciones de ordenación del territorio y con poder sobre toda la cordillera es la Unión Europea (UE). Debido a esto se hace de gran importancia, para comprender las dinámicas espaciales del Pirineo, el estudio de cómo este espacio se ve afectado por las políticas de incidencia territorial de la Unión Europea. Así pues, y aunque no es el objetivo principal del trabajo, se ha juzgado conveniente repasar en este apartado las políticas territoriales de la UE que el autor considera más relevantes por su afección al Pirineo.

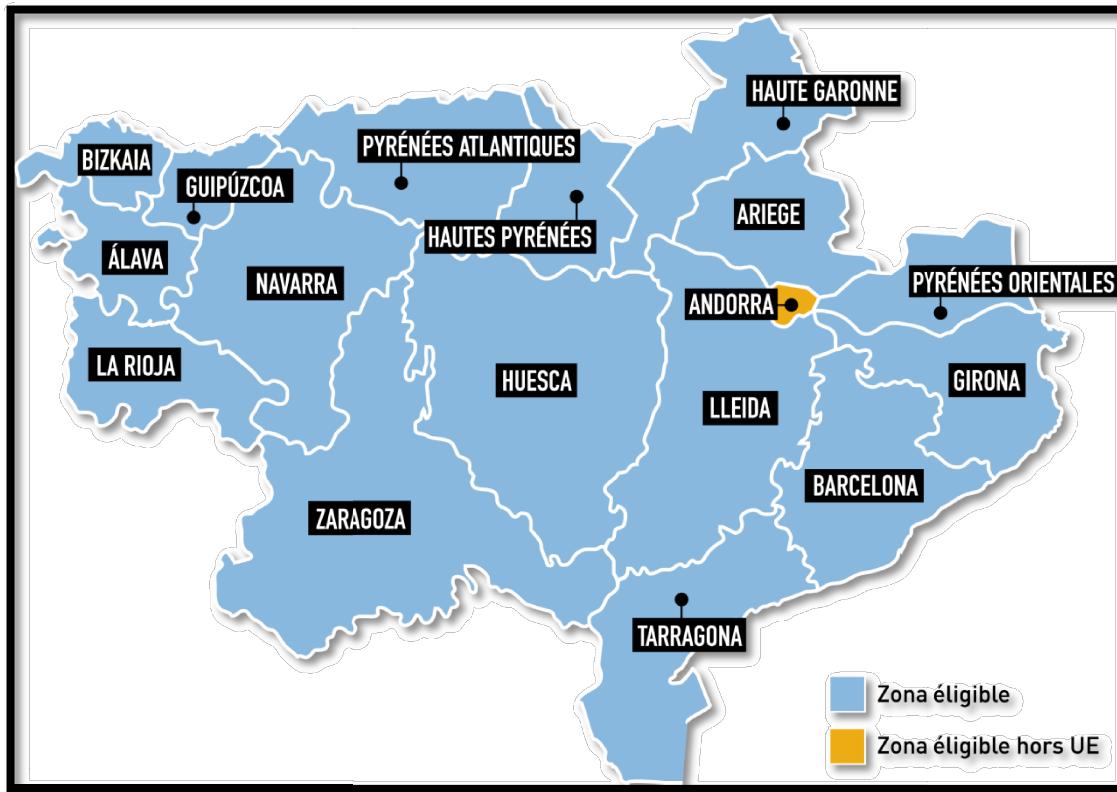
En tanto que espacio frontera, el Pirineo se ve afectado básicamente por dos Iniciativas Europeas, las iniciativas LEADER e INTERREG, creadas para apoyar la cooperación transfronteriza en espacios como este. Están orientadas a favorecer el funcionamiento de las dinámicas propias del Pirineo y para impedir que los Estados y sus límites administrativos supongan un impedimento para la supervivencia y desarrollo de las mismas.

La Iniciativa INTERREG surge en 1989 con el propósito de estimular la cooperación entre las diferentes regiones de la Unión Europea (entre los diferentes Estados miembros y entre éstos y los Estados externos a la UE con los que comparten frontera) mediante la cooperación interregional y transfronteriza. Se financia a través de los fondos FEDER⁶⁰ y la participación económica de los Estados que se benefician. Funciona mediante la puesta en marcha de Programas Operativos con un período y presupuestos determinados para toda la UE y programas operativos concretos para determinados espacios interregionales. Estos se suceden unos a otros. *<[Pese al avance de las políticas de integración europeas,] los espacios fronterizos de cada Estado siguen siendo frágiles por distar de los centros decisarios respectivos, haber sido escenario frecuente de disputas y batallas, disponer de peores comunicaciones o haber quedado rezagadas en lo político, lo social y económico.>* MARTÍNEZ LASIERRA, 2008. Esta situación, en el caso concreto del Pirineo, se ve además agravada por sus especiales características físicas (MARTINEZ LASIERRA, 2008). Para compensar y revertir esas situaciones de desequilibrio territorial y fomentar la cooperación transfronteriza y la superación de los marcos delimitados por las fronteras estatales para avanzar más en la integración europea se crea, entre otras, la Iniciativa INTERREG, que termina siendo la más importante en cuanto a cooperación transfronteriza (MARTÍNEZ LASIERRA, 2008).

En el Pirineo actúan los Programas Operativos España-Francia-Andorra (conocidos por el acrónimo POCTEFA). Son programas interregionales que incluyen apoyo comunitario para actuaciones dentro de las diez áreas fronterizas de España (provincias), Francia (departamentos) y Andorra; y para las once áreas adyacentes (ver mapa 12). El objetivo general de dichos Programas Operativos es reforzar la integración económica y social del área fronteriza a través de la cooperación, para lo que se propone «impulsar la competitividad,

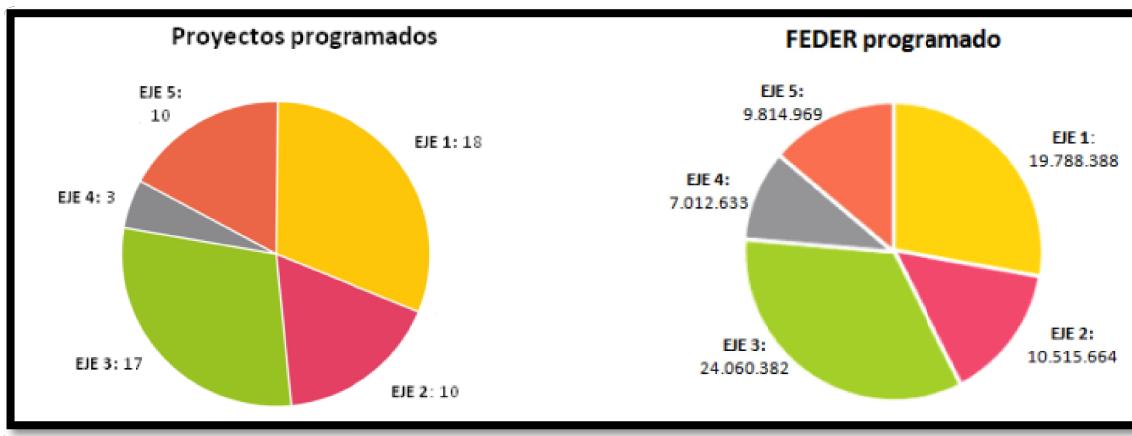
⁶⁰ Fondos Europeos de Desarrollo Regional, que son unos fondos estructurales de la Unión Europea pensados para invertir en espacios (rurales) deprimidos y paliar así en parte los desequilibrios económicos territoriales existentes en la Unión.

promover el empleo y mejorar las condiciones socioeconómicas y la integración institucional en las regiones fronterizas». Busca pues por un lado devolver coherencia y cohesión a un territorio dividido administrativamente y por el otro hacerlo competitivo e importante a nivel de la UE. La atención se centra en el impacto real de las operaciones financiadas tomando como base la experiencia de programas anteriores en el mismo ámbito espacial.



El último Programa Operativo concluido fue el POCTEFA 2007-2013, aprobado en diciembre de 2007 y en funcionamiento hasta 2016⁶¹. Las cuatro ejes que rigieron este programa operativo fueron: la integración transfronteriza, esto es, desarrollo económico, investigación y formación (30% de la financiación total); la protección del patrimonio natural y la prevención de riesgos, el turismo y el fomento de los productos locales (32% de la financiación total); la mejora de la accesibilidad, de la estructura territorial y el desarrollo sostenible (32% de la financiación total) y la asistencia técnica al propio proceso de cooperación transfronteriza (6% de la financiación total). La financiación total que se previó para el Programa Operativo fue de 257.372.851€ (168.641.485€ provenientes de la UE y 88.731.366€ de los Estados). Los proyectos llevados a cabo iban encaminados al desarrollo económico; a la mejora de la accesibilidad y los transportes; a la I+D+i y al fomento del turismo sostenible.

⁶¹ Fue prorrogado por dos años.



- Eje 1: Dinamizar la innovación y la competitividad
- Eje 2: Promover la adaptación al cambio climático y la prevención y gestión de riesgos
- Eje 3: Promover la protección, la valorización, el uso sostenible de los recursos locales
- Eje 4: Favorecer la movilidad de bienes y personas
- Eje 5: Reforzar las competencias y la inclusión de los territorios

Gráficos 1 y 2: Distribución del número de proyectos y la financiación de la acción de la primera convocatoria del programa POCTEFA 2014-2020. Fuente: Portal web del POCTEFA

Desde 2014 estamos en el periodo planificado de funcionamiento del programa INTERREG EUROPE (2014-2020) (que correspondería a la INTERREG V), pero este entró a funcionar sin embargo en 2016⁶². Cada programa operativo cuenta con una serie de objetivos o "ejes" y también con un presupuesto concreto para cada una, los cuales sirven de guía para realizar las actuaciones sobre el terreno. Actualmente en el Pirineo está en funcionamiento el Plan Operativo POCTEFA 2014-2020, cuyo órgano gestor es la CTP y que cuenta con una dotación de 190 millones de euros de los fondos FEDER. Los territorios elegibles para actuaciones financiadas por dicho programa son los detallados en el mapa 12, los mismos que en las anteriores versiones del POCTEFA. Los cinco ejes a los que se dedica este programa son: dinamizar la innovación y la competitividad (Eje 1); promover la adaptación al cambio climático y la prevención y gestión de riesgos (Eje 2); promover la protección, valoración y uso sostenible de los recursos naturales (Eje 3); favorecer la movilidad de bienes y personas (Eje 4) y por último reforzar las competencias y la inclusión de los territorios (Eje 5). La primera convocatoria de proyectos, ya concluida, estaba dotada con 71'2 millones de euros del fondo FEDER (el 40% de los fondos del programa si no tenemos en cuenta la asistencia técnica) y aprobó 58 proyectos que se distribuyen entre ejes por número de proyectos y por porcentaje de los fondos de la manera mostrada por los gráficos 1 y 2 respectivamente.

De entre los proyectos aprobados en esta primera convocatoria cabe destacar que la mayoría de cooperaciones interregionales establecidas se producen dentro de alguno de los tres espacios que componen la región pirenaica (occidental, central u oriental), reforzando la

⁶² El primer Comité de Programación del POCTEFA 2014-2020 se celebró el 11 de mayo de 2016.



tesis de dicha división. También es remarcable la continuación de la cooperación interuniversitaria y la de proyectos de transporte como el Canfraneus II, iniciativas de gran importancia estratégica para el Pirineo y su área de influencia a uno de otro lado. Con área de influencia se hace referencia a la establecida dentro de cada una de las regiones entre las que el Pirineo es espacio-frontera en la que dicha característica del Pirineo (la de ser frontera) tiene influencia, al existir interacción e interrelación de dicho espacio con otro que se encuentre al otro lado de la cordillera y ejerciendo así esta su función de espacio de conexión.

La Iniciativa LEADER, introducida en el año 1991 por la Comisión Europea, realiza por su parte una política estructural basada en la financiación de proyectos individuales a escala local. Para ello se han creado una serie de GAL (Grupos de Acción Local) que actúan en cada área local concreta y colaboran entre sí, en el Pirineo de forma transfronteriza.

En origen, esta Iniciativa Europea no recogía el fomento (ni la posibilidad) de colaboración entre los diferentes GAL, así que estos empezaron a colaborar de motu proprio, sin estar alentados a ello. Ante este hecho, en las siguientes ediciones y programas se incluyó la posibilidad y el fomento de la colaboración interterritorial entre GAL, con un apartado, además, dedicado a la colaboración transfronteriza (ambas atañen al Pirineo). Poco a poco se fue avanzando en las herramientas de colaboración y así se ha llegado a los distintos programas con sus estrategias respecto a la colaboración que han existido en la historia de la UE, representados en la **Tabla X**.

Programa	Período	Fondos	Presupuesto	Estrategias
Leader I	1991 – 1993	FEOGA- Orientación, FSE, FEDER	450 millones €	Enfoque local
Leader II	1994 – 1999		1.700 millones €	Fomento de la cooperación si da valor añadido
Leader +	2000 – 2006	FEOGA- Orientación	2.100 millones €	Cooperación también con áreas del mismo país o de fuera de la UE
Eje Leader	2007 – 2013	FEADER	5.500 millones €	Eje integrador de los programas de desarrollo rural

Tabla 1: Programas LEADER que han existido en la historia de la UE y fondos destinados a financiarlos. Fuente: Revista Rural de la UE nº 11. Elaboración propia.

El Programa LEADER 2014-2020, no incluido en la tabla 1 porque todavía se encuentra en ejecución, incluye, como novedades importantes, por un lado el hecho de que los programas seleccionados por los GAL para recibir financiación requerirán también del visto bueno de los gobiernos regionales, y por otro la introducción del Desarrollo Local Participativo (DPL). El DPL implica financiación no sólo a través del FEADER, sino también de los fondos FEDER, FSE y FEP. Los siete principios del LEADER/DPL son: el enfoque ascendente típico del



LEADER; la estrategia territorial de desarrollo; el principio de colaboración público-privada; las actuaciones integradas y multisectoriales; la innovación; la cooperación y la conexión en redes.

La Estrategia de Desarrollo Local (EDL) agrupa a los GAL bajo unos objetivos y visión compartida de su área. La pertenencia de los GAL a la EDL permite mayor promoción de la gobernanza local y el desarrollo del capital social. La relación entre la EDL y el capital social puede ser mutuamente beneficiosa y la cooperación permitir abrir mentalidades para aprender nuevas formas de hacer las cosas. Los tipos de proyecto de cooperación presentados por los Gal pueden dividirse en cinco temas:

1. Adición de valor a la agricultura y los alimentos.
2. Turismo rural.
3. Tecnología de la información.
4. Patrimonio y medio ambiente.
5. Prestación de servicios rurales.

La Política Agraria Común en el Pirineo

Mención aparte merece la Política Agraria Común (PAC) dentro de las políticas territoriales de la Unión Europea. Esta política territorial de la UE nació en los años 50 del s. XX con un enfoque productivista para garantizar la alimentación a la población de la Unión y un nivel de vida equitativo a los agricultores, y tuvo tanto éxito que en unas pocas décadas se pasó de una situación de escasez a otra de excedencias productivas. La PAC ha sufrido múltiples reformas y es una de las más importantes políticas de la UE, llevándose aproximadamente el 40% del presupuesto de la misma⁶³. Dedica buena parte de sus fondos (aproximadamente el 70%) a ayudas directas a las rentas de los agricultores, pero también incluye partidas para la ayuda a mercados y para el desarrollo rural⁶⁴. Ha tenido una gran importancia en el mundo rural europeo, permitiendo el mantenimiento de población con un nivel de vida equivalente al de la asentada en ciudades y evitando así una aún mayor despoblación rural. Algunos autores, como SEGRELLES SERRANO (2012) la definen como la base de la construcción europea y única política verdaderamente común a toda la Unión. No obstante no está exenta de polémica, pues debido a la exportación de excedentes alimentarios subvencionados que se acaban vendiendo por debajo de coste de producción produce graves impactos en terceros países que repercuten negativamente en sus economías, como en el caso de los países en desarrollo de América Latina (SEGRELLES SERRANO, 2012).

Tanto en cuanto el Pirineo constituye un espacio de la UE, su política agrícola está fuertemente condicionada por la PAC, que por ser además eminentemente rural de sus subvenciones al sector primario vive buena parte de su población y sobrevive su economía, al

⁶³ No porque sea el gasto más importante del continente, sino porque está financiada casi íntegramente por la UE, con muy poca aportación relativa de los Estados Miembros, lo que hace que a esta le suponga un porcentaje elevado de su presupuesto.

⁶⁴ Fondos, con una dotación de 100.000 millones de euros, cuyo destino se pacta entre los Estados Miembros y la Comisión Europea mediante un acuerdo de asociación.



constituir el sector primario base económica. Y por constituir el sector primario parte de la base económica del Pirineo, uno de los cimientos principales para el mantenimiento de la población en el territorio es la agricultura y la ganadería. Estas subvenciones son las mismas pero con variaciones en los Estados español y francés. Lo mismo ocurre con la legislación para el sector agroalimentario, agrícola y ganadero; pues pese a pertenecer al ámbito competencial europeo, las directivas en cuanto a producción alimentaria se han transpuesto de una manera diferente en cada país (por ejemplo en Francia las normativas para artesanía alimentaria son mucho más laxas y permisivas y con menores trámites burocráticos, lo que ha permitido mayor desarrollo de la agricultura y la ganadería que se complementa con estas actividades) y, en el caso español, existen también diferencias legislativas (aunque menos sustanciales) cada Comunidad Autónoma.

El Pirineo también constituye un espacio de montaña. Esto en la UE implica la clasificación como «área de agricultura de montaña» y «área remota», lo que supone una mayor adaptación de la normativa a las circunstancias concretas del medio pirenaico. Un ejemplo de esa laxitud se da en la posibilidad de dejar cadáveres de ganado en la montaña que el ecosistema asume y aprovecha (por ejemplo a través de los buitres) y que en el llano deberían ser recogidos para no causar problemas de salud pública. Esa clasificación también ventajas económicas como los pagos por servicios ambientales, lo que ha permitido el mantenimiento de una serie de actividades (vitales para la conservación del ecosistema y los sistemas de explotación agrícolas y ganaderos tradicionales) que de otro modo habrían desaparecido.

Existen, a su vez, una serie de políticas específicas de apoyo a la ganadería de montaña. Por un lado como ayudas en compensación por los gastos que suponen las condiciones de explotación en el terreno montañoso, con ganadería extensiva⁶⁵ (menos productiva que la intensiva) y aprovechamiento de pastos naturales sin cultivo de difícil acceso mecánico a los que ganado y ganaderos se han de desplazar a pie. Por otro con programas de protección y mejora de las razas autóctonas y apoyos a la comercialización con indicadores de calidad por origen geográfico y sistema de producción, que da lugar a valores añadidos.

⁶⁵ Pese a su baja productividad relativa, tiene grandes beneficios ambientales (RODRÍGUEZ ORTEGA, 2017, en su ponencia sobre ovino y caprino como modelo de explotación sostenible pronunciada la jornada "Paisajes Pastoreados II" que tuvo lugar en la Feria Internacional de la Producción Animal de Zaragoza de marzo de 2017). Es, asimismo, la actividad que por sí sola más población fija en el medio rural (LÓPEZ MARCO, 2016, en su ponencia en la jornada "Ganadería Extensiva, Soberanía Alimentaria y Territorio" que tuvo lugar en el Instituto de Estudios Altoaragoneses de Huesca en noviembre de 2016).



La economía pirenaica y sus desequilibrios

El Pirineo es, y así se ha entendido desde el exterior, una fuente de recursos. Como región geográfica compacta y diversa⁶⁶ es una fuente de recursos naturales, de donde tradicionalmente se extraen recursos como la madera y el agua, y que se explota turísticamente gracias a los mismos (paisajes, aguas termales, caza, nieve, etcétera). Es una fuente de recursos energéticos, entre los que destaca la producción hidroeléctrica, pero sin olvidarnos de otras fuentes como la biomasa o la energía solar (y recientemente el petróleo y gas natural extraíble mediante fracking).

Y es también una fuente de recursos culturales. Lo es por la larga historia de sus poblamientos y asentamientos y por los conflictos que ha vivido y la importancia que ha tenido este espacio en la conformación política de los territorios que de él toman parte, que le hacen guardar patrimonio desde el neolítico hasta la actualidad, con gran presencia de edificaciones medievales. Lo es también por la tendencia de los Estados español y francés de tratar al Pirineo como un espacio marginal, periférico de sus espacios regionales, lo que unido a las limitaciones de influencia desde el llano que determina lo abrupto del territorio montañoso, que ha favorecido su aislamiento y la preservación de patrimonio inmaterial que en el llano ha desaparecido (bien por la irrupción de nuevas corrientes culturales que han "barrido" lo anterior, bien porque la acción nacionalizante y homogenizadora de los Estados ha surtido en este espacio aislado un efecto menor) dando lugar a reservorios culturales.

La actividad económica del Pirineo se basa principalmente en los sectores de la agricultura, de la industria, del turismo y del sector energético⁶⁷. Las actividades productivas de bienes (agricultura, industria y energía) están orientadas hacia mercados exteriores, tanto a escala nacional como a internacional. Las áreas de atracción de las grandes ciudades de los dos lados de la cadena son muy importantes para la ubicación del empleo (por ejemplo, el 31'2% de la población activa total de Navarra trabaja en la Cuenca de Pamplona/Iruñería según datos del INE, 2012). Del mismo modo es de destacar el sector turístico, que basa su actividad en dos realidades: por un lado la oferta propia de las áreas de montaña en tanto que áreas de montaña, con sus paisajes, actividades deportivas y recursos propios; por el otro la existencia de reservorios culturales, que se explotan gracias al reciente fenómeno de la patrimonialización (VACCARO y BELTRÁN, 2007; FIGOLÉ, 2012). No hemos de olvidarnos de un factor que ha condicionado el desarrollo económico del Pirineo: las dinámicas de explotación de los márgenes regionales de los Estados, que podrían ser referidas como de colonialismo interior, que han supuesto la aplicación de planes de desarrollo que no solo orientan hacia el exterior las actividades económicas, sino que basan los usos de suelo más en las necesidades de los espacios de la tierra plana que en las de la propia montaña. Ejemplos de esto último son la política hidráulica, el "monocultivo del esquí" (GORRÍA IPAS, 1993; 2013), las urbanizaciones que florecían mientras se despoblaban los pueblos (sobre todo en la vertiente sur), o la aplicación de perspectivas en la conservación de la naturaleza que en algunos momentos han

⁶⁶ Abarca, como se ha dicho más arriba en el apartado "El Pirineo. Diferentes visiones", un mosaico de casi todos los tipos ecológicos asimilables a los existentes en Europa (GAUSSEN, 1974).

⁶⁷ Como se detallará en el apartado de "Tejido productivo".

parecido orientadas a preservar la cordillera como un espacio de recreo para los habitantes del llano más que a un desarrollo sostenible basado en el buen uso.

Tejido productivo

A continuación se va a hacer referencia al tejido productivo del Pirineo separado por sectores. Los datos más recientes de todo el espacio pirenaico homogeneizados en metodología para poder ser comparables que se han podido encontrar son los del Atlas Estadístico de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos (CTP). Se trata de datos antiguos, del año 2000, pero se ha preferido tratar estos datos con la prudencia de saber de su antigüedad antes que no construir datos nuevos a partir de fuentes heterogéneas y sin la revisión de expertos que puedan llevar a una fiabilidad de la capacidad de los mismos de ser comparados. Respecto a dichos datos es de suponer, en el periodo transcurrido, una caída en el sector de la construcción en la montaña acorde con el desplome del mismo en la tierra plana. Del mismo modo, es esperable un descenso de la actividad industrial en el Pirineo, como el que ha habido en la industria rural en general, como consecuencia del bajón de la industria urbana (pues la industria rural suele ser auxiliar o proveedora de esta). Por otro lado, y debido tanto a la crisis económica consecuencia del cambio de paradigma productivo que vive el mundo occidental como al envejecimiento de la población (en un sector donde la tasa de reposición es baja) del número de explotaciones ganaderas.

Otro problema que tienen los datos de la CTP es que no contemplan en su análisis a la Comarca de Cuenca de Pamplona/Iruñerria, al no considerarla pirenaica. Se trata de una comarca muy condicionada económicamente por la ciudad de Pamplona/Iruña, dedicada principalmente a las actividades industriales y el sector servicios.

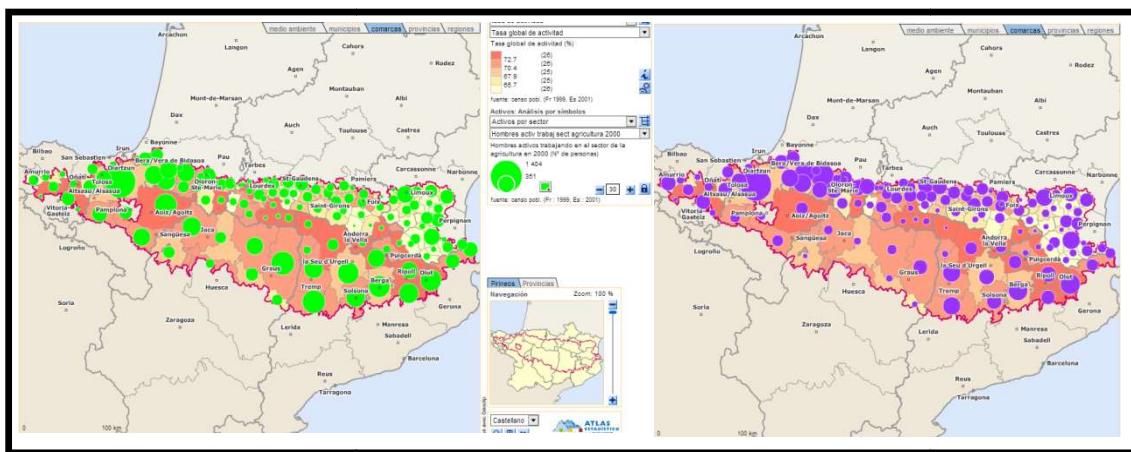
El turismo, sin embargo, habrá seguido probablemente una evolución diferente al resto del sector servicios, pues desde el año 2000 a esta parte se han llevado a cabo decididas políticas de apoyo al mismo desde la UE. Este es un sector, además, del que se han podido extraer datos comparables de todo el espacio pirenaico basados en el número de establecimientos de alojamiento turístico por comarca⁶⁸ (único dato disponible en todo el espacio por igual) mucho más recientes, de 2014, combinando diferentes fuentes.⁶⁹

⁶⁸ Comarcas en los casos de Aragón y Cataluña; Arrondissements en el Estado francés; Subzonas de la Zonificación 2000 en Navarra por considerar las merindades demasiado extensas para un análisis equilibrado; el Estado andorrano como una única unidad y territorios históricos (provincias) en la Comunidad Autónoma del País Vasco por considerarlos de un tamaño suficientemente reducido como para ser comparables a las demás unidades espaciales.

⁶⁹ Las fuentes utilizadas para la extracción de los mencionados datos han sido las siguientes: Portal Info-Pirineo (<http://www.pirineo.com>); GeoEuskadi, Infraestructura de Datos Espaciales de Euskadi (<http://www.geo.euskadi.eus>); Institut d'Estadística de Catalunya (<http://www.idescat.cat>); Instituto Aragonés de Estadística (<http://www.aragon.es/iaest>); France-Voyage (<http://www.france-voyage.com>); Infraestructura de Datos Espaciales de Navarra (<http://www.idena.navarra.es>); Infraestructura de Datos Espaciales de Aragón (<http://www.sitar.aragon.es>); Euskal Estatistika Erakundea - Instituto Vasco de Estadística (<http://www.eustat.eus>); Nafarroako Estatistikako Erakundea - Instituto de Estadística de Navarra (<http://www.navarra.es/AppsExt/GN.InstitutoEstadistica.Web/>) y Institut National de l'Information Géographique et Forestière (<http://www.ign.fr>).

En los datos de la CTP, al ser anteriores a la reforma de las regiones francesas de 2014 (por la que el número de regiones de la Francia metropolitana pasó de 22 a 13), la región de Occitanie/Occitània aparece dividida en Midi-Pyrénées y Languedoc-Rousillon, alcanzando con ello los datos un mayor nivel de detalle espacial, por lo que no se fusionarán los datos. Pero se ha de ser consciente de que ambas antiguas regiones forman ahora parte de una misma región. En el caso de la región de Nouvelle-Aquitaine/Aquitània Nava/Akitania Berria, su espacio pirenaico ha permanecido inalterado en su sector pirenaico respecto a la antigua región de Aquitania, sufriendo cambios de extensión únicamente en la tierra plana.

Sector primario



Mapa 13 Tasa de actividad del sector primario por sexos sobre total de activos, 2000.. Fuente: Comunidad de Trabajo de los Pirineos. Atlas estadístico.



Gráfico 3: Total de trabajadores del sector primario por región, 2000.. Fuente: Comunidad de Trabajo de los Pirineos. Atlas estadístico.

Según los datos de la CTP (Mapa 13; Gráfico 3), excepto por el caso de Cataluña, que tiene el máximo de personas trabajando en el sector agrícola, las regiones pirenaicas francesas son las que censan las mayores cifras de trabajadores de este sector. Las tres regiones francesas – Midi-Pyrénées, Languedoc-Roussillon, Aquitaine – son casi iguales en cantidad de



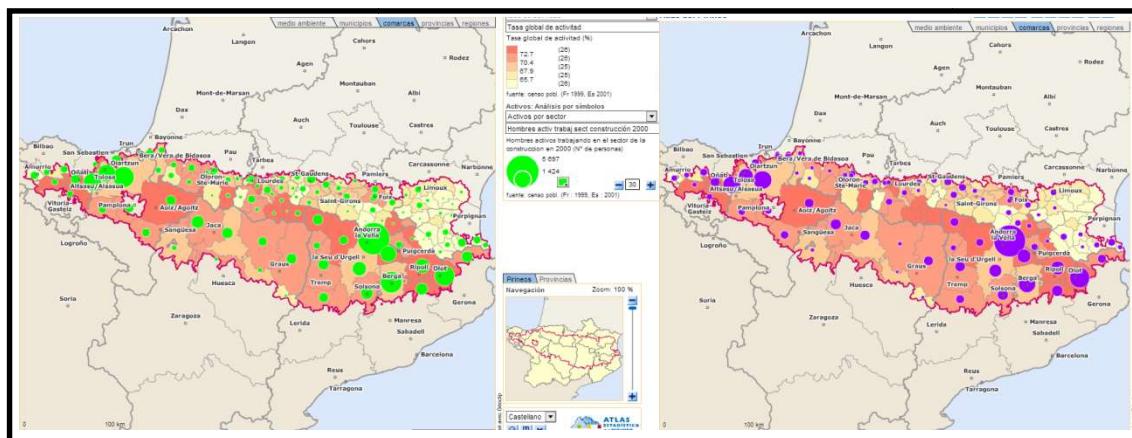
trabajadores (casi 6.000). Sin embargo hay más de diferencias entre las regiones españolas: después de Cataluña, Navarra es la que más presencia tiene en el sector agrícola, seguida por Aragón y País Vasco.

Por un lado el desequilibrio se produce entre vertientes, pues las actuaciones de apoyo y las legislaciones de ambos Estados en cuanto a la explotación agropecuaria y la producción de productos derivados, mediante la artesanía alimentaria y la venta directa de productos de granja por ejemplo, son muy diferentes pese a estar ambas bajo el marco europeo. De los datos se puede deducir que el sector agrícola es más importante para la economía pirenaica francesa que para la española. Además vemos que distribución de trabajadores en este sector es más homogénea en Francia que en España, donde la presencia de los trabajadores agrícolas es desigual entre las CCAA. En este mismo sentido, la actuación diferente de las Comunidades Autónomas en el Estado español también ha generado desequilibrios dentro de la vertiente sur. Sin embargo, la coordinación entre territorios y la presión de los productores, que ven fácilmente el fallo en las políticas que se les aplican y el acierto de las aplicadas al vecino, van haciendo que todas ellas varíen y se adapten poco a poco a unas necesidades aún hoy en día bastante homogéneas del territorio. Por otro lado la diferencia entre sexos es muy marcada en este sector, altamente masculinizado y tradicional, pero la diferencia es mayor en la vertiente sur, sobre todo en el Pirineo aragonés y catalán.

Es importante tener en cuenta en el análisis que la agricultura y ganadería pirenaicas, principalmente orientadas a la "exportación" de su producción fuera del espacio que constituye el Pirineo, son en buena medida (en casi todas las comarcas pirenaicas) actividades económicas básicas. La mayor excepción al caso sería el área de Cuenca de Pamplona/Iruñería, que la CTP no tiene en cuenta en sus análisis.

Por último y respecto a las diferencias físicas que encontramos en el territorio, básicamente como se ha dicho debidas a factores climáticos y a las diferencias de altitud, se ha de decir que se han generado distintos paisajes. Estas diferencias han dado lugar a que en la actualidad y con las técnicas modernas se haya producido un mucho mayor desarrollo agropecuario en los "extremos" este y oeste de la cordillera y en la vertiente norte de la misma, dándose lugar así a nuevos desequilibrios. Es la combinación de ambos factores (las posibilidades físicas y las diferencias en la gestión del espacio) la que ha dado lugar a mayores desarrollo agropecuarios en el Pirineo navarro, el Pirineo catalán y el Pirineo Central francés.

Sector de la construcción



Mapa 14 Tasa de actividad del sector de la construcción por sexos sobre total de activos, 2000.. Fuente:
Comunidad de Trabajo de los Pirineos. Atlas estadístico.

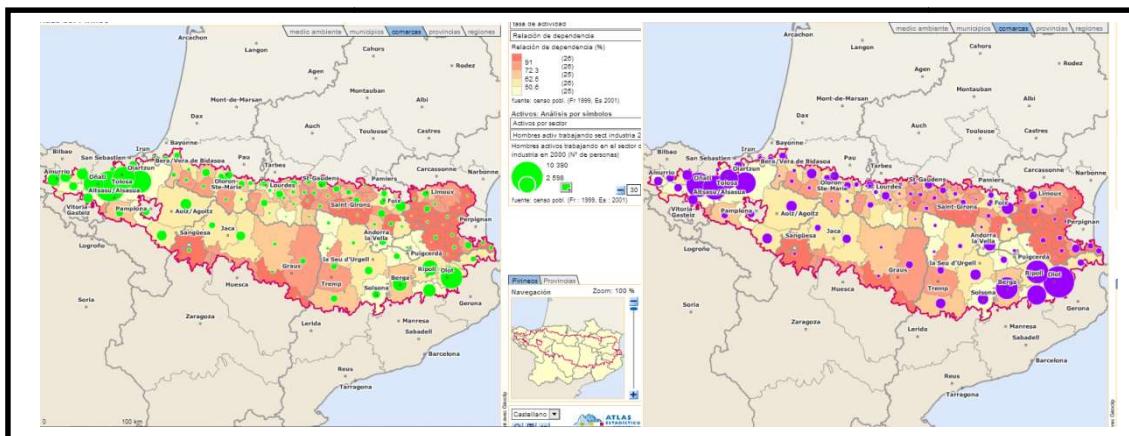


Gráfico 4 Total de trabajadores del sector de la construcción por región, 2000: Fuente: Comunidad de Trabajo de los Pirineos. Atlas estadístico.

En el sector de la construcción se puede ver (Mapa 14; Gráfico 4) que las regiones españolas son las que tienen el máximo de trabajadores, excepto la tercera y la cuarta posición que son Andorra y la región francesa Midi-Pyrénées. Languedoc-Roussillon y Aquitaine están en las últimas posiciones, con menos de 3.000 trabajadores cada una en este sector. No hay que olvidar a la hora de interpretar este dato que estamos tratando datos del año 2000, anteriores a la brusca caída que ha sufrido el sector en la última década con la crisis, especialmente en el Estado español.

Es destacable también la gran diferencia de género en la ocupación en este sector, predominantemente masculino.

Sector industrial



Mapa 15 Tasa de actividad del sector industrial por sexos sobre total de activos, 2000.: Fuente: Comunidad de Trabajo de los Pirineos. Atlas estadístico.

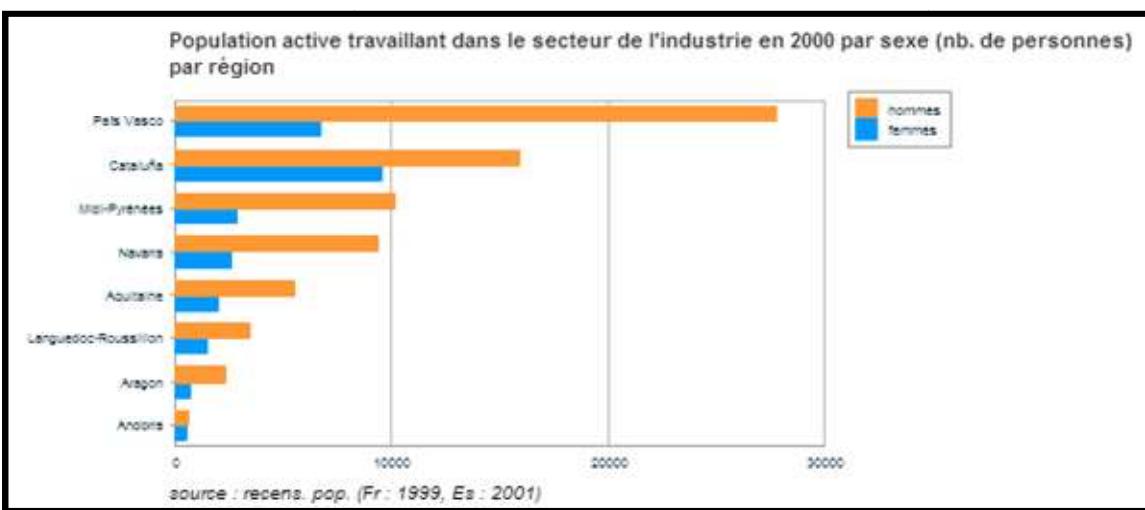


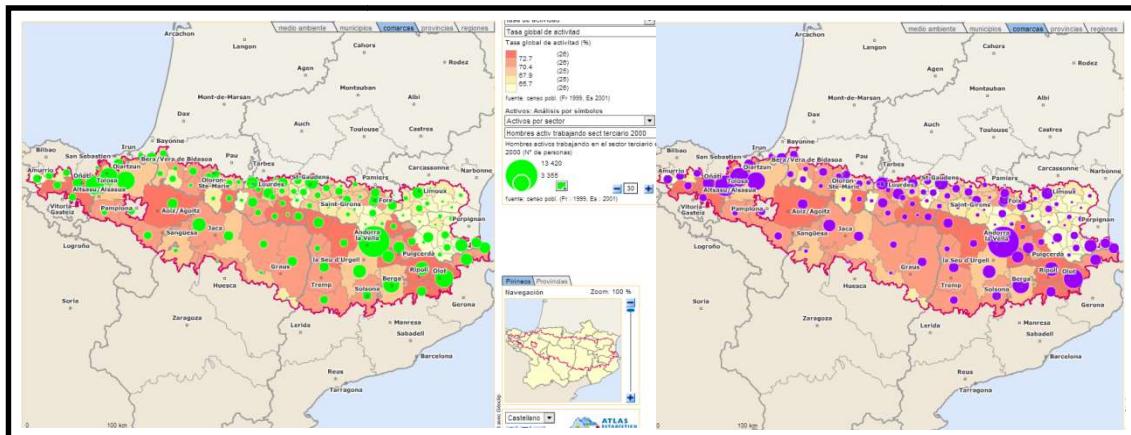
Gráfico 5: Total de trabajadores del sector industrial por región, 2000.: Fuente: Comunidad de Trabajo de los Pirineos. Atlas estadístico.

Se aprecia (Mapa 15; Gráfico 5) que la distribución de los trabajadores en el sector de la industria es muy desigual entre las regiones francesas y españolas. Es en la comunidad autónoma del País Vasco donde el sector es el de mayor importancia, con casi 37.000 trabajadores industriales, seguido de Cataluña. En definitiva, son el Pirineo oriental y occidental los espacios más industrializados de la cordillera, donde además este sector está más desarrollado en la vertiente sur que en la norte (también es cierto que la vertiente sur más extensa y cuenta con más espacios relativamente llanos). En el Pirineo Central el área de mayor industrialización es la vertiente francesa.

Vinculados a las áreas pirenaicas de mayor desarrollo industrial arriba mencionadas se identifica la presencia de tres ejes industriales: Un eje industrial vasco que incluiría en sí el espacio pirenaico correspondiente a la Comunidad Autónoma Vasca y el noroeste de Navarra/Nafarroa, llegando el mismo desde las ciudades costeras vascas hasta la Cuenca de Pamplona/Iruñerria. Un eje de actividad industrial en el Pirineo catalán, principalmente en las comarcas de Bergueda, Ripollés, Osona y Garrotxa, vinculado también a las ciudades

extrapirenaicas de las provincias de Girona y Barcelona. Y las estribaciones sur de un pequeño eje industrial, menor que los anteriores, que ubicaríamos en la vertiente norte del Pirineo central vinculado al eje de ciudades (no todas ellas parte del Pirineo) que allí existen comunicadas por una autovía, cuya actividad industrial en el propio espacio pirenaico suponía unos 13.000 empleos en el año 2000.

Sector terciario



Mapa 16: Tasa de actividad del sector terciario por sexos sobre total de activos, 2000. Fuente: Comunidad de Trabajo de los Pirineos. Atlas estadístico.



Gráfico 6: Total de trabajadores del sector terciario por región, 2000. Fuente: Comunidad de Trabajo de los Pirineos. Atlas estadístico.

En este mapa y gráfico (Mapa 16; Gráfico 6) no se percibe una tendencia clara que permita diferenciar las situaciones generales de las regiones francesas de las españolas más allá de una aparente distribución espacial del sector que agrupa la mayor actividad en el Pirineo occidental y oriental de la vertiente sur y el central de la vertiente norte. Midi-Pyrénées y Cataluña/Cataluña son las que tienen mayores números de personas trabajando en este



sector, lo que se puede explicar por su situación geográfica. Es decir, por tratarse de la parte de la Cordillera Pirenaica donde hay más vida económica gracias a los diversos ejes de comunicación europeos que pasan por allí y a la gran importancia de su turismo. También porque allí se encuentran diversos centros de servicios ubicados dentro del espacio pirenaico.

Sí es destacable en cambio el gran peso del sector en el Principado de Andorra, que destaca en el Mapa 16 y tiene en total más trabajadores dedicados a este sector que espacios más grandes, como el Pirineo aquitano, el navarro o el aragonés. Esto se debe tanto al peso que el sector turístico tiene en este pequeño Estado como a la gran importancia del comercio en el mismo como actividad básica (orientado a clientes de fuera del espacio andorrano) vinculada a sus bajas tasas impositivas. Además, el peso de su sector financiero (vinculado a sus dinámicas de "paraíso fiscal") repercute en este sentido también en la incidencia del sector terciario en el mercado laboral andorrano.

Por otro lado, los menores desarrollos de este sector los observamos en las partes del Pirineo pertenecientes a la Región de Aquitania, a Navarra/Nafarroa o a Aragón. Esto puede explicarse tanto por su baja población como el efecto de otros desequilibrios. En Navarra/Nafarroa, además, buena parte de los servicios se centralizan en Pamplona/Iruña (que no entra en el área de estudio contemplada por la CTP), muy accesible desde el Pirineo navarro, lo que hace al resto del territorio contar con menor desarrollo de los mismos.

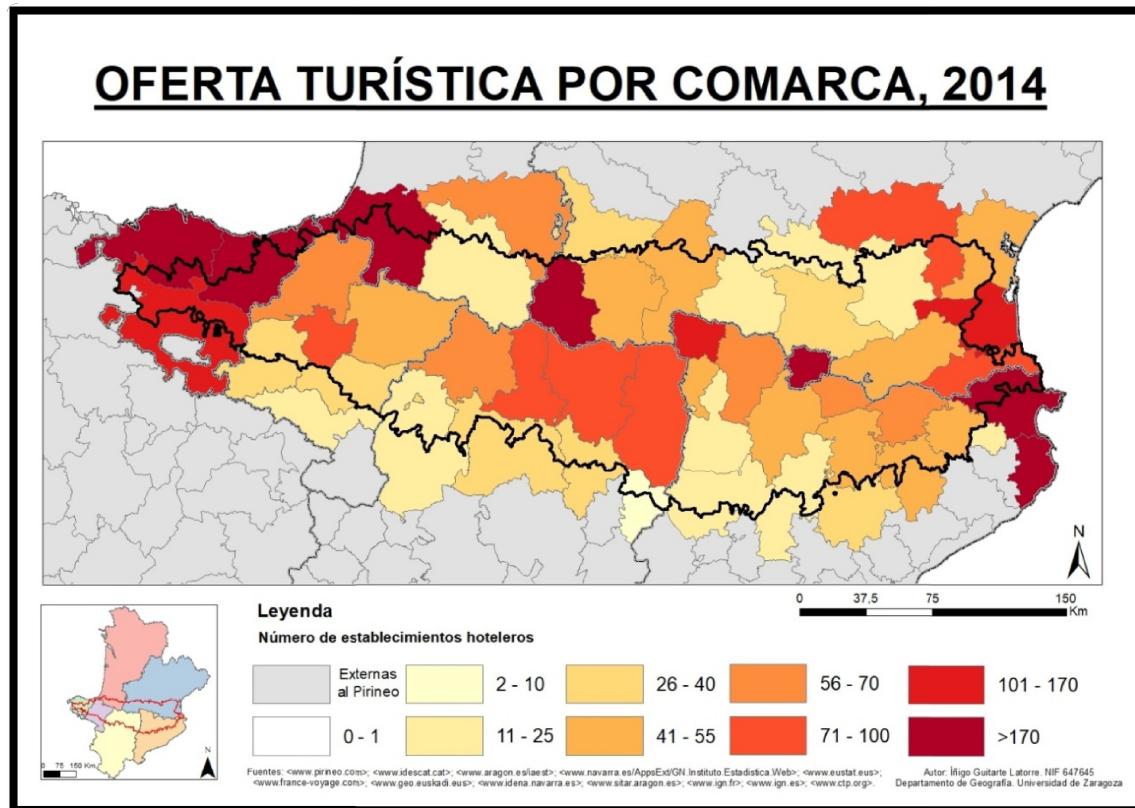
Es notable el hecho de que la mayoría de trabajadores de este sector, en todas las regiones, son mujeres. Contrastá con todos los demás sectores, que están masculinizados. Del mismo modo, en aquellos territorios en los que tardó en llegar el suministro eléctrico y otros avances el desarrollo del sector ha sido mucho menor. Por último, allí donde se hayan ciudades el sector servicios está más desarrollado.

Subsector turístico.

Dentro del Sector Terciario, el Turismo es especialmente importante. Lo es por constituir parte de la base económica del Pirineo. Lo es también porque se trata de una industria pujante que pone en valor las características propias de esta cordillera y que puede servir como motor de desarrollo para el conjunto del espacio pirenaico.

Tal y como puede verse en el Mapa 17, la oferta turística no es ni mucho menos homogénea en el espacio pirenaico. La oferta se concentra en espacios concretos, como las comarcas de la costa catalana (especialmente de la comunidad autónoma de Cataluña/Catalunya, en el Estado español, donde llega a superar los 170 establecimientos por comarca; aunque también el Pays Catalan, en el Estado francés, con comarcas que cuentan con más de 100 establecimientos). Este turismo está ligado al litoral y a los deportes de aventura en buena medida, aunque también se da turismo rural tradicional y el fenómeno de la patrimonialización. Se dan también una concentración de oferta de establecimientos hoteleros en los arrondissements del País Vasco francés/Ipar Euskal Herria (Arrondissement de Bayonne) y de los territorios de Vizcaya/Bizkaia y Gipúzcoa/Gipuzkoa que, también superan todos ellos los 170 establecimientos. En el Pirineo central destaca el Arrondissement de Argelès-Gazost con sus más de 170 establecimientos y las comarcas del alto Pirineo aragonés con poco menos

de 100 cada una (a excepción de la Jacetania, por debajo de 70), así como la Val d'Arán, por encima de los 100. Por último es de destacar el Principado de Andorra (más de 170). Como espacios menos turísticos identificamos el Pirineo navarro en su sector más oriental y la Comarca aragonesa de La Litera/La Llitera. El análisis del sector turístico es especialmente importante por constituir este parte de la base económica del Pirineo.



Mapa 17: Oferta turística por comarca⁷⁰ en el Pirineo, 2014. Elaboración propia.

El turismo rural tiene una serie de impactos muy positivos sobre el territorio. Entre ellos los más destacables son los siguientes: La creación de empleo en el territorio que, aunque a veces altamente estacional, permite la fijación de población y da una salida laboral a los colectivos sociales menos empleados en este espacio, jóvenes y mujeres, facilitando el reequilibrio de la estructura vertical de la población. El favorecimiento de la pluriactividad y la

⁷⁰ Para la delimitación de las "comarcas" del Pirineo se han tomado, dentro del espacio pirenaico, las comarcas surgidas de los procesos de comarcalización de Aragón y Cataluña, los Arrondissements en que se dividen administrativamente las Regiones pirenaicas del Estado francés, las zonas en que la Comunidad Foral Navarra queda dividida por la Zonificación 2000 (por considerarse las Merindades demasiado grandes como para comparar sus valores con los de las comarcas de otros territorios pirenaicos) y los Territorios Históricos (Provincias) que componen la Comunidad Autónoma Vasca (por considerarlos de un tamaño comparable al de las otras "comarcas" del territorio estudiado). En el caso del Principado de Andorra, se toma el conjunto del mismo como una unidad territorial "comarca" más para el análisis, pues su tamaño es el equivalente y subdividirla en parroquias daría lugar a espacios no comparables.



diversificación económica de las familias que les permita complementar sus ingresos y mejorar su calidad de vida. En tanto que base económica, el estímulo al crecimiento de otros sectores, como la artesanía agroalimentaria. El impulso a la mejora de la red de infraestructuras de transporte y a la de servicios, lo que repercute positivamente en calidad de vida para la población del territorio. El fomento de la recuperación y puesta en valor del patrimonio, material e inmaterial, del territorio y sus valores ambientales, reconvertidos en activos económicos.

Sin embargo, el turismo rural tiene también impactos negativos y riesgos de afectar negativamente al territorio donde se ubica dependiendo de cómo se gestione. Los más destacables son los siguientes: El impacto ambiental y paisajístico tanto de las obras de adecuación de determinados espacios o escenarios deportivos (como pistas de esquí alpino) como de la construcción o ampliación de las infraestructuras de comunicación, unidos a los que conlleva la presencia constante de turistas en áreas de un alto valor ecológico (como los Espacios Naturales Protegidos). La competencia con el sector primario por la mano de obra y el uso de algunos espacios (como los pastos de estiva que se abandonan con la construcción de estaciones de esquí) puede conllevar a la pérdida de prácticas agropecuarias tradicionales. En los casos en que existe turismo de masas (como el vinculado al esquí), la dependencia económica generada ante el agente externo que regenta la explotación, con sus subsecuentes dependencias sociales y posibles cesiones de soberanía en la gestión del espacio. Además, en los casos en que el turismo conlleva urbanización (para segundas residencias, para apartamentos turísticos, para estaciones de esquí, etcétera) se produce tanto un deterioro paisajístico como una revalorización de los precios del suelo que puede provocar dinámicas especulativas e incluso procesos de gentrificación al existir sectores de población residente todo el año que ya no puedan permitirse vivir en ese espacio (los no propietarios de vivienda, que viven de alquiler, son los más vulnerables a estos fenómenos). Por otro lado, la puesta en valor del patrimonio y paisaje pirenaico en procesos de mercantilización de lo rural conlleva una serie de riesgos que se explican con más detalle en el siguiente párrafo, al hablar de patrimonialización, pero que no son exclusivos de este fenómeno.

La tan mencionada en este trabajo patrimonialización es un fenómeno de construcción de la identidad nacional a partir de la puesta en valor y significación de la cultura, la naturaleza y el patrimonio cultural material de un "pueblo". Es un fenómeno político, pero también económico, pues permite a los "reservorios culturales" el mercantilizar⁷¹ muestras de la cultura y la naturaleza que en ellos se han conservado a turistas urbanos descendientes, si no del propio espacio pirenaico, sí al menos de la misma región o nacionalidad histórica, que buscan en su visita encontrar sus propias raíces o su origen en cierto modo. Este proceso tiene un contra: se suele prestar poca o nula atención a los importantes procesos históricos de construcción y creación de ese patrimonio material e inmaterial, o, dicho de otra manera, se le da mayor importancia a la leyenda que a la historia. Esto provoca unos impactos negativos por los que se puede llegar a dañar o modificar el legado cultural material o inmaterial para hacerlo más "vendible" o "mercantilizable" (MILLÁN et alii, 2006; VACCARO y BELTRÁN, 2007;

⁷¹ Se ha utilizado la palabra "mercantilizar" como traducción del concepto anglosajón 'commodify'. En este sentido, cuando se hable aquí de "mercantilización", se estará haciendo como traducción al castellano de 'commodification'.



FRIJOLÉ, 2012). En este sentido, es importante la siguiente cita de MILLÁN, LÓPEZ-GUZMÁN y AGUDO (2006) sobre los riesgos de la mercantilización del mundo rural mediante el turismo: «[El turismo rural] crea presión adicional sobre la comunidad local, cambia sus ritmos de vida, amenaza la privacidad o resalta una presentación no auténtica de sus costumbres y tradiciones locales, adaptadas a los deseos de los turistas» (MILLAN et alli, 2006). En el Pirineo este fenómeno tiene un peso creciente (sobre todo en el Pirineo central y occidental, aunque cada vez aparece más en el Pirineo oriental también) y otorga un nuevo atractivo turístico al territorio. Fomenta la participación de agentes locales para darle una mayor competitividad al Pirineo.

Sector energético

El Pirineo es un espacio productor de energía. En él, debido a la visión de "fuente de recursos" que se tiene desde los Estados centrales, se han llevado a cabo prácticas de colonialismo interior que en la vertiente sur han derivado en la presencia de una gran cantidad de grandes centrales hidroeléctricas (principalmente en el Pirineo Central). Se encuentran también en desarrollo diferentes proyectos en busca de nuevas fuentes de energía, como la biomasa (por ejemplo un centro productor de pellets en Ansó) y la energía solar (por ejemplo en la Cerdaña francesa). Desde la invención del "fracking", cada vez que el precio del petróleo y el gas natural suben, se plantea la extracción de los combustibles fósiles existentes en el Pirineo⁷² mediante este peligroso método. Sin embargo y hasta que eso se produzca es de destacar que el Pirineo, además de funcionar como productor de energía, lo es de energía " limpia" obtenida de fuentes renovables (han existido en él minas y centros de extracción de gas natural, pero en la actualidad no están en funcionamiento).

El Pirineo, pese a sus áreas industriales, no es un gran consumidor de la energía que produce. Por ello la exporta en su mayor parte, proveyendo a las áreas industriales del llano. La energía sale de las áreas deprimidas y la alta montaña hacia los centros industriales.

Debido a esas mismas dinámicas de colonialismo interior llama la atención que, pese a ser un espacio productor de energía, la llegada de luz a muchos de sus núcleos de población (incluso cercanos a las centrales eléctricas) fue relativamente tardía (ACÍN FANLO, 2004). Hoy en día podemos destacar la existencia de dos espacios diferenciados: las áreas desarrolladas del Pirineo, con una buena red de suministro eléctrico y un mantenimiento adecuado; y las áreas subdesarrolladas o deprimidas, con una red precaria, envejecida y con mantenimiento insuficiente que da lugar a cortes en el suministro.

Equilibrios y desequilibrios del tejido productivo Pirenaico.

Respecto al general del tejido productivo pirenaico, puede verse que a ambos lados de la cadena montañosa el sector industrial está presente y tiene una enorme importancia en términos de empleo, lo que contrasta con la mayoría de ideas preconcebidas sobre el Pirineo. Respecto al sector primario, el máximo de personas dedicadas a él está por debajo de las 8.000. En el sector de la construcción eran aproximadamente 14.000 trabajadores los que se dedicaban a él en el 2000; mientras que en el sector industrial, eran casi 37.000 sólo en la

⁷² Se realizaron prospecciones en este espacio, principalmente en la segunda mitad del s. XX, que indican la presencia de los mismos. Sin embargo, su difícil acceso hizo desistir en la mayoría de casos de intentar su extracción mediante los métodos existentes en ese momento.



Comunidad Autónoma Vasca (la que censa el máximo de trabajadores industriales del año 2000 de todo el Pirineo); sin embargo, como se ha dicho, es de esperar que estas cifras sean hoy día menores. Por último, el sector terciario contaba más o menos 60.000 trabajadores en el año 2000, una parte importante de los cuales vinculada al turismo.

Es de esperar que la agricultura haya seguido perdiendo trabajadores por culpa del envejecimiento y la devaluación de las condiciones de trabajo en el campo, que provoca el abandono de explotaciones conforme los titulares alcanzan la jubilación. Eso permite intuir que el peso relativo respecto a la agricultura del sector industrial y en el sector terciario hoy día es mayor. Además, la ubicación del sector industrial coincide con los espacios de mayores densidades de población de la Cordillera, reforzando la tesis de que la Industria, al absorber el exceso de mano de obra del sector primario consecuencia de la mecanización agrícola del s. XX (anterior en la vertiente norte que en la sur), ha contribuido a fijar población y paliar la emigración y el éxodo.

Los procesos de comarcalización de la vertiente sur de la cordillera, en muchos casos posteriores al año 2000, en general han dado lugar a un aumento y mejora de la prestación de servicios en el espacio pirenaico que antes se externalizaban. Pero sin embargo la existencia de comarcas deprimidas limita mucho dicho desarrollo generando nuevos desequilibrios espaciales.

Es destacable, por otro lado, la existencia de una mayor proporción de hombres dedicados al Sector Primario, a la Industria y a la Construcción; siendo sin embargo mayor la proporción de mujeres dedicadas al Sector Servicios en los datos del año 2000 analizados por la CTP, distribución por sexos que probablemente no haya cambiado demasiado y que sería achacable a una visión relativamente tradicional de los roles de género en este espacio que relega a las mujeres a los trabajos de cuidados, generalmente no remunerados (pues se producen en el seno de la unidad familiar), que encuentra su excepción en nichos típicos de empleo femenino como el turismo rural y los trabajos de cuidados fuera de casa (sanidad, educación, restauración, servicios de limpieza, etcétera).

La Producción Hidroeléctrica en el Pirineo, principalmente presente en el Ámbito Central, vertiente sur, tiene una clara relación con los desequilibrios en el desarrollo de otros sectores. Si bien es cierto que algunos polos de desarrollo relativamente locales, como Sabiñánigo/Saminyanigo, tienen su desarrollo industrial íntimamente vinculado a la producción eléctrica cercana; la mayor parte de la energía producida en el Pirineo se exporta a otros espacios (BIELZA DE ORY y GORRÍA IPAS, 2010). Como se ha dicho, la producción energética en el Pirineo es sobre todo hidroeléctrica, con las consecuencias que esto trae en los usos del suelo, pues las principales centrales hidroeléctricas pirenaicas se ubican en las presas de los grandes embalses. Los grandes embalses suponen la ocupación de los fondos de valle fértiles en las cerradas de las Sierras Interiores y la banda de Flysch y en la Depresión Central Pirenaica, provocando un vacío de población en estos espacios, que serían en principio los más propensos al desarrollo económico, generando desequilibrios territoriales.



La población pirenaica.

Más allá de lo ya esbozado en el apartado "El Pirineo. Diferentes Visiones", la distribución general de la población pirenaica es enormemente desequilibrada. El factor demográfico es, de hecho, aquel en el que mayores son los desequilibrios existentes en este espacio. Históricamente, el Pirineo ha estado sometido a una gran presión demográfica, estando la población del mismo en el límite de lo que sus recursos podían mantener con el nivel de desarrollo tecnológico de cada momento (GORRÍA IPAS, 1993; FATÁS CABEZA y SILVA SUÁREZ, 2001). Incluso llegaron a ser habituales hasta hacer relativamente poco tradicionales "políticas de control de la población", como el sistema de Casas⁷³. Sin embargo eso se aleja mucho de la realidad actual, pues en el s. XIX se alcanza el techo demográfico de la cordillera, y desde entonces hasta ahora comienza la despoblación (GORRÍA IPAS, 1993). El cómo se ha producido este fenómeno y a qué áreas ha afectado más y a cuáles menos es el origen de los actuales desequilibrios demográficos.

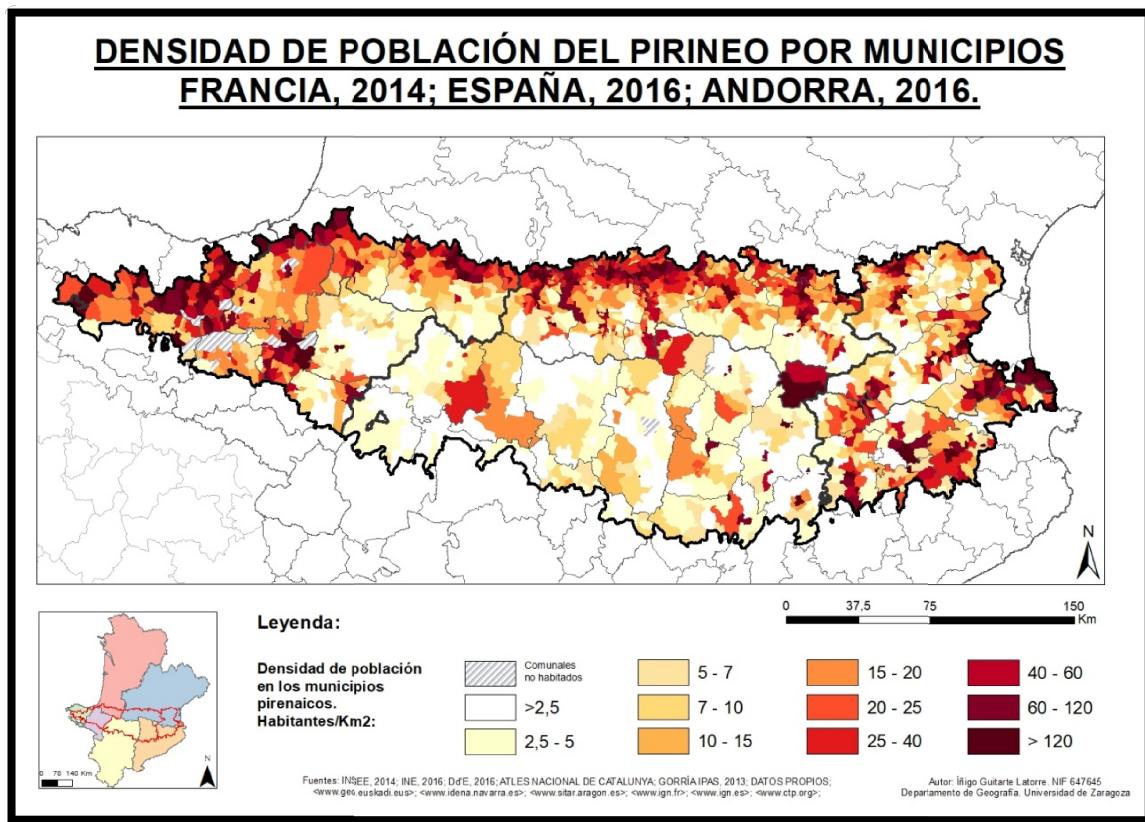
Desequilibrios en la distribución de la población pirenaica. Áreas pobladas y vacíos demográficos.

Como puede verse en el Mapa 18, las mayores densidades de población del Pirineo se encuentran en los extremos de la cordillera, en las capitales comarcales y en los pueblos y ciudades de la vertiente norte del Pirineo central más cercanos al piedemonte. Los ejes de población que se observan en el mapa coinciden con las áreas con desarrollo industrial, menos afectadas por la despoblación. En las capitales comarcales y poblaciones de los fondos de valle ha crecido en parte la población porque se ha concentrado allí procedente de los pueblos de las laderas o la alta montaña (con condiciones más duras de vida) (GORRÍA IPAS, 2013); produciéndose un círculo vicioso que retroalimenta el fenómeno al ubicarse allí los servicios y a su vez estos atraer más población de los pueblos y aldeas. Destaca a su vez el caso del Principado de Andorra, al que sus especiales condiciones de Estado independiente con impuestos muy bajos y de paraíso fiscal, unido a un pujante sector turístico, le permiten mantener unas muy altas densidades de población.

A esto hay que añadir el especial caso del Pirineo aragonés, con densidades de población mínimas y muy contrastadas con las del sector occidental de la Región de Occitanie/Occitània (correspondiente a la antigua Región del Midi-Pyrénées, "equivalente" del Pirineo aragonés en la vertiente norte), fruto de las diferencias socioeconómicas que se han generado (unido a la cercanía en el norte de un eje de grandes ciudades de fácil acceso proveedoras de servicios) y

⁷³ Se ha explicado el funcionamiento del mismo en otra nota más arriba. No obstante conviene recordar que en este sistema cada Casa pertenecía a una única familia (los amos, junto a los que podían vivir, pero sin casarse ni tener hijos, los hermanos de estos) y poseía las tierras y ganado básicas para su subsistencia, de manera que siempre había el mismo número de familias, enviando a la población sobrante a la emigración (y cuando los avances permitían aprovechar mejor las explotaciones y mantener a más gente, aumentaba el número de casas).

que han provocado mucho mayores movimientos emigratorios en el sur que en el norte en el Pirineo Central.



Mapa 18: Densidades de población del Pirineo, 2015. Elaboración propia.

Para terminar la radiografía general de la distribución horizontal de la población hay que destacar que en el Pirineo Occidental ha habido mayor despoblación en el norte que en el sur (debido a la distribución del desarrollo industrial). Asimismo, en el Pirineo Oriental es donde encontramos menos desequilibrios, aunque de nuevo el sur (y la costa) están menos despoblados.

Sobre la distribución vertical de la población lo más relevante es el envejecimiento de la misma, especialmente acentuado en las áreas deprimidas demográficamente (sur del Pirineo central, norte del Pirineo occidental y norte e interior del Pirineo oriental).



El sistema relacional del Pirineo: estructura y desequilibrios.

Las infraestructuras de comunicación existentes en el Pirineo se pueden clasificar en vías de penetración, generalmente Norte-Sur, que van del llano a la Montaña y vías de vertebración, generalmente Este-Oeste, que comunican entre sí valles y ciudades montañosas (HERNÁNDEZ GÓMEZ, 1989).

Partiendo de esa base, existe una única gran vía transversal, estrictamente hablando, y se encuentra en la vertiente sur. Se trata del enlace entre la autovía San Sebastián/Donostia - Pamplona/Iruña, el tramo de autovía Pamplona/Iruña - Sangüesa/Zangoza - Jaca/Chaca - Sabiñánigo/Saminyanigo, la carretera Sabiñánigo/Saminyanigo - Fiscal (por Yebra de Basa), la nacional Fiscal - Boltaña - Ainsa/L'Ainsa - Campo, su continuación por Castejón de Sos - Pont de Suert y de allí hacia La Pobla de Segur - La Seu d'Urgell - Cerdanya - Ripoll - Olot - Besalú - Figueres - Port Bou. Hay pequeñas carreteras, pistas y caminos vecinales entre valles; pero tienen poca capacidad de tráfico. Fuera del Pirineo se encuentra al norte la autovía Bayonne/Baiona - Tarbes - Lannemezan/Lanamesa - (Toulouse/Tolosa) - Carcasonne/Carcasona - Narbonne/Narbona y al sur están tanto el eje (en construcción) de la autovía Pamplona/Iruña - Huesca - Lleida como el Eje del Ebro, conectando ambos el País Vasco con Barcelona.

El resto de infraestructuras importantes de comunicación son de penetración, ya sea directamente desde el llano o penetrando desde este único eje transversal. Entender esto es muy importante para comprender cómo el Pirineo, pese a sus recursos, su potencial y su ubicación fronteriza, se ve lacrado por una falta de vías comunicación internas. Las vías de penetración son importantes para evitar el aislamiento y para dar una salida comercial y humana hacia el mundo exterior para abrir las posibilidades de desarrollo comercial a la Cordillera. Pero sin ejes transversales el Pirineo perderá su esencia y su homogeneidad y perderá su capacidad de desarrollo endógeno.

Se dan a su vez vías de paso transfronterizo en prácticamente todas las comarcas (aunque hay fondos de saco, como la Comarca aragonesa de La Ribagorza). Pero hay tres ejes principales: Atlántico, con el paso por la frontera del Bidasoa; Mediterráneo; con un eje que conecta la costa y sus ciudades (Barcelona, Perpignan/Perpinyá...); y Central, con el paso de Jaca/Chaca a Oloron-Sainte-Marie/Auloron por Canfranc, al que poco a poco se incorpora el del Túnel Bielsa - Aragnuet, de creciente importancia. Entre ellos los más destacados y con más apoyo desde los Estados son los dos laterales, que atraviesan un terreno menos abrupto y casi exclusivamente comunican ambos llanos. Se ubican también en regiones (considerando como parte de las cuales también lo externo al Pirineo) más pobladas y desarrolladas económicamente en general que las del centro de la cordillera, y con un consiguiente mayor peso político que facilita que sea allí donde se ubiquen las infraestructuras de paso principales.

El Mapa 19 ilustra la situación de las infraestructuras de carretera del Pirineo, si bien en el mismo faltaría por añadir las obras más recientes: la conexión Fiscal - Yebra de Basa y la subida de rango del eje Pamplona/Iruña - Huesca - Lleida, actualmente en proceso de convertirse en autovía.



Mapa 19:Carreteras del Pirineo. Fuente: Comunidad de Trabajo de los Pirineos. Atlas estadístico.

Respecto al transporte ferroviario, no existen ejes internos del Pirineo más allá de los proyectados desde la tierra plana como formas de "salvar la barrera". Hasta ahora se ha fomentado, como en los ejes transfronterizos de carretera, el paso por ambos extremos de la cordillera. Eso hace que se den dos únicos pasos: la Junquera e Irún. Sin embargo existe la posibilidad de recuperar el histórico paso central de Canfranc, que actualmente funciona en ambas vertientes como eje de penetración, pero que no llega a conectar en la frontera (se clausuró el túnel que unía ambos accesos). En esta última dirección parecen querer avanzar las políticas regionales y europeas (como con el caso de los proyectos Canfraneus I y Canfraneus II). Es destacable también en el transporte ferroviario el caso de los trenes de corta y media distancia que pasan la frontera hispano-francesa al oeste del espacio pirenaico. Si bien este área no es estrictamente parte del Pirineo, es importante hacer referencia a estos trenes transfronterizos que conectan dos espacios muy relacionados con el Pirineo salvando para ello la misma frontera administrativa que es propia de esta cordillera, como son los que pueden conectar las ciudades de la Comunidad Autónoma del País Vasco con las ciudades del País Vasco Francés/Ipar Euskal Herria en la región de Nouvelle-Aquitaine/Aquitània Nava/Akitania Berria. Para el establecimiento de este servicio que elimine las barreras de la frontera a las dinámicas socio-económicas propias de la zona y la adaptación de la red ferroviaria existe el Proyecto Europeo Transfrimuga, con fondos del POCTEFA.

Por otro lado y en lo que refiere a las infoestructuras, las cabeceras comarcales y ciudades son los espacios mejor conectados, pero están en funcionamiento diferentes



proyectos de internet rural en los distintos espacios de la cordillera que poco a poco están haciendo de sus núcleos de población espacios cada vez más accesibles digitalmente.

Las infraestructuras de transporte de energía (gas y electricidad) son mayoritariamente de forma extractiva más que distributiva, principalmente en el Pirineo central (BIELZA DE ORY, 2010). Esto es consecuencia de lo explicado en el apartado de "*Tejido productivo*".

La distribución de la red viaria del Pirineo se organiza, como se ha dicho, en dos grandes ejes transfronterizos en los laterales (con un pequeño eje central menos desarrollado) y un eje transversal en la vertiente sur, unido a un corredor Este-Oeste ultrapirenaico en la vertiente norte y otros dos en la sur. De estos ejes surgen vías de penetración que conectan a cabeceras comarcales y cabeceras de valle, y de allí a los pueblos de las laderas. Este sistema genera un fenómeno de centros-periferias y la aparición de fondos de saco con grandes desequilibrios. (HERNÁNDEZ GÓMEZ, 1989).

Los desequilibrios centro-periferia se producen tanto dentro de los propios valles como de las comarcas (HERNÁNDEZ GÓMEZ, 1989; GORRÍA IPAS, 2013). En una escala más general se produce un nuevo desequilibrio entre los laterales, mucho mejor intercomunicados, y el centro de la cordillera; del mismo modo los valles (cortos y rectos) del norte son mucho más accesibles desde el llano que los del sur. Esto último viene influenciado por las características físicas del terreno.



Espacios dinámicos y deprimidos.

Los espacios emergentes del Pirineo Occidental corresponden al territorio pirenaico incluido en el País Vasco y en Navarra. El Pirineo vasco⁷⁴ es un espacio emergente impulsado por un mismo eje industrial y parecidas dinámicas en los aspectos socioeconómico, sociopolítico y cultural. Otro importante espacio emergente, en este caso en el Pirineo Oriental, lo encontramos en el Pirineo catalán, con un desarrollo impulsado por la cercanía de Barcelona y Girona y del eje de transportes mediterráneo⁷⁵. En el Pirineo Central es de considerar la gran importancia para el desarrollo de las ciudades de la vertiente norte, no todas ellas incluidas en el espacio pirenaico, pero con gran influencia sobre este. En ese sentido se hace necesario destacar la importancia, también aquí, de la industria, que ha permitido la permanencia de niveles de población (menor emigración) que en la vertiente sur han desaparecido. Estos espacios emergentes tienen gran importancia por suponer posibilidades de desarrollo endógeno, menos dependiente de la tierra plana, que puedan generar nuevas posibilidades económicas en el resto del territorio pirenaico.

Los espacios más deprimidos en el Pirineo son el Pirineo aragonés y la vertiente norte del Pirineo oriental (Roussillon/Roselló). Se trata de áreas menos desarrolladas industrialmente y sin grandes ciudades (Perpignan/Perpinyá está fuera del considerado como espacio pirenaico). Además de ser, en el caso aragonés, un espacio donde se ubican gran cantidad de embalses. Sin embargo, son áreas con una gran potencialidad y, por su menor desarrollo actual, también mejor conservadas. Las expectativas de evolución en las mismas dependerán y mucho de las políticas territoriales que se les apliquen. Si se va hacia la dirección de la extracción de recursos y su enfoque económico se basa en el sector primario y en crear un área de recreo para los habitantes del llano pueden acabar despobladas y abandonadas. Si sin embargo se apuesta por nuevas vías de desarrollo, como a través de la gestión sostenible de los Espacios Naturales Protegidos y hacia el apoyo, protección y puesta en valor de sus productos agropecuarios y turísticos estos espacios pueden llegar a desarrollarse.

⁷⁴ Incluyendo a Navarra y considerándolo un único espacio, como se ha explicado más arriba.

⁷⁵ De importancia a escala continental, pues conecta la Península Ibérica con Europa occidental y central y con la Península Itálica.



Los desequilibrios territoriales y la O. T.

El espacio geográfico es la consecuencia de un marco natural sobre el que se han llevado a cabo una serie de prácticas territoriales que lo han influido y transformado históricamente. Una gestión del espacio llevada a cabo por las sociedades con dominio sobre él a objetivo de adaptarlo a sus necesidades, de ordenar sus elementos para adecuar el espacio a lo que dichas sociedades (o sus élites) quieren de él. A estas prácticas de administración y gobierno del espacio se les llama Ordenación del Territorio (OT). En este sentido, dado que el espacio geográfico, el estadio actual de un sistema territorial, se encuentra estrechamente vinculado a la OT practicada en él, no puede entenderse la OT como desligada de los equilibrios y desequilibrios territoriales, pues ha sido parte de la causa de los mismos por acción⁷⁶ u omisión⁷⁷. Con esto se pretende decir que los desequilibrios territoriales no son un fenómeno que aparezca en el espacio geográfico de manera natural, imprevisible e inevitable; sino que son consecuencia directa de la gestión humana, más o menos planificada, del espacio.

La fuente principal del desequilibrio territorial del Pirineo es el abandono del mencionado espacio. Ya se ha expuesto que el mismo alcanzó su techo poblacional en el s. XIX (GORRÍA IPAS, 1993; 2013). Dicho abandono trae unas consecuencias. El mayor impacto que la presencia humana tiene sobre el espacio, sobre la práctica totalidad del territorio, en casi todo el planeta, es la aparición de paisajes cultivados y paisajes pastoreados. En este sentido se puede afirmar que es paradójico el papel de la agricultura y de la ganadería en el espacio, pues si bien por un lado su expansión suponen la mayor causa de deforestación y pérdida de biodiversidad en el Planeta, por otro lado su desaparición trae a largo plazo consecuencias similares (LASANTA MARTÍNEZ, 2014). El abandono de la agricultura y la ganadería se produce por diferentes motivos, LASANTA MARTÍNEZ (1990; 1993; 1996; 2014) y otros autores⁷⁸ lo achacan, en primer lugar, a los cambios económicos, demográficos y culturales sufridos por la montaña europea durante el s. XX; y en segundo, a las políticas de la PAC de 1989 a 2008, que incentivaron el abandono de tierras agrícolas ante los excedentes de producción existentes; acabando convirtiendo en erial prácticamente toda tierra que no pudiese ser labrada con tractor y provocando, por ejemplo, el abandono entre 1940 y 1975 del 78% de las tierras del Pirineo aragonés (LASANTA MARTÍNEZ, 1996; 2014). Pese a los beneficios que en una primera etapa dicho abandono tiene para la biodiversidad, la fijación de CO₂ y el mantenimiento del suelo (LORENTE et alli, 2000; ROBERT y SAUGIER, 2003; LAILOLO et alli, 2004; NIKOLAKAKI, 2004 en LASANTA MARTÍNEZ, 2014), en el largo plazo pesan enormemente los impactos negativos

⁷⁶ Si ha provocado directamente la depresión de algunos espacios para desarrollar otros u por cualquier otra causa; o ha abandonado la inversión en determinados espacios generando desequilibrios respecto a aquellos espacios en los que dicha inversión sí ha existido.

⁷⁷ Si, ante la aparición de evidentes desequilibrios territoriales por las diferentes dinámicas humanas o físicas que acaecen en un territorio, no ha actuado para solucionarlos.

⁷⁸ Referencias a LASANTA MARTÍNEZ 1990; 1996; ERREA y LASANTA MARTÍNEZ, 1993; MEZA y ALBISU, 1995; McDONALD et alli, 2000; COLLANTES, 2004; MOTSET et alli, 2006 en LASANTA MARTÍNEZ, 2014.



del abandono agrícola y sus consecuencias físicas, sociales y económicas posteriores (VOS y MECKES, 1999; SAYADI et alli, 2009 y otros autores⁷⁹ en LASANTA MARTÍNEZ, 2014).

Asimismo, el abandono de los espacios de montaña, y del Pirineo concretamente, no está desligado de lo que estos territorios son. Y como bien se ha mencionado el Pirineo constituye un margen regional. En tanto que margen regional, el Pirineo ve subyugadas sus necesidades a las del centro regional (CUESTA, 2001). Tal y como expone el Doctor CUESTA (2001), en la búsqueda del desarrollo de la región, el centro regional reorganiza las relaciones espaciales de producción de toda la región con la aparición de cada nuevo paradigma económico (y sus consecuentes normas de organización socioeconómica). Así pues, se generan reajustes en las normas y la distribución de la producción que traen como consecuencia reajustes en la distribución de la población (por ejemplo, al pasar algunos espacios de organizarse en una sociedad campesina con unidades de producción agropecuaria y artesana familiares dedicadas al autoconsumo a hacerlo en una sociedad industrial de tipo fordista por la imposición de dicho cambio desde el centro regional, que organiza las fuerzas productivas de la región para adaptarlas al paradigma productivo dominante en cada momento⁸⁰), como queda sintetizado en la siguiente cita: «*cada periodo de acumulación⁸¹ produce una migración propia*» (CUESTA, 2001). Los cambios sociales y económicos del s. XX conllevaron la reorganización (no simultánea) de las economías nacionales Española y Francesa que centralizaba la producción en las ciudades industriales, y esta fue la causa del abandono general de la montaña (con la excepción de la Cuenca de Pamplona, que es un espacio extremadamente particular respecto al conjunto del Pirineo, y se vio beneficiada por el nuevo paradigma, convirtiéndose en un espacio industrial (y posteriormente de servicios) eminentemente urbano). No obstante lo cual, este abandono no se produjo igual en ambas vertientes de cada uno de los ámbitos del Pirineo (occidental, central y oriental), cuyas condiciones físicas y consiguientes posibilidades de producción son relativamente similares, sino que se dieron de maneras muy diferentes, dando lugar a grandes contrastes y desequilibrios territoriales.

Estos desequilibrios son especialmente notables en el Pirineo central, como se ha visto en apartados anteriores y destacando en los desequilibrios demográficos que este sufre (ver Mapas 5 y 18). Mediante la explicación del caso del Pirineo central (muy estudiado por diversos autores, entre los que se podría destacar estudios como el de CUESTA, 2001 o el de ACÍN FANLO, 2004; estudios de los que este trabajo toma base) se quiere exponer las dinámicas que llevaron a muchos de los desequilibrios y subdesarrollo económico de este espacio hoy día existentes. El Pirineo central está, como se ha visto, notablemente menos

⁷⁹ Se cita en la obra de LASANTA MARTÍNEZ (2014) la existencia de otros autores que sostienen dicha posición, pero no se menciona quiénes son.

⁸⁰ Mediante lo que DOEL (2015; 2017) calificaría como la construcción de geografías de violencia.

⁸¹ El autor del presente trabajo entiende "periodo de acumulación" como equivalente a "paradigma productivo dominante en cada momento", siendo este el conjunto de normas que rigen las relaciones sociales y espaciales de producción en las distintas épocas históricas y que, dentro del periodo capitalista, serían asimilables a los Ciclos Económicos -de base tecnológica- descubiertos por el economista ruso Nikola KONDRAIEFF (1926).



poblado y menos desarrollado económico en su vertiente sur que en su vertiente norte. Esto es, se trata de un espacio más deprimido y con mayores vacíos demográficos en su espacio bajo administración española que lo que lo es en su espacio bajo administración francesa. Esto no se debe a que España sea un estado de más temprana industrialización y con un proceso natural de redistribución de la población desde los núcleos rurales a los polos urbanos industriales más avanzado, muy al contrario, se trata de un Estado con una economía más débil que la francesa y desde el s.XIX que los flujos de migración entre ambos espacios son de sur a norte (ALFARO PÉREZ, 2017; JARQUE MARTÍNEZ, 2017). Se ha de deber pues a las diferentes políticas territoriales que se han aplicado en uno y otro espacio. Tras las crisis sociales que sacudieron Europa como consecuencia del cambio de paradigma productivo sucedido entre finales del s. XIX y principios del s. XX y en las que no se va a entrar en este trabajo, se produjeron diferentes escenarios a un lado y otro de la frontera. En España, la contradicción social dio lugar a grandes y rápidos cambios de organización política del Estado y, tras la emersión de las clases excluidas en 1931⁸², la solución que las clases dominantes encontraron para resolver a su favor la crisis de hegemonía fue el Golpe de Estado Militar de 1936 y, tras ganar la Guerra Civil⁸³, la Dictadura del General Francisco Franco (CUESTA, 2001). En Francia, sin embargo, las contradicciones se resolvieron mediante la Segunda Guerra Mundial y la posterior sucesión de Repúblicas; y la reconstrucción del país se llevó a cabo con gran ayuda del Plan Marshall, lo que evitó tener que forzar prácticamente un monocultivo cerealista para paliar el hambre masiva y permitió otros desarrollos rurales de tipo agroganadero y el desarrollo de industria agroalimentaria.

¿Qué sucedió en cambio en España? Tras el periodo de Autarquía y la reintegración de la economía española en las relaciones internacionales de capital existentes tras la Segunda Guerra Mundial⁸⁴, aparece el llamado Plan de Estabilidad de 1959 y, derivados del mismo, los Planes de Desarrollo de 1964-1967, 1968-1971 y 1972-1975 (CUESTA, 2001). En el primero de dichos planes se decidió reorganizar las fuerzas de producción españolas y expandir el capital industrializando nuevos espacios, para lo que se declararon diferentes polos de desarrollo. Para desarrollar estos polos, se dividió el territorio en diferentes *parcelas* cuyos recursos (naturales y humanos) se reorganizaron para ser concentrados en su polo correspondiente (CUESTA, 2001). Para hacerlo, se avanzó más en la destrucción de las estructuras que permitían la supervivencia económica de estos espacios⁸⁵ y se sustituyeron sus formas

⁸² Cuando la toma de poder en los grandes ayuntamientos de las fuerzas políticas de izquierdas dio lugar a la proclamación de la Segunda República Española.

⁸³ Con su consecuente crisis humanitaria, como todas las guerras, que en esta ocasión provocó situaciones de práctico monocultivo cerealista para paliar una situación social de hambre, arrancándose otros cultivos que podrían haber servido para un futuro desarrollo agroindustrial.

⁸⁴ España ingresa en la ONU en 1955.

⁸⁵ Como los montes comunales, en muchas ocasiones privatizados; o los "molinos de luz" (pequeñas centrales eléctricas de propiedad comunal o colectiva que permitían el abastecimiento de los pueblos) absorbidos o suplantados por las grandes compañías hidroeléctricas. (CUESTA, 2001).



tradicionales de crédito por un más potente crédito basado en el capital del centro regional⁸⁶ (CUESTA, 2001). En definitiva, se utilizó el espacio pirenaico para el desarrollo del centro regional (el llano) mediante la explotación de sus recursos naturales y el vaciado de su población⁸⁷, de modo que se desarrollaban la industria y los espacios agrarios del centro regional hasta hacerse competitivos internacionalmente y, lo que el Doctor CUESTA (2001) denomina "*fuerza productiva excedente*", perjudicada por el nuevo estadio de relaciones productivas sociales y espaciales (y consiguientemente fuente de contestación a la misma), es desplazada y utilizada para el antes mencionado desarrollo del centro regional, solucionándose así el problema para el Estado y sus élites.

Dado el vaciado del espacio pirenaico en el caso del ejemplo, además de las lógicas consecuencias de depresión del espacio y pérdida del patrimonio que en él existía (ACÍN FANLO, 2004) se produce en él una situación en la que el territorio pasa a encontrarse poco poblado y con un marco natural menos transformado que el del llano, más rico en determinados recursos como el agua, la madera, la vida animal o paisajes que estarán valorizados. Así pues, pasa a tomarse en él un nuevo interés desde el llano, materializado en el uso del mismo como espacio de recreo para los habitantes del centro regional. Así pues, se toma en los planes de desarrollo económico como un espacio donde ubicar cotos de caza⁸⁸, donde explotar el recurso nieve mediante la explotación directa del mismo y la explotación indirecta del urbanismo, dando lugar a una situación de "*monocultivo del esquí*"⁸⁹; y donde conservar la naturaleza mediante políticas de conservación⁹⁰, restrictivas con algunos usos de suelo, para preservar estadios del medio natural desaparecidos del centro regional.

Estas políticas de incidencia territorial aplicadas al pirineo no han estado exentas de contestación social y, si bien durante el periodo de la Dictadura estuvo muy débil y ocasional⁹¹, se incrementó tras la muerte del Dictador. El ejemplo más claro de la misma es a juicio del autor la firma y publicación, en Boltaña, el 1 de mayo de 1999, del "Manifiesto por la

⁸⁶ Consiguiendo con ello el doble beneficio del fortalecimiento del capital del centro regional y la apertura de mayores líneas de crédito en la montaña que permitiese la implantación de algunos tipos de mecanización, aumentando la productividad de la fuerza de trabajo allí existente.

⁸⁷ Quizás el ejemplo más paradigmático sea el de la construcción de embalses. Mediante la misma se lograba por un lado almacenar agua, que se utilizó para desarrollar posteriormente los somontanos a través del regadío. Por otro lado se producía electricidad barata, utilizada para alimentar la industria de los crecientes polos de desarrollo. Y por último se inundaban con su construcción los fondos fértiles de valle, obligando al desplazamiento de grandes masas de población que servían para alimentar, en forma de mano de obra barata (al ser emigrantes rurales sin otra salida tenían pocas opciones a la hora de buscar trabajo) y no especializada (pues eran gentes que trabajaban el campo y no la industria) a las nuevas industrias, o en forma de colonos para los pueblos de colonización construidos en los nuevos regadíos.

⁸⁸ CUESTA, 2001.

⁸⁹ Concepto del Doctor GORRÍA IPAS.

⁹⁰ Estas políticas, mediante la explotación turística controlada y la aplicación del concepto "conservar es usar bien", pueden servir de oportunidad de desarrollo económico.

⁹¹ Pero existió, como en el caso de la familia Garcés, vecinos de Jánovas que resistieron en el pueblo tras la expulsión de la mayoría de la población del mismo en 1964.



Dignidad de la Montaña". Este manifiesto unitario firmado por los alcaldes de todos los municipios del Pirineo aragonés llama la atención sobre los efectos negativos de la explotación de los recursos del Pirineo desde la tierra plana y hace un alegato por la necesidad de este territorio, hoy deprimido económicamente, no sólo de que se acabe la explotación del mismo sino de la existencia de medidas de apoyo que, a modo de justicia histórica, reparen la deuda territorial contraída.



Conclusiones.

El Pirineo se comporta como un espacio de frontera y esta característica es uno de sus puntos fuertes como región, pues el mantenimiento de sus dinámicas propias le aporta una cohesión territorial que favorece la cooperación entre sus dos vertientes. Aunque sus vertientes constituyen distintos espacios nacionales pertenecientes a diferentes Estados, existe una región funcional pirenaica caracterizada por su marco físico común y sus dinámicas propias. Además, y ligado a estas, se da una identidad pirenaica, aunque esta no entra en conflicto político con los distintos nacionalismos existentes en este espacio, que en ocasiones beben de ella.

El Pirineo constituye un margen territorial, un espacio dependiente políticamente de centros de decisión y poder ubicados en centros regionales ajenos al mismo y a los cuales subyuga la organización de sus relaciones de producción y de su economía. Desde estos centros se planifican las diferentes políticas territoriales aplicadas en el Pirineo, que en muchas ocasiones no respetan las necesidades específicas de este espacio, produciendo en él desequilibrios territoriales y dando lugar a un sistema territorial cuyo subsistema relacional no es coherente con sus necesidades de vertebración y cohesión, sino que lo rompe como espacio y hace a sus distintos sectores volcarse hacia la tierra plana y dar la espalda al Pirineo en sí.

Se da en el Pirineo una situación de colonialismo por el que este espacio-frontera ha sido explotado por las diferentes regiones entre las que se divide y de las que constituye margen territorial. Dicha explotación, a la que dentro de la lógica de cada una de las regiones que toman parte del Pirineo podría denominarse como "colonialismo interior", no sólo ha hecho uso de sus recursos naturales y ha vaciado al Pirineo de las estructuras que permitían la supervivencia en él de familias sin grandes propiedades, sino que lo ha vaciado de población en alguno de sus sectores de forma planificada, generando una situación de depresión difícilmente reversible. Además, dicho territorio jamás ha sido compensado por los efectos negativos que sobre él tuvo la explotación exógena, lo que añade connotaciones de "colonización" a la explotación practicada.

No obstante, los nuevos intereses tomados por el capital en este espacio (como espacio natural) pueden servir para desarrollarlo turísticamente. Pero para que dicho desarrollo fuese efectivo, dichos intereses deben estar controlados por la población del Pirineo, y no desde el exterior siendo una nueva forma más de explotación exógena de la montaña que genere turismos de masas con un modelo productivo basado en el empleo precario. Si las perspectivas de futuro del Pirineo incluyen un desarrollo turístico tipo "sol y playa" donde el trabajo ofrecido a la población local es precario; dado que se trata de un espacio infrapoblado y consecuentemente infradotado de servicios, sobre el que consiguientemente la tierra plana y los centros regionales ejercen un factor de atracción importante; es posible que termine por despoblarse.

En la Unión Europea, la OT se rige por la Estrategia Territorial Europea. Esta estrategia se denomina en su subtítulo "*hacia un desarrollo equilibrado y sostenible de la UE*", de lo que cabe deducir que sus objetivos declarados son conducir la OT de los Estados miembros hacia la construcción de un espacio equilibrado y sostenible.



Si entendemos que el equilibrio territorial consiste en *<<dotar a la población de infraestructuras y servicios equivalentes que permitan un desarrollo equitativo del territorio. Incluyendo una homogeneidad grosso modo a escalas pequeñas de la distribución de la producción industrial y agrícola (en la medida en que los elementos naturales del espacio lo permitan). El desarrollo equilibrado busca corregir los desequilibrios socioeconómicos a pequeña escala, conocido en la UE como principio de equidad o cohesión territorial>>* (BIELZA DE ORY, 2008), podemos concluir que el Pirineo es un espacio desequilibrado. Como se ha visto en apartados anteriores del trabajo, su población no disfruta de infraestructuras ni servicios equivalentes, y la distribución de la producción agrícola e industrial no es homogénea a casi ninguna escala. Desde los Estados centrales se sigue viendo al Pirineo como un espacio aislado en la periferia que utilizar como área de recreo para la población del interior y como fuente de la que extraer recursos naturales.

Por otro lado, es cierto que desde la UE se fomenta la competitividad económica, el desarrollo y la interrelación de agentes y espacios en el Pirineo y desde la CTP se fomenta la integración y la gestión coordinada del espacio. No obstante, era esperable de la UE solucionar los desequilibrios territoriales dentro de su espacio, no sólo por el objetivo declarado de la Estrategia Territorial Europea (ETE), sino porque al ser constituir uno de los espacios más ricos y desarrollados del mundo no debería permitir la existencia de espacios empobrecidos dentro de la misma. Sin embargo, desde la firma del Tratado de Adhesión a las Comunidades Europeas el 12 de junio de 1985 y el consecuente ingreso en la entonces Comunidad Económica Europea el 1 de enero del año siguiente, han pasado más de 30 años y los desequilibrios territoriales del Pirineo continúan sin ser resueltos. La Unión Europea, sin embargo, a nivel internacional compite con actores económicamente muy fuertes, como EEUU o China, y desarrollar el espacio pirenaico no le es prioritario. El Pirineo no parece ser un espacio prioritario para casi nadie.

Podría afirmarse que la Ordenación del Territorio en el Pirineo, si bien puede ser difícil de aplicar para los objetivos declarados de la ETE debido al carácter transfronterizo del mismo (pese a la existencia a ambos lados de la cordillera de un marco común europeo desde 1988 y pese a la constitución de la CTP desde 1983), más que servir para solucionar los desequilibrios territoriales y favorecer el desarrollo sostenible de la cordillera, ha hecho históricamente lo contrario.

Propuestas para un mayor equilibrio y cohesión territorial en el Pirineo.

El Pirineo es, como se ha dicho, un territorio rico en recursos y capacidades, pero que necesita de la ayuda del llano (territorio que se desarrolló originalmente gracias a la explotación de la montaña) y de la aplicación de nuevas políticas territoriales para explotar esas potencialidades con las que cuenta. Como parte de las conclusiones de este trabajo, se esbozan dos propuestas que permiten explotar dichas potencialidades para facilitar el desarrollo del territorio pirenaico, incluidos sus espacios deprimidos.



Red Estructurante : Travesía Central y Conexiones entre Valles.

La red viaria del Pirineo tiene, como se ha visto, grandes carencias que provocan desequilibrios. Sin embargo, al menos en la vertiente sur, las comunicaciones entre valles se han establecido mediante carreteras comarcales, caminos vecinales y pistas. El problema es que muchos de estos accesos están sin asfaltar y son impracticables para vehículos pesados e incómodos para los demás vehículos (lo que dificulta el desarrollo económico).

EL Pirineo necesita nuevos ejes transversales de comunicación que permitan la construcción de una red estructurante (red combinada de ejes de penetración y vertebración que establece múltiples conexiones entre valles vecinos, pertenezcan estos o no al mismo país o comarca) vital para el desarrollo endógeno de la cordillera. La necesidad de dicha red se recoge ya desde los acuerdos MOPU-DATAR sobre relaciones transfronterizas, firmado por los Gobiernos español y francés en 1985.

Para ello es necesaria la mejora de las infraestructuras existentes (el ejemplo más evidente quizás sea la pista este - oeste entre los valles de Gistaín/Chistau y Benasque/Benàs por Chía, que si se arreglase y asfaltase ahorraría el rodeo que ahora se debe dar para pasar de un valle al otro, teniendo estos importantes relaciones comerciales tradicionalmente) para convertirlas en carreteras y construir así una red integrada con múltiples pasos transversales y de penetración. Esto podría combinarse con la rehabilitación y reapertura del paso de Canfranc hacia Pau, la continuación en los trabajos de mejora de la conexión Bielsa-Aragnouet y la apertura del paso entre Benasque/Benàs y Luchon. La habilitación, con estos tres accesos combinados, de una comunicación transpirenaica central que incluya el ferrocarril supondría una mejora muy importante de las comunicaciones y la utilización del Pirineo central como uno de los principales pasos transfronterizos, como una forma de evitar el aislamiento que actualmente sufre, de evitar desequilibrios territoriales y de aliviar y repartir mejor el fuerte tráfico transfronterizo que soportan hoy día entre el paso de Irún y el de la Junquera.

Desarrollo turístico y política ambiental.

Se hace necesario para un buen desarrollo turístico en el Pirineo el ligarlo tanto al fenómeno de la patrimonialización como a las políticas de protección de la naturaleza. Mediante la aplicación del concepto "conservar es usar bien" se está yendo en política de protección del medio ambiente de la mano con las políticas de desarrollo rural local y de preservación de la vida humana en el entorno de los espacios protegidos. Este es un camino en el que profundizar en pro de la propia conservación del espacio, pues es evidente que los agrobiosistemas tradicionales de la montaña son los que han permitido la conservación de la naturaleza en los Espacios Naturales Protegidos existentes en el Pirineo y estos agrobiosistemas no funcionarían sin presencia humana. Y lo es también en pro del desarrollo económico del Pirineo y la fijación de población en el mismo, pues bien gestionado puede dar lugar a un turismo de calidad que permita una salida laboral a la juventud de los valles lo suficientemente atractiva como para que supere a los factores que la empujan a la emigración.



Bibliografía.

Bibliografía General.

- ACÍN FANLO, J. L. (2004). "La despoblación como cuestión científica y humana". *Ripacurtia*, 4: pp. 15-32.
- ALFARO PÉREZ, F. J. (inédito) "El laberinto pirenaico: fronteras, aduanas y legislación (siglos XVIII y XIX)", en ALFARO PÉREZ, F. J. (Coord.), *Frontera y Sociedad en el sur de Europa, siglos XVI-XX*. Prensas universitarias de Pau y de Zaragoza, (en prensa).
- ANDERSON, B. (1991). *Imagined Communities: Reflections on the Origins and Spread of Nationalisms*. Londres: Verso, 224 pp.
- BELTRÁN, A. (1978). *De Arqueología Aragonesa*. Zaragoza: Editorial Heraldo de Aragón
- BIELZA DE ORY, V. (2008). *Introducción a la Ordenación del Territorio, un Enfoque Geográfico*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 280 pp.
- BIELZA DE ORY, V; ESCOLANO, S.; GORRÍA, A. e IBARRA, P. (2010). *De la ordenación a la planificación territorial estratégica en el ámbito regional-comarcal*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 618 pp.
- DANIELS, P., BRADSHAW, M., SHAW, D. y SIDAWAY, J. (2012). *An Introduction to Human Geography*. (4^a Edición, 1^a de 2001). Harlow (Condado de Essex): Pearson Education Limited, 576 pp.
- BORRAJO SEBASTIÁN, J. (1989). "Incidencia territorial de las actuaciones en infraestructuras de carreteras en los Pirineos". *Estudios Territoriales*, 29: pp. 147-158.
- BUTLER, J. (2004). *Precarious life. The powers of mourning and violence*. Londres: Verso, 168 pp.
- BUTLER, J. (2009). *Frame of war. When is Life grievable?*. Londres: Verso, 193 pp.
- CARO BAROJA, J. (1988). *Sobre el mundo iberopirenaico*. Donostia.
- CASTRO, A. (2012). "Soy de muy buena boca para los paisajes: disfruto en todos". Heraldo de Aragón Digital, 22 de agosto. Disponible en <http://www.heraldo.es/noticias/cultura/2012/08/22/quot_soy_muy_buena_boca_para_los_paisajes_disfruto_todos_quot_200969_308.html>. [Consultado el 01-09-2017].
- CLOCKE, P., CRANG, P. y GOODWING, M. (2014) *Introducing Human Geographies*. (3^a Edición, 1^a de 1999). Abingdon (Condado de Oxford): Routledge, 1056 pp.
- CUESTA, J. M. (2001). *La despoblación del Sobrarbe. ¿Crisis demográfica o regulación?* Zaragoza: Publicaciones del Rolde de Estudios Aragoneses, Centro de Estudios para la Despoblación y Desarrollo de las Áreas Rurales, 505 pp.



- DENDALETCHE, C. (1981). *Guía de los Pirineos . Elementos de geología, ecología y biología* (Original en francés: *Guide du naturaliste dans les pyrénées occidentales*). Barcelona: Ediciones Omega, 790 pp.
- SAID, E. W. (1978). *Orientalism*. Nueva York: Pantheon Books, 368 pp.
- DOEL, M. A. (2017). *Geographies of Violence. Killing Space, Killing Time*. Londres: SAGE Publications, 223 pp.
- FATÁS CABEZA, G. y SILVA SUÁREZ, M. (2001). *Los Pirineos*. Zaragoza: CAI 100, 128 pp.
- FRIGOLÉ, J. (2012). "Cosmologías, patrimonialización y eco-símbolos en el Pirineo catalán en un contexto global". *Revista de Antropología Social*, 21: pp. 173-196.
- GÓMEZ FUENTES, A. C. (2012). *Territorio y resistencia social. La lucha contra la construcción de presas y trasvases (Aragón, 1985-2010)*. Zapopan (Jalisco): El Colegio de Jalisco, 208 pp.
- GORRÍA IPAS, A. J. (1983). "Desplazamientos demográficos temporales desde el Valle de Ansó al Pirineo francés". *Temas de Antropología Aragonesa*, 2: pp. 40-50.
- GORRÍA IPAS, A. J. (1986). "Algunos aspectos sobre los tratados de facerías entre los valles de Ansó y Aspe" en *Lies et fasseries dans les Pyrénées*, Aspe.
- GORRÍA IPAS, A. J. (1987). *Evolución demográfica y crisis de la organización social y económica. El Valle de Ansó*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- GORRÍA IPAS, A.J. (1993). *El Pirineo como espacio frontera*. (Tesis doctoral). Zaragoza: Encuadernaciones Boel, 332 pp.
- GORRÍA IPAS, A.J., & BIELZA DE ORY, V. (1996). "El Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido". *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 132: pp. 93-118.
- GORRÍA IPAS, A.J., & FILLAT ESTAQUÉ, F. (2014) "La cooperación transfronteriza en el Pirineo. ¿Hacia el Parque Internacional de los Pirineos?". *Actas del VII Congreso Internacional de Ordenación del Territorio. Patrimonio y planificación territorial como instrumentos para otro Desarrollo*. Madrid, noviembre de 2014: pp. 493-507.
- GREGORY, D. (1995). "Imaginative Geographies". *Progress in Human Geography* 19 (4): pp. 447-485.
- HARVEY, D. (1973). *Social Justice and the City*. Baltimore (Maryland): John Hopkins University Press, 350 pp.
- HERNÁNDEZ GÓMEZ, D. (1989). "El sistema de transporte del Pirineo español". *Estudios Territoriales*, 29: pp. 57-76.
- HIGUERAS ARNAL, A. M. (2003). *Teoría y Método de la Geografía. Introducción al análisis geográfico regional*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 447 pp.



- LABORIE, J.P. (1989). "El marco institucional de las políticas de montaña en Francia". *Estudios Territoriales*, 29: pp. 159-174.
- LABORIE, J.P. (1989). "Cabeceras y pequeñas ciudades del Macizo Pirenaico". *Estudios Territoriales*, 29: pp. 175-180.
- LACOMA MAIRAL, L. A. (2008). "El Pirineo, un reto a las comunicaciones de la UE" en L. Silván Sada (Coord.) *Fronteras y Globalización. Europa-América Latina*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 213-224.
- LASANTA MARTÍNEZ, T. (2014). *El paisaje de campos abandonados en Cameros Viejo (Sistema Ibérico, La Rioja)*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 305 pp.
- LEFEBVRE, P. (1974). La production de l'espace. *L'Homme et la société*, 31: pp. 15-32.
- LYONS, G. y DAVIDSON, C. (2016). "Guidance for a transport planning and policy making in the face of an uncertain future". *Transportation research part A: policy and practice*, 88: pp. 104-116.
- MARTÍNEZ DE ANGUITA, P. (2014). "Economía ambiental y ordenación del territorio". *Ecosistemas*, 13 (1): pp. 87-93.
- MARTÍNEZ DE PISÓN, E. (2002). *El Alto Pirineo*. Zaragoza: Obra Social y Cultural Ibercaja, 190 pp.
- MARTÍNEZ LASIERRA, P. (2008). "La Iniciativa INTERREG en la frontera hispano-francesa" en L. Silván Sada (Coord.) *Fronteras y Globalización. Europa-América Latina*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 183-211.
- MASSEY, D. (1993). "Power geometry and a progressive sense of place" en Jon Bird et al. (Eds.) *Mapping the futures. Local cultures, global change*. London: Routledge, pp. 59-69.
- MATEU ZAMORA, V. (2008). "El Principado de Andorra: del enclavamiento a la apertura" en L. Silván Sada (Coord.) *Fronteras y Globalización. Europa-América Latina*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 225-239.
- MILLÁN, M. G., LÓPEZ-GUZMÁN, T. y AGUDO, E. (2006). "El Turismo Rural en la Provincia de Córdoba: dos metodologías para conseguir la multifuncionalidad del mundo rural". *Actas de la 41ª Asamblea Anual de la CLADEA. América Latina y Unión Europea. Oportunidades y Desafíos*. Montpellier, 2006.
- OLZON YANGUAS, S. (2015). *España, desde sus orígenes hasta después de la división de la Celtiberia (226-167 a.C.)*. (Tesis Doctoral) Soria: Ediciones de la Diputación Provincial de Soria, 447 pp.
- PALÁ BASTARAS, J.M. (1989). Problemas y oportunidades del territorio pirenaico. *Estudios Territoriales*, 29: pp. 19-28.
- PALLARUELO CAMPO, S. (1984). *Las navatas. El transporte de troncos por el Alto Aragón*. Huesca: Instituto Aragonés de Antropología, 167 pp.



- PALLARUELO CAMPOS, S. (1988). *Pastores del Pirineo*. Madrid: Ministerio de Cultura, 232 pp.
- PEÑA MONÉ, J. L. (1991). *El relieve*. Madrid: Editorial Síntesis.
- PLEJANOV, Y. (1908). *Cuestiones fundamentales del marxismo. Del materialismo de Feuerbach al materialismo histórico de Marx*. (Edición de 1976, traducción del original en ruso). Barcelona: Editorial Fontamara, pp. 191.
- PUEYO CAMPOS, Á.; LÓPEZ ESCOLANO, C.; HERNÁNDEZ NAVARRO, M. L. (2017): "Nuevos espacios y realidades a partir del análisis espacial. Un territorio distinto de ideas preconcebidas". En: Farinós, J. (ed. y coord.), *Cómo hacer del territorio una cuestión política de Estado / Achieving Territory Becomes Matter of State Importance / Comme faire du Territoire une question politique d'État*. Valencia: Tirant lo Blanch (en prensa).
- SASSEN, S. (1991). *The Global City*. New York, London, Tokio. Princetown (Nueva Jersey): Princetown University Press, 397 pp.
- SEGRELLES SERRANO, J. A. (2012). "La Política Agrícola Común de la Unión Europea y la soberanía alimentaria de América Latina: una relación dialéctica". *Scripta Nova vol. XVI*, 415.
- SILVÁN SADA, L. (2008). "Relaciones transfronterizas en los Pirineos" en L. Silván Sada (Coord.) *Fronteras y Globalización. Europa-América Latina*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 163-181.
- SMITH, A. D. (1992). *Ethnicity and Nationalism*. Leiden (Países Bajos): E.J. Brill, 130 pp.
- SOY, A., & URSA, Y. (1989). Una aproximación socioeconómica al Pirineo. *Estudios Territoriales*, 29: pp. 27-42.
- URRU, J. (2007). *Mobilities*. Oxford: Polity, 335 pp.
- VACCARO, I & BELTRÁN, O. 2007. "Consuming space, nature and culture: patrimonial discussion in the hyper-modern era", *Tourism Geographies: An International Journal of Tourism Space, Place and Environment*, 9 (3): pp. 254-274.
- ŽIŽEK, S. (2009). *Violence: Six sideways reflections*. (2^a Ed.; 1^a de Picador en 2008). Londres: Profile Books, 218 pp.

Conferencias y Ponencias

- ALFARO PÉREZ, F. J. (2017). *El laberinto pirenaico*. Conferencia en el marco del Seminario Internacional "La Influencia de la Frontera en las Sociedades del Sur de Europa (siglos XVI-XX)". Zaragoza: Universidad de Zaragoza.



- BUISÁN, M. (2016). *Sobrarbe Autóctono y Sostenible. Ponencia sobre Ganadería Extensiva, Soberanía alimentaria y Territorio*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- DOEL, M. A. (2015). *Lectures on Human Geography and on Violence Geographies*. Swansea (País de Gales): Universidad de Swansea.
- SHUBIN, S. (2015). *Lectures on Rural Space and on Mobilities and Migrations*. Swansea (País de Gales): Universidad de Swansea.
- GORRÍA IPAS, A. J. (2013). *Las posibilidades económicas que se pueden generar a partir de la gestión de los espacios naturales protegidos: su aplicación al Parque Natural de los Valles Occidentales del Pirineo Aragonés*. Ansó: Cursos de Verano de la Universidad de Zaragoza.
- GRUFFUDD, P. (2015). *Lectures on Geographies of National Identity*. Swansea (País de Gales): Universidad de Swansea.
- JARQUE MARTÍNEZ, E. (2017). *El francés en el imaginario hispánico del Antiguo Régimen, ss. XVI - XVIII*. Conferencia en el marco del Seminario Internacional "La Influencia de la Frontera en las Sociedades del Sur de Europa (siglos XVI-XX)". Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- LLORENTE , M. (2017) *Ponencia sobre Suelos y Cambio Climático*. Jornadas Paisajes Pastoreados II. Zaragoza: FIGAN 2017.
- LÓPEZ MARCO, L. (2016). *Ponencia sobre Ganadería Extensiva, Soberanía alimentaria y Territorio*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- NOSS, S. (2017). *Ponencia sobre silvopastoreo prescrito para prevención de incendios*. Jornadas Paisajes Pastoreados II. Zaragoza: FIGAN 2017.
- RODRÍGUEZ ORTEGA, T. (2017). *Ponencia sobre ovino y caprino como modelo de explotación sostenible*. Jornadas Paisajes Pastoreados II. Zaragoza: FIGAN 2017.

Portales Web.

- Blog web [en línea]: La coopération territoriale européenne: objectif 3 de la politique de cohésion 2007-2013. Blog de la Cooperación transfrontalière France Espagne. <<http://cooperationfrancoespagnole.wordpress.com/category/politique-regionale-ou-de-cohesion>>. [Última Visita: 1/9/2017].
- Portal web [en línea]: Atlas Estadístico de los Pirineos. Comunidad de Trabajo de los Pirineos. <http://atlas.ctp.org/site_es/p2_assist_es.php?lang=es>. [Última Visita: 12/9/2017].



- Portal web [en línea]: Comisión Europea <ec.europa.eu>. Portal de Política Regional-INFOREGIO <http://ec.europa.eu/regional_policy/index_es.cfm>. [Última Visita: 1/9/2017].
- Portal web [en línea]: Entre Cumbres <<http://www.entre-cumbres.com>>. [Última Visita: 1/9/2017].
- Portal web [en línea]: France-voyage <<http://www.france-voyage.com>>. [Última Visita: 1/9/2017].
- Portal web [en línea]: Pirineo-Pirineos, toda la información del Pirineo desde 1996. <<http://www.pirineo.com>>. [Última Visita: 4/9/2017].
- Portal web [en línea]: POCTEFA 2007-2013 <<http://docuweb.poctefa.eu>>. [Última Visita: 1/9/2017].
- Portal web [en línea]: POCTEFA 2014-2020 <<https://www.poctefa.eu>>. [Última Visita: 04/09/2017].
- Portal web [en línea]: INTERREG EUROPE <https://www.interregeurope.eu>>, [Última Visita: 4/9/2017].

Bibliografía específica sobre políticas territoriales y Unión Europea.

- BIELZA DE ORY, V. (Dir.) (1994) Protección y Desarrollo Integrado del Pirineo Central Hispano-Francés. Departamento de Ordenación Territorial, Obras Públicas y Transportes; Dirección General de Urbanismo; Diputación General de Aragón.
- COMISIÓN EUROPEA. (2007). *Nuevos fondos, mejores normas. Nuevas normas financieras y oportunidades de financiación en el periodo 2007-2013*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 24 pp.
- COMISIÓN EUROPEA. (2007). *El Magazine de la educación y la cultura nº 28. 2008: El gran diálogo cultural europeo*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 32 pp.
- COMISIÓN EUROPEA. (2006). Reglamento (CE) nº 1082/2006 del Parlamento Europeo y del Consejo de 5 de julio de 2006 sobre la Agrupación europea de cooperación territorial. *Diario Oficial de la Unión Europea*, 210/19.
- COMUNIDAD DE TRABAJO DE LOS PIRINEOS. (2007). El Programa Operativo de Cooperación Territorial España-Francia-Andorra 2007-2013.
- FONTAINE, P. (2011). *Doce lecciones sobre Europa*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 80 pp.



- GONZALEZ VALLVÉ, J. L., y BENEDICTO SOLSONA, M. A. (2006). *La Mayor Operación de Solidaridad de la Historia. Crónica de la Política Regional de la UE en España*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 184 pp.
- MESKELL, J., STRANO, A., & NEAL, A. (2012). *ENRD Magazine primavera/verano 2012*. Bruselas: Comisión Europea, 32 pp.
- PETERS, R. (2012). *Revista rural de la UE. Nº 11. Leader y cooperación*. Bruselas: Comisión Europea, 42 pp.
- Varios Autores. (2011). *La coopération territoriale eeuropéenne des liens entre les citoyens*. Bruselas: Comision Européenne, Direction Générale de la Politique Régionale, 143 pp.
- VON BRESKA, E. (2010). *Invirtiendo en el futuro de Europa. Quinto informe sobre la cohesión económica, social y territorial*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de las Comunidades Europeas.,264 pp.

Agradecimientos.

Quisiera agradecer la información compartida conmigo sobre el tema de estudio de este trabajo y los consejos sobre la elaboración del mismo, aparte de a mi Directora María Luz Hernández Navarro, que considero que ha hecho una gran labor, a los profesores del Departamento de Geografía de la Universidad de Zaragoza Eugenio A. Climent López y Ángel Pueyo Campos y al profesor del Departamento de Historia Moderna Fco. José Alfaro Pérez. También me gustaría mostrar mi agradecimiento al profesor jubilado Antonio J. Gorría Ipas, que tanto me enseñó sobre la concepción del Pirineo como espacio frontera y que tantos libros y artículos me recomendó y me dejó al respecto.



ANEXO 1. Manifiesto por la Dignidad de la Montaña.

El siglo XX, con sus luces y sus sombras, llega a su fin con un mundo rural que, aun habiendo mejorado notablemente sus condiciones de vida, se encuentra en declive por un conjunto de causas relacionadas entre sí. Las áreas de montaña representan el máximo ejemplo de lo dicho, son el paradigma del mundo rural.

Por otra parte, el viejo discurso de la mayoría y de la minoría esconde en múltiples ocasiones un doble lenguaje: los montañeses son minoría frente al llano, éste frente a las ciudades de Aragón y en su conjunto frente al resto de España, y cómo no, del mundo. En realidad la minoría que todos somos en alguna ocasión, no debería estar frente a nada, sino recordar a la mayoría de cada momento, el derecho al desarrollo de cada cual sin que esto implique la posibilidad de machacar al vecino.

Ese doble lenguaje se emplea también al sacar a relucir el ‘interés general’ o la ‘utilidad pública’ de determinadas actuaciones. Sin poner en duda, que las ha habido de justicia, no es menos cierto que en muchas ocasiones no se han explicado los otros intereses, los particulares, que navegan por detrás de los generales. Durante todo el siglo, en temas relacionados con el agua, la montaña ha sido puesta al servicio de un interés general que, en muchas ocasiones no ha resultado tal.

El agua que fluye por los ríos pirenaicos ha modelado el espectacular paisaje en el que vivimos. Ejemplos tenemos a nuestra vista. En el Ara, el río salvaje más largo de la cordillera, puede encontrarse en menos de diez kilómetros, el mayor grado posible de protección ambiental de la Comunidad Autónoma, el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido, Patrimonio de la Humanidad, y uno de los menores grados de protección posible: el destrozo humano, paisajístico y ecológico de Jánovas y su entorno, esta vez patrimonio de una empresa hidroeléctrica. El todo y la nada juntos. Lo mismo podría pensarse de otros ríos pirenaicos si se ejecutases los proyectos hidráulicos pendientes en el Ésera, con la presa de Santaliestra, en el Gállego, con la presa de Biscarrués, en el Aragón, con el recrecimiento de Yesa o en el Iratí, con la presa de Itoiz. Lo que también ocurre en otras partes, como en las cuencas del Matarraña, del Queiles o del Jiloca. Un asalto en toda regla al desarrollo futuro de la Montaña y la puntilla final a sus grandes ríos.

Asumiendo los beneficios y perjuicios ocasionados por obras hidráulicas ya ejecutadas, el diálogo sobre el agua ni siquiera se ha iniciado al no partir de la justificación de las necesidades, de la demanda real y sus soluciones alternativas, sino de la obligatoriedad electoral, política, por inercia histórica o por la defensa de intereses particulares no dichos; obligatoriedad que desemboca en el unos contra otros. Tristemente las administraciones públicas se escudan en Pactos y Planes de los que parece deducirse que es más importante el hecho de pactar que lo pactado. Planes que, curiosamente, se muestran incapaces de ejecutar lo que no tiene contestación y no genera grandes rechazos. Las grandes presas proyectadas implican terminar con nuestros ríos y desordenar definitivamente el territorio humano de nuestro norte. Antes de seguir en la misma línea habrá que dialogar sobre las necesidades globales y encontrar alternativas para solucionar los problemas particulares.

Al estar conviviendo con nuestros propios problemas, no solemos darnos cuenta de que el debate sobre las afecciones de determinadas obras es ya un movimiento internacional en varios continentes. Aunque parezca que cada uno vamos a lo nuestro, formamos parte, queramos o no,



de una nueva cultura del agua que reclama los derechos de las minorías de las zonas de montaña y el fluir de los ríos por su territorio como valor para el desarrollo, en todo el mundo

Un desarrollo dificultado en gran medida por la desordenación territorial producida en las últimas décadas. Desordenación a la que, sin ser su única causa, no ha sido ajena a la política hidráulica y que, a la postre, ha llevado a unos niveles demográficos casi desérticos. Ya está bien, no se puede despoblar más. Justo al contrario, es hora de posibilitar el desarrollo sostenible de la Montaña, de ir subsanando esa deuda de la historia. Y no solo con el agua, también con la atención sanitaria o escolar, con las comunicaciones, con la posibilidad de puesta en marcha de nuevas iniciativas para el desarrollo económico o con el mantenimiento de sus formas culturales propias. Y, por supuesto, con la pervivencia de su medio, un territorio también modelado por sus gentes. El Pirineo y el Prepirineo son naturaleza humanizada a lo largo de la historia. Montañés y Montaña son las dos caras de la misma moneda.

Quizá un mundo regido por tecnócratas sea el futuro inevitable, pero pocos dudan de que sería mejor un mundo regido por la gente, avocada a entenderse y con la ayuda técnica necesaria. La montaña debe recuperar el futuro, no un pasado imposible. Es estas tierras, terminar de machacar la Montaña es comenzar a machacar Aragón y al resto de minorías que todos somos alguna vez.

Así pues: consideramos que las generaciones futuras de habitantes de la Montaña tendrán graves problemas para subsistir en tiempos cambiantes sin el territorio útil para la vida humana; y que las generaciones actuales, además de afectados directos e indirectos, somos los que podemos defenderlo; y considerando el hecho de que ser mayoría no da el derecho a doblegar a la minoría, pudiendo encontrar mejores alternativas para todos, suscribimos este Manifiesto por la Dignidad de la Montaña. Con la esperanza puesta en que la unión de las gentes dará la fuerza necesaria para la defensa; en la que las administraciones públicas, especialmente nuestros ayuntamientos y las asociaciones de municipios, y sus representantes acabarán impulsando con la fuerza suficiente una solución digna ante la gravedad de los problemas e impulsarán a otras administraciones a reconocer lo que es de justicia; y que la Montaña encontrará apoyo suficiente en otras zonas, rurales y urbanas.

Y reiteramos que antes de seguir con la actual política de grandes presas se deben buscar otras soluciones aceptables, basadas en el dialogo y explicación de todos los intereses que mueven las grandes obras hidráulicas; y que la Montaña, en su sentido más amplio, debe obtener lo que necesita para su desarrollo, no como compensación al desastre futuro, sino por derecho en el presente y deuda del pasado.

El siglo XXI no debiera comenzar dando la espalda a su montaña, como en buena parte ha hecho este otro que acaba.

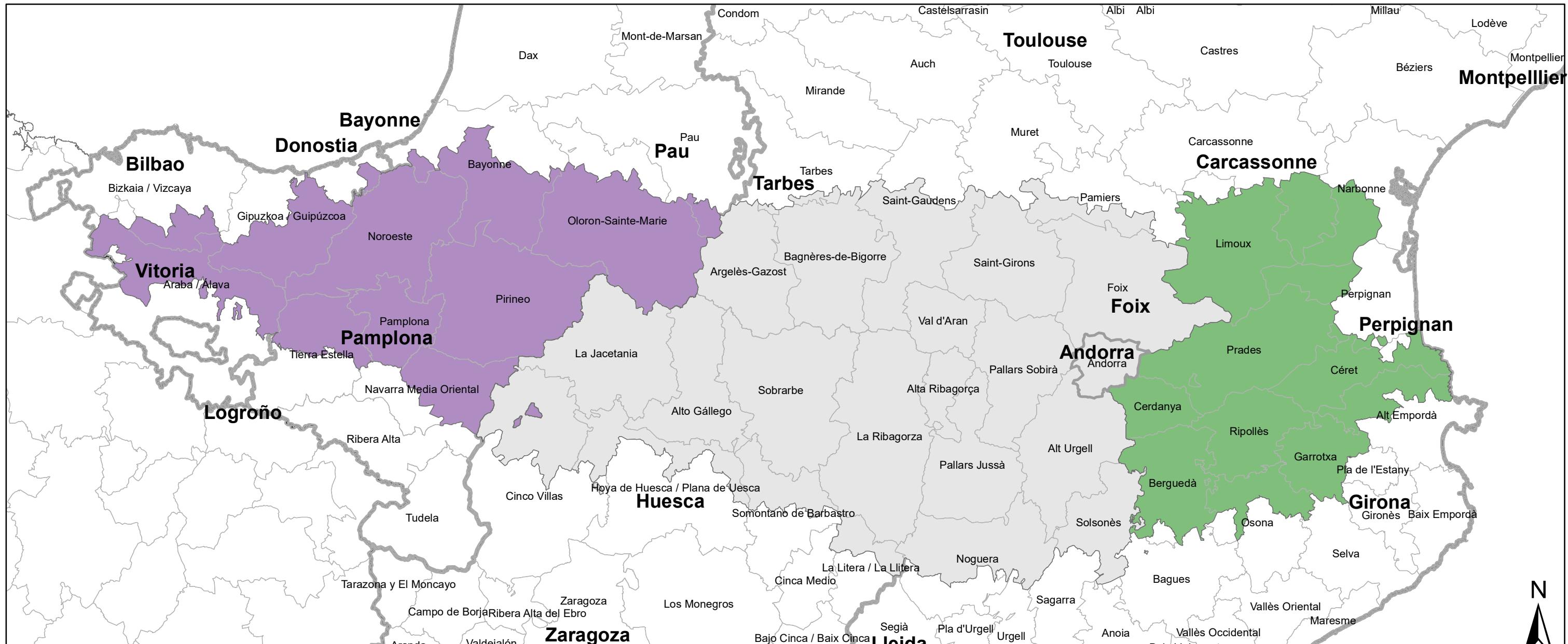
Aragón nació en los ríos de sus montañas.

En Sobrarbe, a 1 de mayo de 1999.



ANEXO 2. Mapa de Ámbitos y Comarcas del Pirineo.

ÁMBITOS Y COMARCAS DEL PIRINEO



Leyenda:

Carcassonne Nombre de una ciudad importante.

Sobrarbe Nombre de la Comarca, Territorio Histórico o Arrondissement.

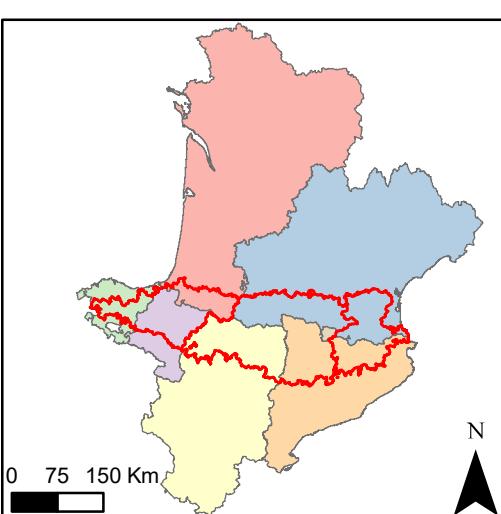
Ámbitos del Pirineo:



Pirineo Occidental

Pirineo Central

Pirineo Oriental



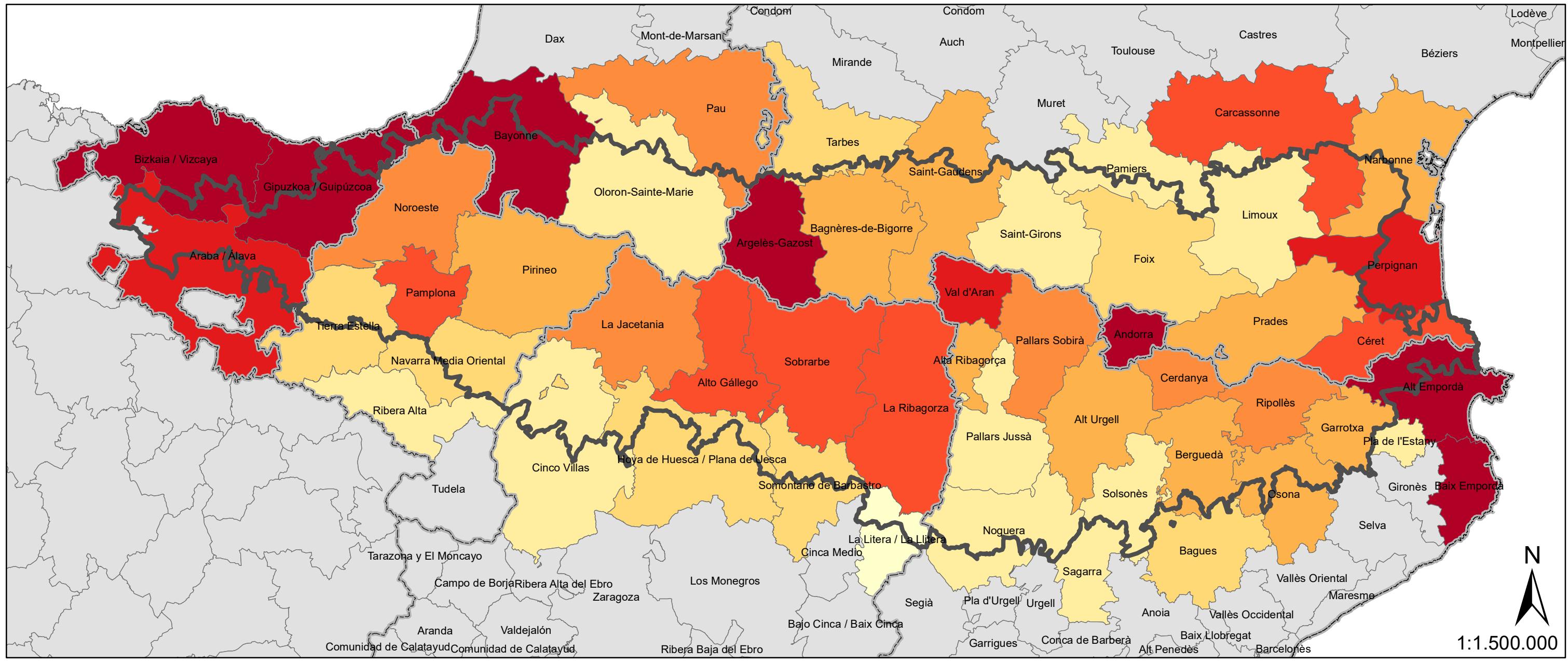
Fuentes: ATLES NACIONAL DE CATALUNYA; GORRÍA IPAS, 2013; DATOS PROPIOS;
<www.geo.euskadi.eus>; <www.idena.navarra.es>; <www.sitar.azon.es>; <www.ign.fr>; <www.ign.es>; <www.ctp.org>;

Autor: Íñigo Guitarte Latorre. NIF 647645
Departamento de Geografía. Universidad de Zaragoza



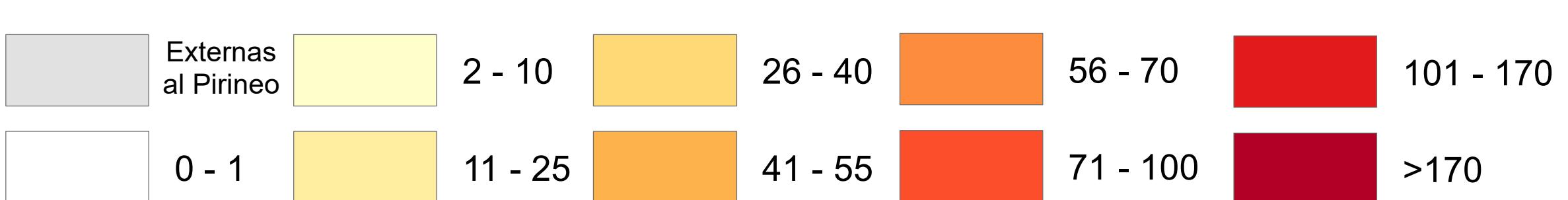
ANEXO 3. Mapa de Oferta Turística en el Pirineo por Comarca, 2014.

OFERTA TURÍSTICA POR COMARCA, 2014



Leyenda

Número de establecimientos hoteleros



Fuentes: <www.pirineo.com>; <www.idescat.cat>; <www.aragon.es/iaest>; <www.navarra.es/AppsExt/GN.Instituto.Estadistica.Web>; <www.eustat.eus>; <www.france-voyage.com>; <www.geo.euskadi.eus>; <www.idena.navarra.es>; <www.sitar.aragon.es>; <www.ign.fr>; <www.ign.es>; <www.ctp.org>.

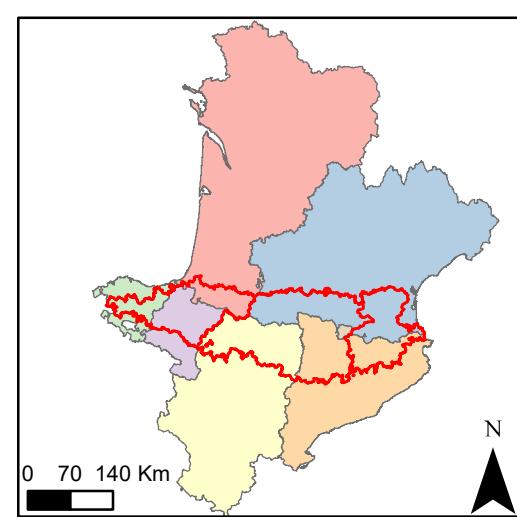
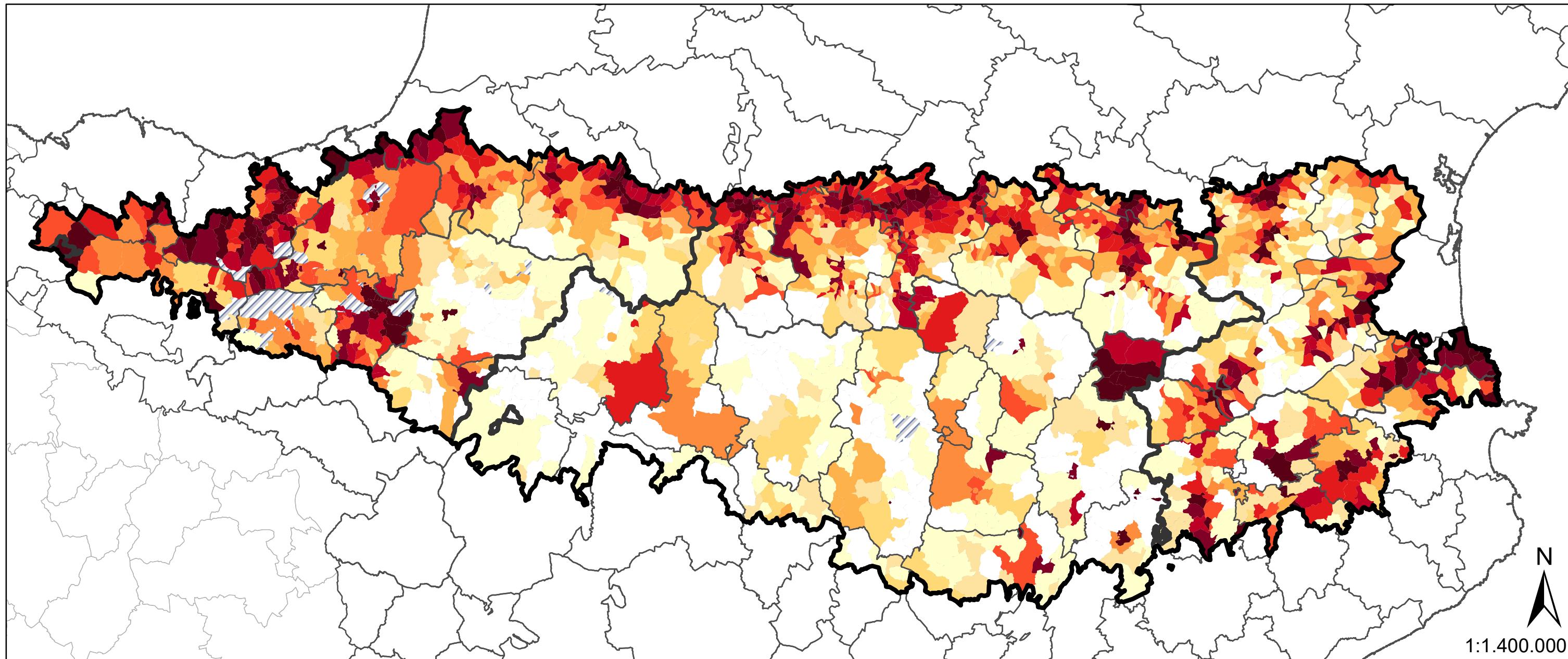
Autor: Íñigo Guitarte Latorre. NIF 647645
Departamento de Geografía. Universidad de Zaragoza



ANEXO 4. Mapa de Densidad del Pirineo Población por Municipio, 2015.

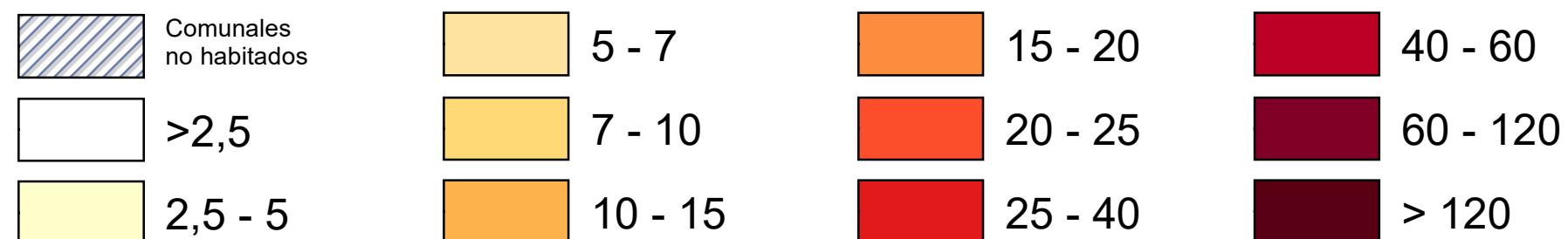
DENSIDAD DE POBLACIÓN DEL PIRINEO POR MUNICIPIOS

FRANCIA, 2014; ESPAÑA, 2016; ANDORRA, 2016.



Leyenda:

Densidad de población en los municipios pirenaicos. Habitantes/Km²:



Fuentes: INSEE, 2014; INE, 2016; Dd'E, 2016; ATLES NACIONAL DE CATALUNYA; GORRÍA IPAS, 2013; DATOS PROPIOS; www.geo.euskadi.eus; www.idena.navarra.es; www.sitar.aragon.es; www.ign.fr; www.ign.es; www.ctp.org;

Autor: Íñigo Guitarte Latorre. NIF 647645
Departamento de Geografía. Universidad de Zaragoza